

Manual

para directores y maestros de la división de

Infantes



Año B - Segundo trimestre
Currículum "Eslabones de la Gracia"

Título del original: *Kindergarten - Leader/Teacher Guide*, Asoc. General, Silver Spring, Maryland, EE.UU., 2004.

Dirección: Stella M. Romero
Redacción: Patricia A. Habada
Traducción: Nilda Itin de Lust
Diseño del interior: Rosana Blasco
Diseño de la tapa: Rosana Blasco y Madelyn Gatz
Ilustración: Madelyn Gatz

Libro de edición argentina
IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Sexta edición
Primera reimpresión
MMXIV - 1,450M

Es propiedad. © 2004 Departamento de Ministerio del Niño - DSA.
© 2004 ACES.
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-567-840-8 (Obra completa)
ISBN 978-987-567-983-2 (Fascículo 6)

Departamento de Ministerio del Niño - DSA - Iglesia Adventista del Séptimo Día
Manual para directores y maestros de la división de Infantes / Dirigido
por Stella M. Romero / Ilustrado por Madelyn Gatz. - 6ª ed. 1ª reimp. - Florida :
Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014.
v. 6, 104 p. ; il. ; 27 x 21 cm.

Traducido por: Nilda Itin de Lust

ISBN 978-987-567-983-2

1. Enseñanza religiosa para niños. I. Romero, Stella M., dir. II. Gatz, Madelyn,
ilus. III. Nilda Itin de Lust, trad.
CDD 268.434

Se terminó de imprimir el 05 de noviembre de 2014 en talleres propios (Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Contenido:



COMUNIDAD: Nos respetamos mutuamente (unos a otros).

- 1. ¿Tan solo un pastorcito?.....8
- 2. Mi mejor amigo15
- 3. Atrapado en una cueva21
- 4. Las promesas son para cumplirlas27



ADORACIÓN: Estamos felices de adorar a Dios.

- 5. Pasaron la prueba34
- 6. El sueño del Rey40
- 7. El horno ardiente.....47
- 8. Tres veces por día54



GRACIA: Dios nos conoce y nos cuida.

- 9. Una túnica especial.....61
- 10. ¿Quién nos cuida?67
- 11. José va preso73
- 12. Una elección sabia80
- 13. José perdona a sus hermanos.....86

Agradecemos a los autores de los cantos por autorizarnos a incluirlos en este manual. Hemos realizado los esfuerzos posibles para localizarlos a todos. Si hubiere alguna omisión, apreciaremos que se contacten con nosotros.

Capacitación del maestro

A. Las necesidades básicas de los niños

Todos los niños tienen necesidades básicas, como también otras necesidades que son específicas de su edad y estadio del desarrollo. Las necesidades básicas de los niños son...

Físicas

- Alimento.
- Abrigo.
- Protección.

Mentales

Poder para tomar decisiones y llevar a cabo planes.

Emocionales

- Sentido de pertenencia.
- Aprobación y reconocimiento.

Expresiones de amor y aceptación incondicionales.

- Libertad dentro de límites definidos.
- Humor, oportunidades de reír.

Espirituales

- Un Dios omnisapiente, amoroso y solícito.
- Perdón por las equivocaciones y la posibilidad de comenzar nuevamente.
- Seguridad de la aceptación de Dios.
- Experiencia con la oración, respuestas a las oraciones.
- La oportunidad de crecer en la gracia y en el conocimiento de Dios.

B. Necesidades básicas de los niños de Infantes

En la Iglesia Adventista del Séptimo Día recomendamos que los niños de las edades de 4 a 6 años pertenezcan a la división de Infantes. A continuación describiremos algunas características de los niños de esa edad.

Físicas

- Comienzan a desarrollar coordinación de los grandes grupos musculares.
- Carecen de un sentido seguro del equilibrio.
- Son extremadamente activos.
- Se cansan fácilmente, pero se reaniman pronto después de un descanso.
- Carecen de coordinación muscular fina.
- Son curiosos y les gusta explorar su entorno.
- Aprenden por exploración.

Mentales

- Lloran fácilmente.
- Son capaces de verbalizar respuestas emocionales.
- Aprenden a retardar la gratificación de sus

necesidades sin perder la compostura.

- Experimentan el espectro completo de emociones negativas.

- Aprenden maneras de expresar sus emociones negativas.

Sociales / relacionales

- Son egocéntricos; el mundo gira en torno a ellos.
- Juegan solos en presencia de un amigo en vez de jugar con él.
- Les gusta hacerse de amigos y estar con ellos.

Necesidades del desarrollo

Además de las características básicas mencionadas anteriormente, los niños de Infantes necesitan:

- Libertad, para elegir y explorar dentro de ciertos límites.

- Poder, para tener algo de autonomía en situaciones de aprendizaje.

- Límites seguros establecidos por los pa-

dres y los maestros.

Diversión, aprender jugando, disfrutar del éxito.

Disciplina y entrenamiento, para proveer seguridad y estructuras en sus vidas.

Necesidades espirituales

Los niños de Infantes necesitan saber:

Que Dios los ama y los cuida.

Cómo mostrar respeto hacia Dios.

Que Dios los creó, los conoce y los valora.

La diferencia entre lo correcto y lo incorrecto.

Cómo elegir lo correcto con la ayuda de Dios.

El tiempo de atención en minutos es de su edad más uno. Por lo tanto, un niño promedio de 4 años tiene un potencial de atención de cinco minutos, siempre que esté interesado en lo que sucede.

Otras características de los niños de Infantes

Disfrutan de la repetición, siempre que no se cansen.

Están comenzando a razonar de la causa simple al efecto.

Hacen algunas generalizaciones, a menudo incorrectas.

Aprenden mejor por medio de la participación activa.

Tienen un tiempo de atención breve, entre tres y seis minutos.

(*Children's Ministries: Ideas and Techniques That Work* [Ministerio Infantil: Ideas y técnicas que funcionan], ed. Ann Calkins, Lincoln, Nebr.: AdventSource, 1997.)

Lección de este trimestre

Al seguir la secuencia natural de aprendizaje delineada en cada lección, tal vez desee adaptar algunas actividades para utilizarlas en una situación particular.

Lea por adelantado el programa, a fin de meditar en el mensaje y conseguir los materiales sugeridos.

Lección	Historia bíblica	Referencias	Versículo para memorizar	Mensaje
COMUNIDAD: Nos respetamos mutuamente.				
Lección 1	Samuel unge a David	1 Samuel 16:1-13; PP 691-695	1 Samuel 16:7	El pueblo de Dios piensa que cada persona es valiosa e importante.
Lección 2	La amistad de David y Jonatán	1 Samuel 18:1-15; 20:1-42; PP 703-710	1 Samuel 18:3, NVI	Los verdaderos amigos se aman.
Lección 3	David corta la túnica de Saúl	1 Samuel 18:5-9; 19:1, 2, 11, 12; 24:1-22; PP 703-720	Gálatas 6:9, NVI	Podemos hacer el bien aun cuando otros no sean buenos con nosotros.
Lección 4	David se hace amigo de Mefi-boset	1 Samuel 20:14, 15, 42; 2 Samuel 4:4; 9:1-13; PP 770, 771	1 Samuel 20:42	Las personas que aman a Dios cumplen sus promesas.
ADORACIÓN: Estamos felices de adorar a Dios.				
Lección 5	Daniel y sus amigos no comen la comida del Rey	Daniel 1; PR 351-360	Isaías 7:15, NVI	Adoramos a Dios cuando elegimos hacer cosas buenas.
Lección 6	Los sueños de Nabucodonosor	Daniel 2; PR 361-368	Hechos 20:24, DHH	Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.
Lección 7	El horno de fuego	Daniel 3; PR 369-376	Josué 24:15	Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.
Lección 8	El foso de los leones	Daniel 6; PR 396-403	Daniel 6:10	Adoramos a Dios cuando oramos.
GRACIA: Dios nos conoce y nos cuida.				
Lección 9	La túnica colorida de José	Génesis 37:1-11; PP 207-210	Mateo 7:11	Dios nos da buenos regalos porque nos ama.
Lección 10	José es vendido como esclavo	Génesis 37:12-28; PP 207-212	Salmo 56:3	Cuando tenemos miedo, podemos confiar en Dios.
Lección 11	José es echado en la cárcel	Génesis 39:1-6, 17-23; 40:1-23; PP 214-222	Romanos 8:38, DHH	Dios está con nosotros siempre.
Lección 12	José explica los sueños del Faraón	Génesis 41; PP 219-224	Génesis 41:16	Dios nos puede ayudar a hacer cualquier cosa.
Lección 13	José perdona a sus hermanos	Génesis 42:1-9; 45:1-15; PP 225-245	Colosenses 3:13, DHH	Podemos perdonar a los demás porque Dios nos perdona a nosotros.

Para directores y maestros

Este manual fue creado para:

A. Introducir la lección el sábado. Luego, durante la semana, el niño repasa y aplica los principios estudiados con la ayuda de sus padres y de las guías para el estudio de la Biblia. De esta manera, la lección aprendida en la Escuela Sabática llega a ser una parte vital en la experiencia creciente de fe del niño. Los versículos para memorizar, que también son aprendidos en la Escuela Sabática, son repasados y reforzados durante la semana, conectando así la mente del niño con las interesantes actividades de aprendizaje experimentadas.

B. Centrarse todo el tiempo de la Escuela Sabática en un solo mensaje. Cada uno de esos mensajes se relaciona con una de las cuatro dinámicas de una experiencia creciente de fe: gracia (Dios me ama), adoración (yo amo a Dios), comunidad (nos amamos) y servicio (Dios también te ama).

C. Llegar a la mente y el corazón de cada niño de acuerdo con la manera en que mejor aprende. Al seguir el ciclo natural de aprendizaje sobre el que está basado este manual, conectará también al niño con “el mensaje” para la semana en

una manera que captará la atención y la imaginación de cada uno.

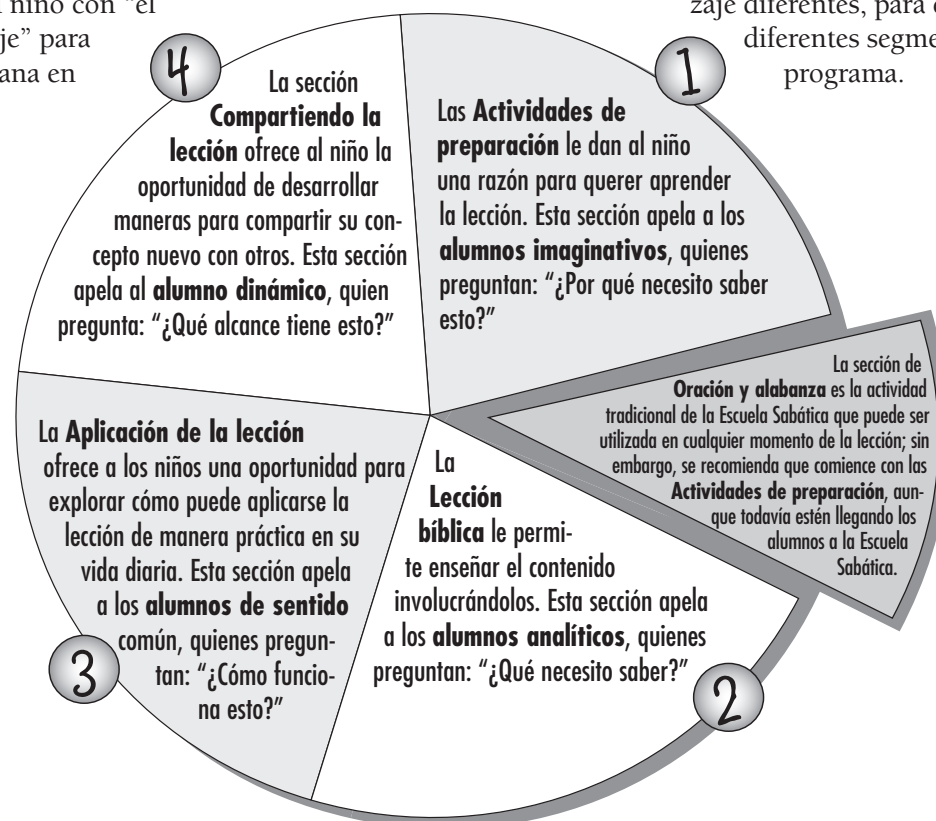
D. Ofrecer al niño experiencias de aprendizaje activo para que pueda incorporar más fácilmente las verdades presentadas. Esta experiencia es seguida de sesiones de reflexión en las que usted hace preguntas que conduzcan a los niños a reflexionar acerca de lo que experimentaron, a interpretar la experiencia y a aplicar esa información a su vida.

E. Involucrar a la comisión de Escuela Sabática de adultos de manera nueva y flexible.

- Una clase de Escuela Sabática pequeña puede ser manejada por un adulto.

- Una Escuela Sabática más grande puede ser dirigida por un líder/maestro y un grupo de adultos voluntarios, para facilitar la interacción de pequeños grupos. Esto permite a los facilitadores del grupo pequeño involucrarse al máximo con los estudiantes y con su experiencia de aprendizaje; y, al mismo tiempo, los requerimientos de preparación de parte del facilitador son mínimos.

- Una alternativa creativa es reclutar líderes/maestros con estilos de aprendizaje diferentes, para dirigir los diferentes segmentos del programa.



Lección 1



¿Tan solo un pastorcito?

Comunidad

Nos respetamos mutuamente.

Referencias: 1 Samuel 16:1-13; *Patriarcas y profetas*, pp. 691-695.

Versículo para memorizar: “El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón” (1 Samuel 16:7).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús valora a todos.

Se sientan valorados por Jesús.

Respondan mostrando respeto hacia los demás.

Mensaje

El pueblo de Dios piensa que cada persona es valiosa e importante.



La lección bíblica de un vistazo

Dios le habla a Samuel y le dice que vaya a Belén, busque a la familia de Isaí y unja a uno de los hijos de Isaí para ser el próximo rey de Israel. Entonces, Samuel se dirige a Belén. Ve a siete de los hijos de Isaí, y considera que cada uno de ellos podría ser el próximo rey, pero Dios responde que no a cada uno. Samuel pregunta a Isaí si tiene más hijos, e Isaí manda llamar al menor, David, que está cuidando las ovejas de su padre. Dios le dice a Samuel que David es el elegido, y Samuel entonces unge a David para ser el próximo rey.

Esta lección trata sobre la comunidad

Samuel respetaba a David, aunque solo era un pastor de ovejas. En una comunidad cristiana, honramos a Dios al mostrar respeto hacia los demás, sin importar la edad, dónde vivan o cómo se ganen la vida. Todos somos hijos de Dios.

Enriquecimiento para el maestro

“Ninguna belleza exterior puede recomendar al alma a Dios. La sabiduría y la excelencia del carácter y de la conducta expresan la verdadera belleza del hombre; el valor intrínseco y la excelencia del corazón determinan que seamos aceptados por el Señor de los ejércitos. ¡Cuán profundamente debiéramos sentir esta verdad al juzgarnos a nosotros mismos y a los demás! Del error de Samuel podemos aprender cuán vana es la estima que se basa en la hermosura del rostro o la nobleza de la estatura” (*Patriarcas y profetas*, p. 692).

“Los hombres juzgan de acuerdo con su juicio finito. Dios mira el carácter del fruto que llevan y luego juzga el árbol” (*Testimonies for the Church*, t. 8 p. 183).

¿Qué criterio utilizas para valorar a las personas? ¿Valoras a los niños que tienes en la Escuela Sabática como los valora Jesús?

Decoración del aula

Utiliza una escenografía de la vida al aire libre, con árboles, arbustos, flores, etc., para la decoración del aula. Puedes utilizar una sábana o una tela verde para representar

el pasto para las ovejas. Usa una sábana o un retazo grande de tela celeste o azul para representar el río. Coloca ovejas de peluche o de tela sobre el pasto.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1  2 3 4	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Cosas especiales B. Muestra y cuenta C. Cosas pequeñas
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Digo algo lindo
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Comparte la oveja

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana. Pregúnteles si hay algo que desean

compartir acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Realice las actividades de preparación.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas.

A. Cosas especiales

Materiales

- Frutas, bandeja, cuchillo.

Muestre una bandeja con frutas diferentes.

¿Qué fruta es esta? ¿A quién le gusta comer... (muestre una de las frutas)? ¿Cuál es tu fruta preferida?

Conversen acerca de las frutas; su gusto, aroma, diferencias; y cómo crecen desde una pequeña semilla. Muestre una

fruta de kiwi o alguna otra fruta que no sea muy atractiva en lo exterior. Hable acerca de las apariencias. Corte la fruta y muestre el interior; permita que prueben el sabor de esa fruta. Hable acerca de lo lindo que es su interior, a pesar de que exteriormente la fruta no sea muy linda.

Análisis

¿Qué fruta les gusta más? ¿Son buenas para nosotros todas las frutas? Debemos comer frutas porque son buenas para

Lección 1

nuestro cuerpo. Todas las frutas son importantes. Todas son valiosas. Algunas no son lindas por afuera, pero lo de adentro es rico y muy bueno. Lo mismo pasa con las personas. Todos somos diferentes. No siempre podemos decir cómo es una persona por mirarla únicamente. Tenemos que llegar a conocerla. Dios mira el corazón de las personas. Él sabe cómo son por dentro. Ama a todos. Y ¿cómo debemos tratar a los demás si Dios considera que son importantes para él? ¡Correcto! Les debemos mostrar amor. Vamos a tratar a los demás como importantes, porque son importantes para Jesús. Nuestro mensaje para hoy dice:

El pueblo de Dios piensa que cada persona es valiosa e importante.

Repítanlo conmigo.

B. Muestra y cuenta

Siéntense en un círculo y pida a los niños que le cuenten acerca de algo que tienen en casa que les gusta mucho.

Análisis

¿Por qué es importante eso para ti? ¿Qué hace que sea importante o por qué te gusta tanto? Hable acerca de cosas que son importantes para ellos. No necesariamente tienen que ser costosas, sino que son importantes por otras razones. Ofrezca la oportunidad para que cada niño hable acerca de algo importante para él. Diga: Cada uno de ustedes habló acerca de algo que es importante para ustedes. ¿Sabían que cada uno de ustedes es importante para Jesús? Jesús ama a cada uno. Conoce a cada uno por nombre. Somos muy importantes para él. Si amamos a Jesús, trataremos a otros de manera especial porque esa es la manera en que Jesús trata a todos. Podemos mostrar a otros que son importantes para nosotros. ¿Cómo les parece que podemos hacerlo? (siendo bondadosos, compartiendo, siendo cariñosos, etc.). Podemos mostrar a otros que son importantes para nosotros

aunque sean distintos de nosotros. Nuestro mensaje para hoy dice:

El pueblo de Dios piensa que cada persona es valiosa e importante.

¿Pueden decirlo conmigo?

C. Cosas pequeñas

Envuelva para regalo cajas de distintos tamaños. Coloque, en las cajas, objetos pequeños que marquen una gran diferencia o que sean muy importantes, como semillas, fósforos, imanes pequeños, llaves, un par de anteojos, etc. Pregunte: ¿Adivinan lo que hay en esta caja? ¿Les parece que lo que hay adentro de esta caja es algo grande o algo pequeño? ¿Será algo importante o algo que no es tan importante? Permita que los niños abran de a una cada caja y hable acerca del objeto que hay adentro. ¿Para qué usamos esto? ¿Por qué es importante?

Materiales

- *Objetos pequeños, cajas envueltas para regalo, papel, tijeras, crayones, cinta adhesiva.*

Análisis

Para que algo sea valioso o importante, ¿tiene que ser grande? Las personas ¿tienen que ser adultos para ser importantes para Jesús? A Jesús no le importa que seas pequeño. Jesús te ama como eres. Las personas que aman a Jesús también piensan que todos son importantes, que todos son valiosos, y por eso los tratan con respeto. ¿Qué significa tratar a alguien con respeto? Significa ser bondadoso con esa persona. Significa que todos cuentan. Significa compartir con esa persona. Significa ser bueno con esa persona. Significa amar a esa persona así como la ama Jesús. Nuestro mensaje para hoy dice que:

El pueblo de Dios piensa que cada persona es valiosa e importante.

Oración y alabanza

Confraternización

Salude a todos los niños, en especial a las visitas. Celebre los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Al inicio del trimestre enfatice los lugares que recibirán las ofrendas. Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Podemos mostrar a otros que los amamos al traer nuestras ofrendas a la Escuela Sabática

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Oración

Haga una oración en círculo (cadena). Permita que cada niño, en un círculo, agradezca a Dios por alguien especial en su familia (un miembro de su familia, amigo, etc.).

2

Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Diferentes tipos de zapatos para hombre, un par de zapatos de niños, bolsa o caja, figura de Samuel, recipiente pequeño para el aceite.

Les voy a contar una historia, pero necesito su ayuda. Cuando les muestre la figura de Samuel, ustedes dirán: “Samuel”. Yo no lo diré. Vamos a practicar... (muestre la figura, y los niños dirán “Samuel”).

Historia

Una mañana, Dios le habló a Samuel (muestre la figura y los niños deberán decir “Samuel”), su ayudante, y le dijo: “Samuel (muestre la figura), tengo un trabajo especial para ti. Quiero que vayas a Belén y busques a un hombre que se llama Isaí, que vive allí. He elegido a uno de sus hijos para que sea el próximo rey. Llena tu recipiente con aceite de oliva y llévalo contigo”.

Y así fue que Samuel (muestre la figura) se preparó para ir a Belén. Llenó su recipiente con aceite de oliva (muestre el recipiente), tal como el Señor le había ordenado, y comenzó a caminar. ¿Saben por qué tenía que llevar el recipiente con aceite? Porque cuando el Señor le dijera cuál de los hijos de Isaí era el elegido para ser el próximo rey de Israel, Samuel (muestre la figura) tenía que volcar el aceite sobre su cabeza para ungirlo. Esa sería la señal de que ese era el hombre que el Señor había elegido.

Samuel (muestre la figura) caminó rápidamente por el camino polvoriento. Estaba un poco preocupado. Dios no le había dicho el nombre del que debía ungir. ¿Cómo sabría sobre quién tenía que volcar el aceite? “Bueno”, pensó, “Dios me ha hablado otras veces; así que, si quiere que haga esto, me dirá a quién tengo que ungir”.

Cuando Samuel (muestre la figura) llegó a Belén, invitó a reunirse con él a todos los líderes del pueblo. También invitó a Isaí y a sus hijos. Todos fueron: los líderes del pueblo, Isaí y sus muchachos.

Samuel (muestre la figura) miró a los muchachos y sonrió. Unos de los hijos de Isaí era especialmente alto y atractivo (saque de la caja el mejor zapato que tenga). “Seguramente este es el hombre que el Señor ha elegido para ser el próximo rey”, pensó Samuel para sí.

Isaí presentó este joven a Samuel (muestre la figura). Elías era un joven muy apuesto. Parecía un príncipe. ¿Sería el próximo rey de Israel? No.

Dios habló a Samuel (muestre la figura):
–No mires cuán apuesto es ese hombre –dijo–. No mires cuán alto es. No lo he elegido como rey.

Luego, Dios le dijo algo muy importante a Samuel (muestre la figura)

–El Señor no mira de la misma manera en que miran las personas. La gente mira

Lección 1

lo de afuera de una persona, pero el Señor mira el corazón.

¿Pueden ayudarme a decir esto otra vez? (Repita el versículo).

Después, Isaí le presentó a otro de sus hijos (muestre otro zapato o una bota de trabajo) a Samuel [muestre la figura]. No lo sé, pero tal vez era muy trabajador. Pero Dios dijo:

–No, este no es el hombre que estoy buscando.

Isaí le presentó el tercer hijo a Samuel (muestre la figura de Samuel y otro zapato, podría ser uno deportivo). Tal vez este hijo era un atleta. A lo mejor tenía músculos grandes y era muy fuerte. No lo sé. Pero estoy segura de que era muy bueno en alguna cosa. Pero Dios otra vez dijo que no, y también lo hizo Samuel (muestre la figura).

–No, el Señor tampoco ha elegido a este.

Cada uno de los siete hijos de Isaí fue presentado ante Samuel (muestre la figura de Samuel y cuatro zapatos más). Ahora Samuel (muestre la figura) estaba confundido. Dios le había dicho que viniera y le había dicho a Samuel (muestre la figura) que había elegido a uno de los hijos de Isaí. Pero había visto a los hijos de Isaí, y ninguno de ellos era el elegido del Señor. ¡Ah, un momento! Tal vez, solo tal vez... Samuel (muestre la figura) se volvió hacia Isaí y le preguntó:

–¿Estos son todos tus hijos?

–Bueno –dijo Isaí–, tengo un muchachito más. El menor está en el campo cuidando las ovejas.

–Manda a llamarlo –dijo Samuel (muestre la figura). –No nos sentaremos a comer hasta que no esté aquí.

Entonces, Isaí envió a un mensajero para que trajera a David.

David vino (muestre los zapatos de niño). Era un muchacho apuesto. Le gustaba cantar cantos de agradecimiento a Dios. Amaba a Dios. Y Dios lo amaba aunque era sólo un muchacho, un muchacho pastor de ovejas. En esos días, los muchachos que cuidaban ovejas no eran personas importantes, pero el Señor le dijo a Samuel (muestre la figura):

–Este es. Úngelo. Él será el próximo rey.

Así que, Samuel (muestre la figura) tomó su recipiente con aceite de oliva (muestre el recipiente). Volcó aceite sobre la cabeza de David. Y Dios estuvo con David y lo bendijo desde ese día en adelante, aunque solo era un muchacho pastor de ovejas.

Análisis

¿Por qué creen que Dios eligió a David? ¿Por qué no eligió a alguno de los hermanos mayores de David? ¿Creen que Jesús puede usar a los niños para hacer trabajos especiales? ¿Recuerdan alguna otra historia bíblica en la que Dios pensó que los niños eran importantes? (Samuel, Joás, los niños que fueron a Jesús, bebé Moisés.) Jesús ama a todos. Los que aman a Jesús también creen que todos son importantes, que todos son valiosos, y por eso los tratan con respeto. ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

El pueblo de Dios piensa que cada persona es valiosa e importante

Repítanlo conmigo.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 1 Samuel 16:1 al 13. Señale el texto y diga: Aquí se encuentra nuestra historia para hoy en la Biblia. Lea los versículos en voz alta, parafraseando cuando fuere necesario.

¿Quién pensó, Samuel, que sería el rey? ¿Cómo se sintió cuando supo que era David? ¿Cuántos hermanos tenía David? ¿Era él el menor o el mayor de ellos? ¿Qué estaba haciendo David cuando lo llamaron para que viniera a ver a Samuel? ¿Era ese un trabajo muy importante? ¿Qué hizo Samuel para mostrar que David era el elegido por Dios? ¿Qué trabajo especial tendría David en el futuro? ¿Amaba David a Dios?

Cantar: “Yo quiero ser de mi Jesús” (ver sección “Partituras”).

Versículo para memorizar

Busquen 1 Samuel 16:7 y diga: Aquí

Materiales
• Biblias.

se encuentra nuestro versículo para memorizar en la Palabra de Dios, la Biblia. Lea el texto en voz alta: “El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón”.

¿Qué significa este versículo? Las personas miran cómo se ven los demás, lo que dicen y hacen. Pero Jesús conoce cosas de las personas que nadie más conoce. Sabe si son buenas o malas por dentro. Proceda a enseñar el versículo como se especifica a continuación.

<i>El hombre</i>	(Palmas hacia abajo, rotar las manos)
<i>mira</i>	(Colocar las manos

<i>lo que está delante de sus ojos,</i>	(Palmas abajo, mover las manos hacia abajo desde el pecho)
<i>pero Jehová mira</i>	(Señalar hacia arriba) (Poner las manos sobre las cejas y “mirar” de un lado al otro)
<i>el corazón</i>	(Señalar el corazón)
1 Samuel 16:7	(Palmas juntas, luego abiertas)

3 Aplicación de la lección

Digo algo lindo

Materiales

- Sombreros.

Siéntense en un círculo todos. Entregue a uno de los niños un sombrero y haga que se lo ponga. Luego, todos deben decir algo lindo acerca de ese niño (“comparte conmigo sus juguetes”, o “le gusta ayudar”, etc.). Cuando todos hayan tenido la oportunidad de decir algo lindo acerca de ese niño, siga en círculo. (Para clases grandes: forme grupos más pequeños y tenga un adulto que colabore dirigiendo cada grupo.)

Análisis

¿Cómo se sienten cuando dicen cosas buenas acerca de otros? ¿Cómo se sienten cuando otras personas dicen cosas lindas acerca de ustedes? ¿Les parece que decir

cosas lindas de los demás es mostrarles que son importantes para Dios? ¿Es esta una manera de ayudarlos a saber que son especiales? Los que aman a Jesús creen que las demás personas son importantes. No importa si son grandes o pequeños, todos son importantes para Jesús. Y los que aman a Jesús también piensan que todos son importantes; se respetan unos a otros. ¿De qué otra manera puedes respetar a los demás? Respetar a los demás es algo bueno, porque:

El pueblo de Dios piensa que cada persona es valiosa e importante.

Repítanlo conmigo.

4 Compartiendo la lección

Comparte la oveja

Materiales

- Modelo de oveja, cartulina, lápices de cera, adhesivo o pegamento, pompones de algodón.

Con antelación, haga copias del modelo de oveja para compartir, que está al final del manual, en cartulina, para cada niño. Los niños pegarán el algodón sobre el cuerpo de la oveja y dibujarán a David con un cayado (vara de pastor), al lado de las ovejas.

Análisis

¿Cómo creen que se sintió David cuando Samuel lo ungió con el aceite sobre la cabeza y le dijo que sería el próximo rey de Israel? ¿Cómo se sienten cuando alguien hace algo lindo por ustedes? ¿Cómo se sienten cuando hacen algo bueno por otros? Cuando haces algo lindo o bueno a otro, esto lo hace sentir alguien especial. La gente que ama a Jesús trata a los demás

Lección 1

amablemente. Eso los hace sentir felices. Nosotros sabemos que las demás personas son importantes para Jesús. Esta semana regálale tu oveja a alguien a quien conoces y cuéntale acerca de David. Eso hará que la otra persona sienta que la amas y que

es importante para ti. Digamos otra vez nuestro mensaje juntos:

El pueblo de Dios piensa que cada persona es valiosa e importante.

Cierre

Ore para que los niños recuerden que todos son importantes para Jesús. Ore para que encuentren maneras de mostrar amor a otros durante esta semana.



Lección 2



Año B
2º trimestre
Lección 2

Mi mejor amigo

Comunidad

Nos respetamos mutuamente.

Referencias: 1 Samuel 18:1-5; 20:1-42; *Patriarcas y profetas*, pp. 703-710.

Versículo para memorizar: “Tanto lo quería, que hizo un pacto con él” (1 Samuel 18:3, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios quiere que sean leales a sus amigos.

Se sientan felices de tener amigos.

Respondan siendo amigos leales y verdaderos.

Mensaje

Los verdaderos amigos se aman.



La lección bíblica de un vistazo

David y Jonatán eran verdaderos amigos. Jonatán era el hijo del rey Saúl. Cuando David tiene problemas porque el rey Saúl lo quiere matar por sus celos, Jonatán lo ayuda. Se hacen la promesa de que siempre serán amigos.

Esta lección trata sobre la comunidad

Los amigos de verdad se preocupan el uno por el otro. Cuando uno de ellos está triste, el otro también se pone triste. Cuando uno necesita ayuda, el otro trata de ayudar. Los amigos verdaderos son leales en los buenos y en los malos momentos.

Enriquecimiento para el maestro

“Después de la muerte de Goliath, Saúl retuvo a David consigo y rehusó permitirle que volviera a la casa de su padre... Saúl... comprendía que el reino estaría más seguro mientras él mismo estuviese relacionado con

quien recibiera instrucciones del Señor...

Puesto que David era favorecido y escuchado por el Señor, su presencia podía ser una protección para Saúl cuando salía a la guerra con él.

“La providencia de Dios había relacionado a David con Saúl. El puesto que ocupaba David en la corte le había de impartir conocimiento de los asuntos y preparar su grandeza futura. Lo pondría en situación de ganarse la confianza de la nación. Las vicisitudes y las dificultades que le sucedieran a causa de la enemistad de Saúl lo conducirían a sentir su dependencia de Dios y depositar toda su confianza en él. La amistad de Jonatán con David provenía también de la providencia de Dios, con el fin de conservar la vida al futuro soberano de Israel. En todas estas cosas, Dios desarrollaba sus bondadosos propósitos, tanto para David como para el pueblo de Israel” (*Patriarcas y profetas*, pp. 703, 704).

Lección 2

“Jesús vivió en un hogar de artesanos y, con fidelidad y alegría, desempeñó su parte en llevar las cargas de la familia. Había sido el Generalísimo del cielo, y los ángeles se habían deleitado cumpliendo su palabra; ahora era un siervo voluntario, un hijo amante y obediente” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 52, 53).

Decoración del aula

Continúe utilizando la escenografía de la lección N° 1, pero agregue una “sala del trono” usando una silla con apoyabrazos cubierta con una tela de color violeta, rojo o bordó, y una corona sobre el asiento. También puede utilizarlo para las lecciones 3 a 8, y 12 y 13.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Cara a cara B. Mancha del abrazo C. “Pulgar amigo”
2	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Compinches o compañeros
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Comparte la flecha

Bienvenida

Salude a todos los niños, en especial a las visitas. Celebre los cumpleaños y haga

los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

1 Actividades de preparación

A. Cara a cara

Agrupe a los niños en parejas.

Todos deben tener una pareja. Miren ahora la cara del compañero y decidan quién será primero el líder. Cuando diga “¡Ya!”, quiero que el líder haga caras divertidas. El compañero no podrá sonreír ni reír. “¡Ya!” Permita que hagan caras durante un ratito. Ahora quiero que cambien de líder. Cuando diga ¡Ya!, pueden comenzar a hacer caras divertidas. ¡Ya! Conceda tiempo para hacerlo. Ahora,

cuando diga ¡Ya!, quiero que el primero que fue líder haga caras divertidas y el compañero intentará copiar esas caras. ¡Ya!

Dé unos minutos para que se imiten. Cambien de líder, y cuando diga ¡Ya! empiecen. El compañero debe copiarlos. ¡Ya!

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando les dije que no podían ni sonreír ni reírse mientras su compañero hacía caras? ¿Qué les pareció

el copiar las caras de su compañero? ¿Qué fue más fácil? ¿Es más fácil no reírse o copiar la cara? ¿Por qué les parece que es así? ¿Será porque querían ser como su amigo y hacer lo que estaba haciendo? Los verdaderos amigos se aman. Cuando uno está triste, el otro también se pone triste. Cuando uno necesita ayuda, el otro trata de ayudarlo. Nuestra historia bíblica para hoy trata acerca de dos amigos especiales. Les gustaba estar juntos, ayudarse, y demostraban que se amaban. Eso es lo que Jesús quiere que hagamos con nuestros amigos. Nuestro mensaje para hoy dice:

Los verdaderos amigos se aman.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Amigo tengo que me ama”
(*Alabemos a Jesús*, N° 25).

B. Mancha del abrazo

Siente a los niños en un círculo. (Si su clase es grande, forme varios círculos.) Un niño será el que toca. Ese niño caminará por el círculo tocando a los demás en la cabeza o el hombro, y dirá: “Amigo, amigo, amigo”, hasta elegir a uno. Entonces, dirá: “Abrazo”. Ese niño, entonces, se levantará y lo perseguirá alrededor del círculo. Si lo alcanza, y una vez que lo haya atrapado, deberá darle un abrazo. Si el primer niño (el que tocaba) llega hasta el lugar vacío antes que el perseguidor, este último será el que pase a tocar. Júguelo varias veces hasta que la mayoría de los niños haya tenido oportunidad de ser el que toca.

Análisis

¿Cómo se sintió tener que perseguir a alguien para conseguir un abrazo? ¿Les gustaría tener que hacer eso siempre? Probablemente no. Los amigos se aman y se lo demuestran a sus amigos. Cuando uno de ellos está triste, el otro también se siente triste. Cuando uno necesita ayuda, el otro trata de ayudarlo. Cuando uno necesita ánimo o consuelo, el otro le da un abrazo. Nuestra historia bíblica para hoy trata sobre de dos amigos especiales. Les gustaba estar juntos, ayudarse, y demostraban que se amaban. Eso es lo que Jesús quiere que hagamos con nuestros amigos. Nuestro mensaje para hoy dice:

Los verdaderos amigos se aman.

Repítanlo conmigo.

C. “Pulgar amigo”

Forme grupos de niños en las cuatro esquinas de la sala. Comenzando con el primer grupo, y siguiendo las agujas del reloj, cada grupo irá al siguiente, levantarán sus pulgares y los presionarán contra los pulgares de los del otro grupo (un niño por vez), diciendo: “Soy tu pulgar amigo”. Cada grupo debe interactuar con todos los demás grupos.

Análisis

Recorrimos toda la sala diciéndoles a nuestros amigos que eran especiales. ¿Qué les gusta hacer con sus amigos? ¿Tiene algún amigo muy especial con quien les

Oración y alabanza

Confraternización

Salude a todos los niños, en especial a las visitas. Celebre los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia.

Ofrendas

Podemos mostrar a otros que somos sus amigos y que los amamos al traer nuestras ofrendas a la Escuela Sabática.

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Oración

Formen parejas para orar. Sosténganse de la mano y arrodíllense. Cada pareja agradecerá a Jesús por sus amigos.

Lección 2

gusta estar? Nuestra historia para hoy trata acerca de dos muchachos que eran los mejores amigos. Les gustaba estar juntos, hacer cosas juntos, y se amaban. Eso es lo que Jesús quiere que hagamos con nuestros amigos también. Nuestro mensaje para hoy

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Hoy vamos a hablar acerca de dos buenos amigos y un rey. Los dos amigos son David y Jonatán. Y el rey es el rey Saúl.

Cuando diga

Rey Saúl, los niños fruncirán el ceño, pondrán sus manos en la cintura

David, los niños sonreirán

Jonatán, los niños simularán que arrojan una flecha

Amigo, amigos, los niños pondrán su mano sobre el corazón

Historia

El rey Saúl (fruncir el ceño, poner manos en la cintura) **mandó llamar a David (sonría) para que viniera.**

—David (sonría), quiero que te quedes y vivas en el palacio —dijo el rey Saúl (fruncir el ceño, poner manos en cintura).

Así que, David (sonría) **se mudó al hermoso palacio del rey Saúl** (fruncir el ceño, poner manos en la cintura).

David (sonría) **hacía todo lo que el rey Saúl** (fruncir el ceño, poner manos en la cintura) **le ordenaba.** David (sonría) **hizo tan bien todos sus trabajos, que el rey Saúl** (fruncir el ceño, poner manos en la cintura) **lo nombró jefe de todo su ejército.**

David (sonría) **conoció al hijo mayor del rey Saúl** (fruncir el ceño, poner manos en la cintura), **Jonatán** (disparar flecha). David (sonría) y Jonatán (disparar flecha) **eran muy buenos amigos** (mano sobre el corazón). A David (sonría) y Jonatán (disparar flecha) **les gustaba ir juntos a algunos lugares y hacer cosas juntos.**

—¡Vamos a lanzar flechas y hacer tiro al blanco! —le decía Jonatán (disparar flecha) a su amigo (mano sobre el corazón).

—¡Vayamos a andar a caballo por el

dice:

Los verdaderos amigos se aman.

Repítanlo conmigo.

bosque! —decía David (sonría) a su amigo (mano sobre el corazón).

Jonatán (disparar flecha), **incluso, le dio a David (sonría) la ropa que usaba.**

Jonatán (disparar flecha) **amaba a David (sonría) como a sí mismo.** Y David (sonría) **amaba a Jonatán** (disparar flecha) **igualmente.**

El pueblo de Israel también amaba a David (sonría). Eso hizo enojar mucho al rey Saúl (fruncir el ceño, poner manos en la cintura). El rey Saúl (fruncir el ceño, poner manos en cintura) **pensaba que la gente amaba a David (sonría) más que a él.** El rey Saúl (fruncir el ceño, poner manos en la cintura) **se enojó tanto, que trató de matar a David (sonría).**

—Tu padre, el rey Saúl (fruncir el ceño, poner manos en la cintura), **está tratando de matarme** —dijo David (sonría) a Jonatán (disparar flecha).

—¡Eso no es cierto! —dijo Jonatán (disparar flecha).

—¡Sí, lo es! —dijo David (sonría)—. Te lo probaré. Me voy a esconder en el campo. Cuando tu padre vea que no estoy en mi asiento para la cena, dile que fui a mi casa a visitar a mi familia. Si el rey Saúl (fruncir el ceño, poner manos en la cintura) se enoja cuando se lo digas, sabrás que está tratando de matarme.

—Está bien —respondió Jonatán (disparar flecha)—. Escóndete al lado de las rocas que hay en el campo. Si mi padre está tratando de lastimarte, te lo diré. Entonces puedes escapar y ponerte a salvo.

—Este es mi plan —dijo Jonatán (disparar flecha)—. Iré al campo y arrojaré tres flechas en dirección a las rocas. Enviaré a mi sirviente para alcanzarme las flechas. Si le grito al muchacho diciendo: “Ve más lejos,

las flechas están más adelante”, sabrás que mi padre, el rey Saúl (fruncir el ceño, poner manos en la cintura), quiere matarte, David (sonría). Y debes escapar y ponerte a salvo.

El rey Saúl (fruncir el ceño, poner manos en la cintura) se sentó esa noche a cenar. Miró a su alrededor. Notó que la silla de David (sonría) estaba vacía. Pero el rey Saúl (fruncir el ceño, poner manos en la cintura) no dijo nada.

El día siguiente, a la hora de la cena, el rey Saúl (fruncir el ceño, poner manos en la cintura) vio que el lugar de David (sonría) seguía vacío.

—¿Dónde está David (sonría)? —preguntó mientras miraba a Jonatán (disparar flecha).

—David (sonría) fue a visitar a su familia unos días —respondió Jonatán (disparar flecha).

El rostro del rey Saúl (fruncir el ceño, poner manos en la cintura) se puso rojo. Estaba enojado.

—¿Te parece que no sé que tú quieres que David (sonría) sea rey? —gritó el rey Saúl (fruncir el ceño, poner manos en la cintura)—. ¡Busquen a David (sonría), para que lo mate!

Jonatán (disparar flecha) se sintió muy triste de que su padre quisiera hacer algo tan malo. Jonatán amaba a su padre, pero no quería que lastimara a su amigo (mano sobre el corazón) David (sonría).

A la mañana siguiente, Jonatán (disparar flecha) cargó su arco y sus flechas, y salió al campo. Sacó una flecha.

Jonatán (disparar flecha) apuntó con su flecha y disparó.

Su siervo corrió a buscar la flecha para traérsela a Jonatán (disparar flecha).

—¡Ve más lejos! —gritó Jonatán (disparar flecha)—. ¡Apúrate! ¡Apúrate!

Al poco rato, Jonatán (disparar flecha) envió a su sirviente al pueblo con su arco y las flechas. Entonces, Jonatán (disparar flecha) y David (sonría) se despidieron. Se abrazaron y lloraron. Jonatán (disparar flecha) se sentía muy, muy triste de que su amigo (mano sobre el corazón) David (sonría) se tuviera que ir. David (sonría) también estaba muy triste, porque tal vez nunca volvería a ver a su amigo (mano sobre el corazón) Jonatán (disparar flecha).

—Tal vez no nos volvamos a ver por un tiempo —dijo Jonatán (disparar flecha)—. Pero seguiremos siendo amigos (mano sobre el corazón).

—Sí, seremos amigos (mano sobre el corazón) para siempre —dijo David (sonría).

Análisis

¿Dónde vivía David? ¿Por qué se enojó el rey Saúl con David? ¿Era Jonatán un verdadero amigo de David? ¿Cómo ayudó Jonatán a su amigo David? ¿Por qué David y Jonatán estaban tristes al final de la historia? ¿Quién es tu mejor amigo? ¿Qué cosas hacen con tu mejor amigo? ¿Cómo le muestras a tu mejor amigo que lo amas? ¿Recuerdas nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Los verdaderos amigos se aman.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 1 Samuel 18:1 al 5 y 20:1 al 42, y diga: En este lugar de la Biblia se encuentra nuestra historia para hoy. Lea en voz alta los versículos, parafraseando cuando fuere necesario.

¿Quiénes eran amigos? ¿Qué le dio Jonatán a David para demostrarle que era su amigo? ¿Cuánto amaba Jonatán a David? (como a sí mismo). ¿De qué manera ayudó Jonatán a David? ¿Estaba comportándose como un verdadero amigo? ¿Cómo puedes ser un verdadero amigo? Recordemos:

Los verdaderos amigos se aman.

Díganlo conmigo.

Cantar: “Buen amigo de los niños” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños infantes*, N° 36).

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en 1 Samuel 20:3 y diga: En este lugar está nuestro versículo para memorizar para hoy.

Lea en voz alta el texto. “Jonatán... amaba [a David] como a sí mismo” (ver 1 Sam. 18:3).

Enseñe el versículo como se describe a continuación.

Materiales
• Biblia.

Lección 2

Tanto lo quería

(cruce los brazos sobre el pecho)

pacto con él
1 Samuel 18:3

(señálese a sí mismo)
(coloque las palmas juntas y ábralas como un libro)

que hizo un



Aplicación de la lección

Compinches o compañeros

Coménteles a sus alumnos que va a contarles cómo se tratan a veces los amigos. Deberán levantar los pulgares en señal de que lo que usted dice es una manera amable de tratar a los amigos; o que bajen los pulgares en señal de que no lo es. Lea luego lo siguiente:

1. El amigo de Tomás está aprendiendo a andar en bicicleta sin rueditas. Tomás lo anima, diciendo: “¡Vas muy bien! ¡Casi lo lograste!”

2. Marta se cayó mientras corría una carrera con Carolina hasta el portón de entrada. Aunque Carolina iba ganando, paró y ayudó a Marta.

3. La mamá de Juan le acaba de dar un plato con duraznos maduros. Juan pregunta si puede compartirlo con su amigo Andrés.

4. Pablo pregunta a su mamá si puede invitar a su amigo Santiago para que venga a jugar con él en el arenero.

5. Mariana, la amiga de Lara, tiene una nueva muñeca. Lara quiere una muñeca así, pero sabe que no puede tenerla. Entonces, usa una lapicera para dibujar sobre las piernas de la muñeca de Mariana.

6. Los niños juegan a las escondidas.

Rodrigo no puede encontrar a nadie, y se empieza a enojar. Finalmente, grita: “No los quiero. Me voy a casa”.

7. Janet ve que su amiga Sandra está llorando en el frente de su casa. Janet pone su brazo sobre los hombros de Sandra y trata de consolarla.

Haga que los niños se sienten en un círculo con sus brazos sobre los hombros de sus compañeros y se hamaquen hacia delante y atrás. Pregunte: ¿Escucharon alguna vez a alguien decir que es su compinche? ¿Qué quiere decir? Sí, que son verdaderos amigos.

Cantar: “Amigo tengo que me ama” (*Alabemos a Jesús*, N° 25).

Análisis

¿Qué hacen los amigos unos por otros? (oran, comparten, ríen juntos, lloran, juegan, etc.) ¿Cómo vas a tratar a tu amigo esta semana? ¿Cómo se sentirán cuando le demuestren amor? Vamos a decir juntos nuestro mensaje para hoy:

Los verdaderos amigos se aman.



Compartiendo la lección

Comparte la flecha

Materiales

- Modelo de flecha, papel, lápices de cera, tijeras.

Utilice el modelo de flecha (ver al final del manual). Los niños las pintarán y recortarán. Sugiera que se la regalen a su mejor amigo.

Análisis

¿A quién le van a dar su flecha? ¿Por qué elegiste a esa persona? Cuando regales tu flecha, no olvides contarle acerca de David y Jonatán. Puedes decirle que también la amas porque:

Los verdaderos amigos se aman.

Cantar: “Buen amigo de los niños” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños infantes*, N° 36).

Cierre

Ore por los niños. Pida a Dios que los ayude a ser buenos amigos y a mostrarse amor.

Lección 3



Atrapado en una cueva

Comunidad

Nos respetamos mutuamente.

Referencias: 1 Samuel 18:5-9; 19:1, 2, 11, 12; 24:1-22; *Patriarcas y profetas*, pp. 703-720.

Versículo para memorizar: “No nos cansemos de hacer el bien” (Gálatas 6:9, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios valora a todos.

Sientan deseos de hacer bien a otros.

Respondan siendo bondadosos con la gente, incluso cuando no son buenos con ellos.

Mensaje

Podemos hacer el bien aun cuando otros no sean buenos con nosotros.



La lección bíblica de un vistazo

El rey Saúl está celoso de David porque parece que David es bendecido por Dios y un día será rey. El rey Saúl busca a David para matarlo. David y sus soldados ven venir al rey Saúl, y se esconden en una cueva. El rey Saúl entra en la cueva sin ver a David y a sus hombres. Los soldados de David le susurran diciéndole que esta es su oportunidad de matar a Saúl; pero David rehúsa hacerlo. En cambio, se acerca sigilosamente por detrás del Rey y corta un pedazo de su larga capa. Cuando Saúl sale de la cueva, David lo sigue desde cierta distancia y lo llama para decirle que lo podría haber matado, pero que no lo hizo porque Saúl es un rey elegido por Dios. Saúl dice que David es mejor persona que él, y se va con sus soldados.

Esta lección trata sobre la comunidad

Aunque Saúl lo odiaba, David respetó a Saúl porque Dios lo había elegido para ser

el primer rey de Israel. Debemos tratar a quienes no son buenos con nosotros como David trató a Saúl, con respeto, porque también son hijos de Dios.

Enriquecimiento para el maestro

“El monarca de Israel oponía su voluntad a la del Infinito. Saúl no había aprendido, mientras gobernaba el reino de Israel, que primero debía regir su propio espíritu...”

“Aunque Saúl estaba siempre alerta y en busca de una oportunidad para matar a David, vivía temiéndole, en vista de que evidentemente el Señor estaba con él. El carácter intachable de David provocaba la ira del Rey; consideraba que la misma vida y la presencia de David significaban un reproche para él, puesto que dejaba a su propio carácter en contraste desventajoso. La envidia hacía a Saúl desgraciado, y ponía en peligro al humilde súbdito de su trono” (*Patriarcas y profetas*, pp. 705, 706).

Lección 3

“David solo tenía seiscientos hombres en su compañía, en tanto que Saúl avanzaba contra él con un ejército de tres mil... Mientras Saúl se abría paso montaña arriba, se desvió, y entró solo en la caverna misma en la que David y su grupo estaban escondidos. Cuando los hombres de David vieron esto, le instaron a que diera muerte a Saúl. Interpretaban ellos el hecho de que el Rey estaba ahora en su poder, como una evidencia segura de que Dios mismo había entregado al enemigo en sus manos para que lo mataran. David estuvo tentado a mirar así el asunto; pero la voz de la conciencia le habló, diciéndole: No toques al ungido de Jehová.

“Y levántose David, y calladamente cortó la orilla del manto de Saúl. Pero su conciencia le remordió después, porque

había dañado el manto del Rey’ ” (*Patriarcas y profetas*, pp. 717, 718).

¿Recordamos que aquellos que nos lastiman son hijos de nuestro Padre y, por lo tanto, nuestros hermanos y hermanas? ¿Resistimos el impulso a criticar y chismosear cuando hemos sido lastimados?

Decoración de la sala

Vea la lección N° 1. Agregue una “cueva” con papel negro, gris o marrón, de modo que cuelgue sobre una mesa o sobre sillas, o use una carpa pequeña. Debería ser lo suficientemente grande como para que entre su clase. Puede usarla también para el “horno ardiente” en la lección N° 7, el foso de los leones de la lección N° 8, y un “pozo” en la lección N° 10.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Creaciones especiales B. Suaves soplos
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Hijos de Dios
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Comparte el retazo

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana. Pregúnteles si hay algo que desean

compartir acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Realice las actividades de preparación.

1

Actividades de preparación

A. Creaciones especiales

Permita que los niños inventen algo con los bloques, armen los rompecabezas o hagan un dibujo. (Cualquiera servirá, si su clase es pequeña.) Dígales que en unos minutos todos pasarán a ver lo que cada uno ha creado. Mientras toda la clase observa, pídale a cada niño que cuente lo que ha hecho.

Análisis

¿Qué creaste? ¿Cómo te sentirías si yo rompiera tu dibujo o tirara abajo tu construcción? Nos sentimos infelices cuando la gente no nos trata bien, ¿verdad? Aunque a veces las personas sean malas, Jesús las ama de todas formas. Jesús hizo a cada uno especial, y quiere que nos tratemos respetuosamente. Cuando somos bondadosos con los demás, estamos mostrándoles respeto. Sería fácil tratar mal a alguien que nos ha tratado mal, pero Jesús nos pide que seamos bondadosos con ellos. Nuestra historia bíblica para hoy trata sobre alguien que mostró respeto a un hombre que estaba queriendo hacerle daño. Nuestro mensaje dice que:

Podemos hacer el bien aun cuando otros no sean buenos con nosotros.

Repítanlo conmigo.

B. Suaves soplos

Materiales

- Globos inflados.

Ponga globos inflados en el piso. Pida a los niños que soplen y los hagan recorrer la sala de un extremo al otro con soplos suaves.

Análisis

¿Tuvieron que soplar muy fuerte para mover los globos? (No, se movían con un sople suave.) No tuvieron que patear ni dar puñetazos para que los globos se movieran.

Fue suficiente con soplar suavemente. Así es como las personas que aman a Jesús tratan a los demás. Son suaves y bondadosos con los demás, no rudos ni fuertes. Cuando quieren ser buenos con otros, ¿qué hacen? (Somos bondadosos, serviciales, compartimos, etc.) Los que aman a Jesús son buenos con los demás. A veces las personas no son siempre buenas con nosotros, y sería fácil ser malos con ellos. Pero Jesús nos pide que, en cambio, les demos bondad. Nuestra historia para hoy trata acerca de alguien que mostró respeto a un hombre que estaba intentando hacerle daño. Nuestro mensaje para hoy dice que:

Podemos hacer el bien aun cuando otros no sean buenos con nosotros.

Vamos a decirlo juntos.

Análisis

¿A quién ama Jesús? Todos somos muy especiales para Jesús. Él te ama a ti, y a ti... (señale a cada niño).

Cantar: "Amigo tengo que me ama" (*Alabemos a Jesús*, N° 25).

Como somos especiales para Jesús, quiere que nos tratemos con amor. A veces las personas no son buenas con nosotros y es muy fácil ser malos con ellas, pero Jesús nos pide que de todos modos las tratemos bien porque también son especiales para él. Nuestra historia bíblica trata sobre alguien que mostró respeto a un hombre que estaba intentando hacerle daño. Nuestro mensaje para hoy dice que:

Podemos hacer el bien aun cuando otros no sean buenos con nosotros.

Vamos a decirlo juntos.

Vivenciando la historia

Lección 3

Oración y alabanza

Confraternización

Salude a todos los niños, en especial a las visitas. Celebre los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Ofrendas

Podemos demostrar a otros que los amamos, trayendo nuestras ofrendas a la Escuela Sabática. Entonces, ellos podrán aprender que Jesús también los ama.

Oración

Ore para que los niños sepan que Jesús ama a todos y que puede ayudarlos a ser bondadosos con quienes no son buenos con ellos.

2 Lección bíblica

Materiales

- Vestimenta de tiempos bíblicos para niños, retazo pequeño de tela, cueva, dos adultos hombres.

Arme una “cueva” en un rincón del aula (vea la sección “Decoración de la sala”). Los niños se vestirán como los amigos de David. (Ate bufandas o toallas en sus cabezas, o coloque una toalla sobre los hombros y átelas a la cintura, o use remeras/camisetas grandes con un cordón en la cintura.) Un adulto se disfrazará como Saúl y el que relata la historia hará de David.

Historia

La semana pasada vimos que David y Jonatán tuvieron que despedirse porque el padre de Jonatán, el rey Saúl, quería lastimar a David. ¿Recuerdan que el rey Saúl estaba celoso de David porque la gente quería más a David que a él?

Esta semana nuestra historia trata sobre David y el rey Saúl. (Mencione al adulto.) En la historia de hoy, hará de rey Saúl.

(El rey Saúl dice: “¡Tengo que ver cómo atrapar a David!” y luego sale resueltamente de la sala.)

El rey Saúl iba a engañar a David y tratar de lastimarlo. Jonatán le contó a David acerca del plan de su padre. David y todos sus amigos huyeron. Vamos a hacer de cuenta que somos David y sus amigos, y vamos a escondernos. ¿Adónde podemos ir? (Conduzca a los niños a la “cueva” por el

túnel de sillas o la mesa hasta el rincón de la sala o a una carpa grande (si hay lugar suficiente).) **Tenemos que quedarnos muy callados.** (Diga en un susurro.) **No queremos que el rey Saúl nos escuche. Nos está buscando.**

(Entra nuevamente el rey Saúl y dice: “¿Dónde están David y sus amigos?” Mira alrededor de la sala murmurando. Luego va hasta la “cueva”, se agacha y entra de espaldas a la cueva, extendiendo su capa detrás de él, hacia el interior de la “cueva”).

¡El rey Saúl está en esta cueva! ¿Saben lo que los amigos de David querían hacer? ¿Quién quiere adivinar? (Dé tiempo para respuestas.) Los amigos de David querían lastimar al rey Saúl. Querían que David lastimara al rey antes que él lastimara a David. ¿Qué creen que hizo David? (Dé tiempo para las respuestas.) David sabía que Saúl era especial para Dios. Dios lo había elegido para ser rey. David no podía lastimar a Saúl. Dios amaba a Saúl, aunque Saúl no fuera bueno con David.

Silenciosamente, David se acercó a Saúl por detrás. Tomó su cuchillo y, con mucho cuidado y silenciosamente, cortó un borde de la túnica del rey Saúl. (Mientras cuenta esta parte de la historia, simule que corta un pedazo de la túnica de “Saúl”. Luego Saúl sale de la cueva.)

David se sintió mal por haberle cortado el borde del traje al Rey. No era lindo hacer

eso. Salió de la cueva porque quería hablar con el rey Saúl. Vamos a salir de la cueva.

—¡Rey Saúl! ¡Rey Saúl! ¡Mira! —dijo David—. ¡Tengo un pedazo de tu capa! (Levante el retazo de tela.) Cuando estuviste en la cueva estuve muy cerca. Te podría haber lastimado como tú quieres lastimarme, pero no lo hice. Solo corté este pedazo de tu ropa. ¡Lo lamento! Yo sé que Dios te ama. Dios te hizo rey, y sé que eres especial para Dios. No quiero lastimarte. No quiero que te sientas mal. Tú viniste a lastimarme, pero no te haré nada malo.

Saúl miró. Vio a David y a sus amigos en la entrada de la cueva. El rey Saúl vio el pedazo de tela que tenía David en su mano. El rey Saúl comenzó a llorar. Sabía que había sido malo con David. Sabía que David era un hombre bueno. David podría haber lastimado al rey Saúl, pero no lo hizo. (El rey Saúl dice: “Has sido bueno conmigo, pero yo te he hecho mal.”)

Habría sido muy fácil para David ser malo con el rey Saúl, pero en cambio escogió ser bondadoso porque sabía que el rey Saúl era importante para Dios.

Análisis

¿Alguna vez alguien ha sido malo con ustedes? ¿Cómo se sintieron? ¿Cómo se sentirían si alguien estuviera tratando de lastimarlos? (Mal, asustados, enojados, tristes.) David y sus amigos probablemente también se sentían así. Pero David, sin embargo, fue bueno con el rey Saúl. No lo lastimó. ¿De qué manera podemos ser buenos con la gente que no es buena con nosotros? (Compartiendo nuestros juguetes; diciendo cosas lindas en vez de cosas feas; invitarlos a jugar; no pegar ni hacer cosas feas, etc.) A veces, cuando otros no son buenos con nosotros, no tenemos ganas de tratarlos bien. Pero podemos recordar cómo trató David al rey Saúl, siendo bondadoso. Vamos a decir juntos nuestro mensaje otra vez:

Podemos hacer el bien aun cuando otros no sean buenos con nosotros.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 1 Samuel 18:5 al 9; 19:1, 2, 11 y 12; y 24:1

al 22. Señale los textos y diga: Aquí se encuentra hoy nuestra historia, en la Palabra de Dios, la Biblia.

Lea en voz alta los versículos, parafraseando cuando fuere necesario.

Conceda tiempo para las respuestas, mientras pregunta: ¿Era David un buen soldado? ¿Quería la gente a David? ¿Por qué estaba enojado el rey Saúl con David? ¿Qué quería hacerle? ¿Dónde se escondieron David y sus hombres? ¿Qué querían los hombres de David que le hiciera al rey Saúl? ¿Qué hizo, en cambio, David? ¿Cómo se sintió el rey Saúl luego de que David le habló? ¿Era fácil para David tratar bondadosamente al rey Saúl? ¿Quieres ser como David y tratar a otros bondadosamente aunque no sean buenos contigo? Jesús puede ayudarte. Recuerda,

Podemos hacer el bien aun cuando otros no sean buenos con nosotros.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Buen amigo de los niños” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños Infantes*, N° 36).

Versículo para memorizar

Busque Gálatas 6:9 y diga: Aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta. “No nos cansemos... de hacer bien” (Gálatas 6:9). Puede enseñar el versículo como se detalla a continuación.

Haga que los niños salten diez veces y luego pregúnteles: ¿Ya están cansados? ¿No? Salten diez veces más. Pregunte nuevamente: ¿Están cansados ahora? ¿Qué tal si saltan diez veces más? Siga así hasta que digan que están cansados. Diga: Nuestro versículo para memorizar nos dice que no debemos cansarnos de hacer el bien. Así como ustedes se cansaron de saltar, podemos cansarnos de ser buenos con quienes no son buenos con nosotros. Pero Jesús nos pide

Materiales

- Biblias.

Materiales

- Biblias.

Lección 3

que sigamos haciéndoles el bien de todos modos. No se rindan, aunque estén cansados.

Utilice los siguientes movimientos para el aprendizaje del versículo para memorizar. Repítalo hasta que puedan decirlo sin ayuda.

“No (Sacuda la cabeza en negativa)
nos (señale a los demás y a uno mismo)

cansemos (palmas abiertas con las manos en el pecho, bajarlas a la cintura aflojando los hombros en descanso)

de hacer el bien” (brazos abiertos con las palmas abiertas)

Gálatas 6:9 (junte las palmas de la manos y luego ábralas).

Repítalo hasta que todos lo sepan.

Hijos de Dios

3

Aplicación de la lección

Separe a los niños por toda la sala. Anímelos a hacer los movimientos mientras los niños dicen:

Hijos de Dios, sacudan las manos

Hijos de Dios, salten

Hijos de Dios, den una vuelta

Hijos de Dios, estírense

Hijos de Dios, salten en un pie

Hijos de Dios, abracen a un amigo

Hijos de Dios, hagan risitas y rían

Hijos de Dios, digan “amén”

Hijos de Dios, siéntense en el piso

Puede jugarlo otra vez y pedir que sugieran acciones para que hagan los hijos de Dios.

Análisis

4

Compartiendo la lección

¿Quién puede decirme lo que David le hizo a Saúl en la cueva? Exacto, David le cortó un pedazo de la ropa al rey Saúl. Quiero que corten, con mucho cuidado, un pedazo de tela como lo hizo David. Dé tiempo para hacerlo.

Materiales

- Retazos de tela, tijeras.

Análisis

¿Por qué David cortó un pedacito de la ropa del rey Saúl? Eso demostraba a Saúl que David había estado muy cerca y que podría haberlo lastimado, pero que había

¿Cuántos hijos de Dios tenemos hoy aquí? Vamos a contarlos juntos. ¿Alguien puede decirme por qué se nos llama “hijos de Dios”? (Porque Dios nos hizo y nos ama. Somos especiales para él.) ¿Saben que Jesús ama a cada uno de ustedes? Nos ama cuando somos buenos. Nos ama cuando somos malos. ¡Jesús nos ama todo el tiempo! Todos somos hijos de Dios. Como somos hijos de Dios, Jesús quiere que nos tratemos bondadosamente, incluso cuando es difícil hacerlo. ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Podemos hacer el bien aun cuando otros no sean buenos con nosotros.

Comparte el retazo

elegido no hacerlo. El rey Saúl sabía que David lo respetaba, porque David no lo lastimó. Recordemos hacer el bien a otros como lo hizo David. Comparte y regálale este pedacito de tela a alguien esta semana, y cuéntale acerca de David y el rey Saúl. A lo mejor puedes dárselo a alguien que no haya sido bueno contigo. Y, recuerden nuestro mensaje:

Podemos hacer el bien aun cuando otros no sean buenos con nosotros.

Cierre

Cantar: “Buen amigo de los niños” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños Infantes*, N° 36).

Ore para que los niños recuerden hacer el bien incluso cuando alguien no sea bueno con ellos.

Lección 4



Las promesas son para cumplirlas

Comunidad Nos respetamos mutuamente.

Referencias: 1 Samuel 20:14, 15, 42; 2 Samuel 4:4; 9:1-13; *Patriarcas y profetas*, pp. 770, 771.

Versículo para memorizar: “Jehová esté entre tú y yo, entre tu descendencia y mi descendencia, para siempre” (1 Samuel 20:42).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios siempre cumple sus promesas.

Sientan el deseo de cumplir sus promesas.

Respondan haciendo lo que dicen que van a hacer.

Mensaje



Las personas que aman a Dios cumplen sus promesas.

La lección bíblica de un vistazo

David llega a ser rey de Israel, tal como Dios lo prometió. Cierta día recuerda las cosas buenas que había hecho por él su amigo Jonatán. Descubre que Jonatán tuvo un hijo llamado Mefi-boset. David decide dar al hijo de Jonatán la tierra que había pertenecido a Jonatán. Además, invita a Mefi-boset a vivir con él. David hace todo esto porque amaba y respetaba a Jonatán y porque había hecho la promesa de ser bueno con su familia.

Esta lección trata sobre la comunidad

David guardó su promesa hecha a Jonatán. Dios guarda las promesas hechas a nosotros. Cuando hacemos una promesa, también debemos guardarla.

Enriquecimiento para el maestro

“La obligación incurrida al empeñar uno

su palabra, con tal que no sea para cometer un acto malo o ilícito, debe tenerse por sagrada. Ninguna consideración de ganancia material, venganza o interés personal puede afectar la inviolabilidad de un juramento o promesa” (*Patriarcas y profetas*, p. 540). “En su pacto con Jonatán, David había prometido que cuando tuviera descanso de sus enemigos, manifestaría bondad hacia la casa de Saúl. En su prosperidad, teniendo en cuenta este pacto, el Rey preguntó: ‘¿Ha quedado alguno en la casa de Saúl, a quien haga yo misericordia por amor a Jonatán?’... los informes propalados por los enemigos de David habían creado en Mefi-boseth fuertes prejuicios contra él y lo consideraban usurpador; pero la recepción generosa y cortés que le acordó el monarca, y sus bondades continuas ganaron el corazón del joven” (*Patriarcas y profetas*, pp. 770, 771).

¿Cumples las promesas que haces? Los

Lección 4

niños aprenden por el ejemplo. Si los adultos no pueden cumplir sus promesas, ¿cómo podemos pedirles a los niños que lo hagan?

Decoración de la sala

Siga utilizando el escenario de la lección N° 1 y la “sala del trono” de la lección N° 2.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
1	Bienvenida	
2	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos A La promesa soleada de Dios B. Las leyes de Dios C. ¿Puedo, maestra?
3	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos Confraternización Misiones Ofrendas Oración
4	Lección bíblica	Hasta 20 minutos Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
5	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos Las promesas de Dios
6	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos Arco iris de promesas

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana. Pregúnteles si hay algo que desean

compartir acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Realice las actividades de preparación.

1 Actividades de preparación

A. La promesa soleada de Dios

Materiales

• Platos descartables o círculos de papel, lápices de cera o marcadores amarillos, engrapadora o cinta adhesiva.

Reparta dos platos descartables o círculos de papel para cada niño. Los niños los pintarán de amarillo y los unirán con grapas o cinta, dejando una abertura lo suficientemente grande como para que puedan pasar su mano. Diga: En el libro de Dios, la Biblia, hay una promesa que Dios les hace a todos en la tierra. Mateo 5:45 nos dice que Dios hace que el sol salga para todos. Pon tu mano en tu sol y haz que se eleve hacia lo alto del cielo. Ahora haz que baje, baje, como lo hace a la noche. A la mañana sale el sol nuevamente. Haz que tu sol salga otra vez. Haz que suba alto, alto, alto. ¡Es un nuevo

día! Repita el ciclo varias veces, poniéndose en pie, lo más alto posible cuando sale el sol. ¿Cumple Dios sus promesas?

Análisis

¿Qué pasa cuando el cielo está nublado y llueve? ¿Se ha olvidado Dios de su promesa? No. El sol brilla detrás de las nubes. Aunque no lo podamos ver, el sol está allí. Dios siempre cumple lo que ha prometido. ¿Cómo te sientes al saber que Dios siempre cumplirá lo que ha prometido? Jesús hace lo que promete que va a hacer, y los que aman a Jesús también cumplen sus promesas. Nuestra historia para hoy trata acerca de David y de cómo cumplió la promesa que le había hecho a su amigo Jonatán.

Nuestro mensaje para hoy dice:

Las personas que aman a Dios cumplen sus promesas.

Repítanlo conmigo.

B. Las leyes de Dios

Materiales

- Papel, plumas, hojas.

Cuando Dios creó el mundo, decidió cómo funcionarían las cosas. Dijo que algunas cosas funcionarían de la misma manera. Una de las cosas que siempre funciona igual es llamada la ley de la gravedad. Les mostraré cómo funciona.

Por favor, todos párense. Salten lo más alto que puedan. Que todos salten. ¿Se quedaron en el aire después de saltar o volvieron a poner los pies en el piso? Eso es por la gravedad. Oh, claro, ustedes son pesados. Vamos a probar con algo más liviano. Entregue a cada niño unas plumas o unos papeles, para que arrojen al aire. ¿Se quedaron en el aire? No. ¿Se les ocurre algo que pueda quedarse en el aire? ¡Ah! ¡Los pájaros! ¡Los aviones! ¡Las mariposas!

Ayude a los niños a doblar el papel, para fabricar un “avión” sencillo. Vamos a hacer volar nuestros aviones de papel. Dedique tiempo. ¿Qué pasó? Se quedaron más tiempo en el aire, pero luego bajaron también. A los aviones, las aves y las mariposas les sucede lo mismo. Si no se están moviendo, se caen. Dios cumple sus promesas. Él hace lo que ha dicho que hará.

Análisis

¿Cómo se sienten cuando alguien no cumple con lo que prometió? ¿Cómo se sienten cuando alguien cumple lo que prometió? Estoy muy feliz porque Dios cumple sus promesas. Y, los que aman a Jesús y quieren ser como él también cumplen sus promesas. ¿Quieren cumplir sus promesas, ustedes? Nuestra historia bíblica trata so-

bre cómo cumplió David la promesa que le había hecho a su amigo Jonatán. Nuestro mensaje para hoy dice:

Las personas que aman a Dios cumplen sus promesas.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “He decidido seguir a Cristo” (ver en sección “Partituras”).

C. ¿Puedo, maestra?

Vamos a jugar un juego. Lo llamaremos “¿Puedo, maestra?” Pida a los niños que se paren en hilera frente a usted. A cada uno de ustedes les voy a pedir que hagan algo. Cuando se lo pida, por favor asegúrense de responder: “Lo prometo”. Luego, indique a cada niño que haga algo como saltar tres veces en el lugar, fregarse el estómago y contar hasta cinco, nombrar una fruta, tocarse la cabeza tres veces, decir su segundo nombre, etc. Intente que cada niño tenga, al menos, una oportunidad de hacer algo.

Análisis

¿Por qué les resultó fácil o difícil cumplir sus promesas? ¿Es fácil o difícil cumplir las promesas cuando no están jugando a un juego como este? ¿Qué clase de promesas haces? Cuando prometemos hacer algo, debemos hacerlo. Sabemos que Jesús siempre cumple sus promesas. Él promete amarnos siempre, perdonarnos cuando se lo pedimos, darnos fuerzas para hacer cosas difíciles. Él nos puede ayudar a cumplir nuestras promesas. ¿Quieren que Jesús los ayude a cumplir sus promesas? La historia de hoy trata sobre cómo David cumplió la promesa que le hizo a su amigo Jonatán. Nuestro mensaje para hoy dice que:

Las personas que aman a Dios cumplen sus promesas.

2

Lección bíblica

Vivenciando la historia

Con anticipación, prepare los palitos con las caras tristes/contentas. Recorte dos círculos de papel para cada niño. En la mitad de los círculos, dibujará una cara contenta y en

los otros círculos una cara triste. Pegue un palito de helado (o similar) detrás de cada círculo, para que los niños puedan sostenerlos. Pida a los niños que levanten la cara feliz o la triste cuando los personajes digan que

Lección 4

Oración y alabanza

Confraternización

Salude a todos los niños, en especial a las visitas. Celebre los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Ofrendas

Jesús ha prometido que él se ocupará de

nuestras necesidades. Podemos ser como Jesús y ocuparnos de las necesidades de otras personas. Con nuestras ofrendas, podemos ayudar a otras personas.

Oración

¿Pueden decirme algunas de las cosas que Jesús ha prometido hacer por nosotros? (Darnos el sol; darnos la lluvia; venir otra vez y llevarnos con él; perdonarnos; cuidarnos; estar con nosotros; amarnos siempre; etc.) **Vamos a agradecer a Jesús porque cumple sus promesas. Pidámosle que nos ayude a cumplir las promesas que hacemos.**

Materiales

- Palitos con caras tristes y contentas, tres adultos con vestimenta de tiempos bíblicos, vestimentas de tiempos bíblicos, arpas de cartón, muletas o bastón, túnica de tiempos bíblicos.

están felices o tristes. (Opción: hacer que los niños pongan cara triste o contenta según la situación.)

Necesitará tres adultos o tres adolescentes, para que sean el rey David, Mefi-boset y Siba. Los niños podrán ser los sirvientes y hacer lo que el Rey ordene. Utilice arpas de cartón o cartulina. Puede preparar unas muletas usando dos varas y unos trapos en la parte superior. Fotocopie los guiones para las personas que representarán a David, Mefi-boset y Siba.

Historia

David: ¡Oh! ¡Qué hermoso día! Debería traer mi arpa para tocar y cantar algunos cantos [sacar el arpa]. ¡Qué linda arpa! Hace mucho tiempo que la tengo. Esta arpa me trae muchos recuerdos... de cuando era un pastorcito y cantaba allá en los campos. Y me recuerda al rey Saúl. No siempre era bueno conmigo. Me pone triste recordar esos años. [Los niños levantan sus caras tristes.] Tuve que escapar y esconderme en cuevas. ¡Ya está! Eso es cosa del pasado. Ahora me siento muy feliz cuando recuerdo a mi amigo Jonatán, el hijo del rey Saúl. [Los niños levantan sus caras felices.] Jonatán era un muy buen amigo. Pasamos muchos ratos agradables juntos. Nos reíamos mucho. Galopábamos juntos en nuestros

caballos. [Hagan como si galoparan.] Hicimos tiro al blanco con nuestras flechas. [Simule que tiran flechas.] Nos sentábamos juntos en las fiestas. ¡Extraño mucho a Jonatán! Recuerdo cuán triste me sentí cuando supe que había muerto en una batalla junto a su padre.

Y bueno... ¡un momento! Le hice una promesa a Jonatán. Le prometí que sería bondadoso con su familia. Me pregunto si habrá quedado algún familiar de Jonatán. Tengo que averiguarlo. Me haría muy feliz [los niños levantan sus caras felices] si encontrara a algún familiar de Jonatán vivo.

¡Sirvientes! [Se acercan los niños.] ¡Encuentren a un siervo de Saúl! ¡Traíganmelo! [Los niños “encuentran” a la persona que representa a Siba y lo traen adonde está David.]

Siba: [Inclinándose.] ¿Me llamó, señor?

David: Sí, así es. ¿Cuál es tu nombre?

Siba: Siba. Fui siervo en la casa de Jonatán.

David: Siba, ¿hay alguno de la familia de Jonatán que esté vivo? Quiero cumplir la promesa que le hice a Jonatán, y mostrarles la bondad de Dios.

Siba: Sí, señor. Uno de los hijos de Jonatán está vivo, pero se les cayó cuando era muy pequeño y quedó lisiado.

David: Quiero verlo. Estoy muy feliz [los niños levantan sus caras felices] de que esté vivo. Dime dónde está. Quiero traerlo a mi palacio. Gracias, Siba, por tu ayuda. Ya pue-

des irte. [Siba se retira.]

David: ¡Siervos! ¡Busquen, por favor, al hijo de Jonatán! Díganle que son los siervos del rey David y que deben traerlo al palacio del Rey. [Los niños van hasta la esquina donde está sentado Mefi-boset.]

Mefi-boset: ¿Quiénes son ustedes?

Siervos: Somos los siervos del rey David.

Mefi-boset: ¿Qué quieren?

Siervos: El Rey ordena que vengas a su palacio.

Mefi-boset: ¿Tengo que ir al palacio del Rey David? ¿Están seguros? No quiero ir. Tengo miedo. Mi abuelo Saúl no fue muy bueno con David. ¿Saben por qué quiere verme el rey?

Siervos: [Sacuden sus cabezas en señal negativa, no.]

Mefi-boset: ¡Ay! ¡Cómo me gustaría que estuviera aquí mi padre! Era el mejor amigo del rey David. No quiero ver al rey David, pero parece que no tengo otra opción. Está bien, vamos. [Mefi-boset va con las muletas al “palacio” de David. Los siervos lo ayudan.]

David: ¿Eres el hijo de Jonatán? ¿Cuál es tu nombre?

Mefi-boset: Sí, soy el hijo de Jonatán. Mi nombre es Mefi-boset, y soy tu siervo. [Se inclina ante el Rey.]

David: Levántate, Mefi-boset. No estés triste [los niños levantan sus caras tristes] por lo que tu abuelo me hizo. Eso es cosa del pasado. Quiero darte toda la tierra que perteneció a tu abuelo Saúl. Y quiero que vivas aquí conmigo, en el palacio.

Mefi-boset: ¿Por qué quiere hacer eso?

David: Porque tu padre Jonatán fue mi mejor amigo. Yo le prometí que cuidaría de su familia. Quiero cumplir mi promesa. Por eso, envíe que te buscaran. Es por eso que quiero que vivas conmigo y con mi familia en el palacio. Y por algo más. ¡Siervos! [Los niños se paran y se inclinan ante el Rey.] ¡Traigan a Siba otra vez! [Los niños traen a Siba ante el rey.]

David: Siba, he dado a Mefi-boset todo lo que pertenecía a su abuelo Saúl y a su padre Jonatán. Quiero que tus hijos y tú sean los agricultores de esa tierra. Cuiden la tierra y hagan crecer alimentos en ellas. Pero Mefi-boset vivirá en el palacio conmi-

go. Ahora puedes irte.

¡Siervos! Traigan ropa nueva para Mefi-boset. Ayúdenlo a cambiarse. Él tendrá la clase de ropa que usan mis hijos. [Los niños ayudan a Mefi-boset a ponerse la túnica nueva.]

¡Siervos! Por favor, muéstrenle a Mefi-boset sus nuevas habitaciones. Mefi-boset, te veré esta noche en la cena. De ahora en más, comerás conmigo y con mi familia. Me siento feliz de poder cumplir la promesa que le hice a tu padre. [Los niños levantan la cara feliz.]

Mefi-boset: Allí estaré. Yo también estoy feliz. [Los niños levantan sus caras felices.]

Análisis

¿Qué fue lo bueno que hizo David por Mefi-boset? ¿Cumplió David la promesa que le hizo a Jonatán? ¿Cómo se sienten cuando alguien les promete algo y cumple su promesa? ¿Cómo se sienten cuando alguien les promete algo y no cumple su promesa? ¿Es fácil siempre cumplir las promesas? ¿Por qué? ¿Deberías hacer una promesa si piensas que no podrás cumplirla? ¿Quién puede ayudarte a cumplir tus promesas? Recuerden:

Las personas que aman a Dios cumplen sus promesas.

¿Lo decimos juntos?

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 1 Samuel 20:14, 15 y 42; y 2 Samuel 4:4 y 9:1 al 13. Señale los textos y diga: Aquí se encuentra nuestra historia bíblica en la Palabra de Dios, la Biblia. Lea en voz alta los versículos parafraseando cuando fuere necesario.

¿Qué le prometió David a Jonatán que haría? ¿Quién era la única persona que quedaba de la familia de Jonatán? ¿Cómo fue que quedó lisiado? ¿Qué hizo David por Mefi-boset? ¿Cumplió su promesa David? ¿Quieres cumplir tus promesas? ¿Quién cumple siempre sus promesas? ¿Puede ayudarte Jesús a cumplir también tus promesas? Recuerden...

Las personas que aman a Dios cumplen sus promesas.

Lección 4

Repítanlo conmigo.

Cantar: “He decidido seguir a Cristo” (ver sección “Partituras”).

Versículo para memorizar

Materiales

- Biblias.

Busque 1 Samuel 20:42, señale el versículo y diga: **Aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar en la Biblia, la Palabra de Dios.** Lea el texto en voz alta. “Porque ambos hemos jurado en el nombre de Jehová, diciendo: ‘Jehová esté entre tú y yo, entre tu descendencia y mi descendencia, para siempre’ ” (1 Sam. 20:42). **En este versículo, Jonatán le recuerda a David que han prometido ser amigos.** Enseñe, a continuación, el versículo con los siguientes movimientos. Luego de repetirlo varias veces todos juntos, los niños se pararán en parejas, enfrentados, y dirán el versículo de la siguiente manera: la primera parte uno de los niños (haciendo los movimientos) y la siguiente parte el otro. Luego cambiarán,

para que ambos puedan decir las dos partes.

*Jehová esté
entre tú y yo*

(señalar primero hacia arriba, luego palma hacia abajo, y luego señalar al otro y a sí mismo)

entre tu descendencia

(señalar al otro y levantar la mano como para señalar más atrás)

y mi descendencia,

(señalarse a sí mismo y luego señalar hacia atrás)

para siempre

(señalar con el dedo, haciendo un círculo desde un lado hasta el otro). (palmas juntas, luego ábralas como un libro)

1 Samuel 20:42

3

Aplicación de la lección

Las promesas de Dios

Materiales

- Figuras u objetos para representar las promesas de Dios, bolsa o caja.

Reúna, con anticipación, figuras u objetos relacionados con las promesas que Jesús nos ha dado (cuidarnos, protegernos, ayudarnos, enviar lluvia, hacer brillar el sol, el cielo, la Segunda Venida, el arco iris, etc.). Pida a los niños que se acerquen (de a uno) y saquen algo de la bolsa o caja y digan qué promesa representa.

Análisis

¿Cómo los hacen sentir todas estas promesas? (Importantes, felices, agradecidos.) ¿Cómo podemos estar seguros de que Jesús cumple sus promesas? (Porque cada día vemos cómo se cumplen; porque la Biblia lo dice; porque nos ama.)

Cantar: “Amigo tengo que me ama” (*Alabemos a Jesús*, N° 25).

Estoy feliz porque Jesús cumple sus promesas, ¿y ustedes? ¿Qué clase de promesas hacen ustedes? (Ser buenos con los hermanitos; no quejarse por la comida que les da mamá; no pegar, compartir los juguetes, etc.) ¿Siempre cumplen sus promesas? ¿Es fácil siempre? ¿Quién puede ayudarlos? (Jesús. Jesús siempre cumple sus promesas; por eso, él puede ayudarnos a cumplir las nuestras.) ¿Quieren ser como Jesús? ¿Quieren cumplir sus promesas como lo hizo David y como lo hace siempre Jesús? Vamos a decir juntos nuestro mensaje:

Las personas que aman a Dios cumplen sus promesas.

4

Compartiendo la lección

Materiales

- Papel de lijar, lana, marcadores.

Arco iris de promesas

Reparta media hoja de papel de lijar a cada niño. Entregue lana con los colores del arco iris cortados en largos iguales, para formar un arco iris.

Pueden hacer un arco iris poniendo la lana sobre el papel de lijar. ¿Qué promesa de Dios les hace recordar el arco iris? Mientras trabajamos, piensen en una promesa que quieren cumplir esta semana.

Análisis

¿Pensaron en una promesa que van a cumplir durante esta semana? Ayude a que cada niño escriba en la parte de atrás de su arco iris (guardaré mis juguetes; cerraré suavemente la puerta; compartiré mis juguetes con mi hermano; etc.).

Que este arco iris les haga recordar que Dios cumple sus promesas y que él puede ayudarlos a cumplir las promesas que hicieron ustedes. Van a llevar a casa este arco iris

y se lo darán a alguien en la semana, contándole cómo David cumplió la promesa que le hizo a Jonatán. El arco iris también puede recordarles la promesa que van a cumplir esta semana. ¿Qué promesa hicieron? Que cada niño repita la promesa que usted le escribió detrás de su papel. Vamos a decir juntos por última vez nuestro mensaje:

Las personas que aman a Dios cumplen sus promesas.

Cierre

Cantar: “He decidido seguir a Cristo” (Ver sección “Partituras”).

Ore para que los niños recuerden que las promesas son importantes y que Dios siempre cumple sus promesas. Pida a Dios que ayude a los niños a cumplir las promesas que hicieron.



Lección 5



Pasaron la prueba

Adoración

Estamos felices de adorar a Dios.

Referencias: Daniel 1; *Profetas y reyes*, pp. 354-360.

Versículo para memorizar: [Elige] lo bueno y [rechaza] lo malo” (Isaías 7:15, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que pueden adorar a Dios haciendo buenas elecciones.

Sientan que son responsables por las elecciones que hacen.

Respondan eligiendo solo las cosas que son buenas para ellos.

Mensaje:

Adoramos a Dios cuando elegimos hacer cosas buenas.



La lección bíblica de un vistazo

Daniel y sus amigos fueron llevados cautivos y obligados a vivir en el palacio de Nabucodonosor. Cuando les ofrecieron comidas muy elaboradas y vino de la mesa del Rey, decidieron pedir alimentos más sencillos y agua para beber. Le pidieron al siervo del Rey que les permitiera comer y beber las cosas que ellos sabían que los mantendrían sanos y los harían fuertes. El siervo finalmente accedió a dejarles hacer la prueba de comer comidas sencillas durante diez días. Al final de ellos, Daniel y sus amigos parecieron más sanos y fuertes que cualesquiera de los cautivos que bebían el vino y comían de la mesa del Rey. Eligieron lo que sabían que era mejor para ellos.

Esta lección trata sobre la adoración

Hacer buenas elecciones le dice a Dios que nos preocupamos por nosotros mismos y por él. Cuando elegimos comer los alimentos que nos mantendrán sanos, estamos

adorando a Dios al mantener sanos nuestros cuerpos. Dios quiere que hagamos buenas elecciones en todo lo que hacemos.

Enriquecimiento para el maestro

“Pero, como una porción de estas cosas se ofrecía a los ídolos, el alimento proveniente de la mesa del Rey estaba consagrado a la idolatría, y compartirlo sería considerado como tributo de homenaje a los dioses de Babilonia. La lealtad a Jehová prohibía a Daniel y a sus compañeros que rindiesen tal homenaje. Aun el hacer como si comieran del alimento o bebieran del vino habría sido negar su fe... y deshonorar los principios de la ley de Dios” (*Profetas y reyes*, p. 353).

“Hoy los hombres y las naciones son probados por la plomada que está en la mano de aquel que no comete error. Por su propia elección, cada uno decide su destino, y Dios lo rige todo para cumplir sus propósitos” (*Profetas y reyes*, p. 393).

¿Te acercan a Cristo las elecciones que haces?

Decoración de la sala

Siga usando la “sala del trono” de la lección N° 2.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida		
 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Collage sobre elecciones B. Pirámide de los alimentos C. Niños, ¿puedo?
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Exactamente correcto
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Distintivo de buenas elecciones

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana. Pregúnteles si hay algo que desean

compartir acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Realice las actividades de preparación.

1 Actividades de preparación

A. Collage sobre elecciones

Materiales

• Revistas viejas,
tijeras, papel,
pegamento.

Ayude a los niños a trazar una línea por el centro de su hoja de papel. Luego, pídale que recorten figuras de personas que hacen buenas o malas elecciones, y que peguen las elecciones buenas de un lado del papel, y las malas del otro lado.

ayudarnos a hacer buenas elecciones. Nuestra historia bíblica habla de cuatro jóvenes que tuvieron que hacer una decisión acerca de lo que comerían. El mensaje de hoy es:

Adoramos a Dios cuando elegimos hacer cosas buenas.

Análisis

¿Encontraron más personas que hacían buenas decisiones, que las que hacían malas elecciones? ¿Cuáles creen ustedes que son más fáciles de hacer? ¿Quieren ustedes hacer buenas elecciones? Dios está contento cuando hacemos buenas elecciones, porque nos ponemos más cerca de él. Jesús quiere

Repítanlo conmigo.

B. Pirámide de los alimentos

Entregue a cada niño un modelo de la pirámide de los alimentos (ver al final) y lápices o cra-

Materiales

• Un dibujo de la pirámide de los alimentos, lápices de colores o lápices de cera.

Lección 5

yones. Pídeles que coloreen los alimentos en la pirámide. Dígales: ¿Han visto esta pirámide de antes? Es una pirámide de los alimentos. ¿Saben qué es una pirámide? Una pirámide es como un triángulo, y es más grande y más fuerte en la base. Esta pirámide de los alimentos nos dice cuáles son los alimentos más saludables y cuánto debemos comer de ellos. Hable de los diferentes grupos de alimentos, y cuántas porciones debemos comer cada día, etc.

Análisis

¿Cuál es tu comida favorita? ¿Dónde se encuentra en la pirámide de alimentos? ¿Significa esto que deben comer mucho o poco de ese alimento? ¿Por qué es importante que comamos alimentos saludables? ¿Quiere Jesús que mantengamos sanos nuestros cuerpos? Nuestra historia bíblica de hoy trata acerca de cuatro amigos y las elecciones que tuvieron que hacer acerca de los alimentos. Jesús está contento cuando hacemos elecciones buenas, porque nos acercamos más a él. El mensaje de hoy es:

Adoramos a Dios cuando elegimos hacer cosas buenas.

Repítanlo conmigo.

C. Niños, ¿puedo?

Pida que todos los niños se paren contra la pared posterior de la sala, o en fila, a un metro de usted. Diga: Les pediré permiso para hacer diferentes cosas. Algunas son

buenas para mí, otras son malas para mí. Si algo es bueno para mí, quiero que digan en voz alta: “Sí, puede”. Si es malo, digan también en voz alta: “No, no puede”. Practiquemos un poco. Les pregunto: “Niños, ¿puedo pegarle a mi mamá?” Ustedes dirán: “No, no puede”. Repítanlo conmigo. Les diré: “Niños, ¿puedo leer la Biblia?” Ustedes me dirán: “Sí, puede”. Repítanlo conmigo.

Cada vez que ustedes responden “Sí, puede”, den un paso al frente. Cada vez que la respuesta sea “No, no puede”, deben retroceder un paso. Haga varias preguntas hasta que todos estén relativamente cerca de usted, y luego pregunte: “Niños, ¿puedo darles un abrazo? Ellos probablemente dirán que sí. Entonces, dé un abrazo al grupo.

Análisis

¿Qué les gustó más acerca de este juego? ¿Fue que ustedes me dijeron lo que yo debía hacer? Dios no es así. Él nos deja elegir. Nuestra historia bíblica trata de cuatro amigos que tuvieron que escoger entre comida saludable y agua (que ellos sabían que eran buenas para ellos) o la comida y el vino (que no era bueno para ellos). Dios está contento cuando elegimos cosas buenas, porque nos hace estar más cerca de él. Nuestro mensaje de hoy es:

Adoramos a Dios cuando elegimos hacer cosas buenas.

Repítanlo conmigo.

2

Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Guantes de género o de plástico, marcadores lavables, hilos, lanas, cintas de varios colores.

Dé a cada niño un guante de género o de plástico. Ayúdelo a dibujar una cara sencilla en cada uno de los cinco dedos del guante. El pulgar será tanto el Rey como Melsar, el índice será Daniel, y los otros tres dedos, los amigos de Daniel. Hágase un guante para usted también.

Si no puede usar guantes, dibuje las caras en los dedos de una mano de cada niño con algún material que se pueda la-

var. O envuelva cada dedo con hilos, lanas, o cintas de diferentes colores, para representar a las diferentes personas.

Vamos a contar juntos la historia de hoy. Pongámonos nuestros guantes y comencemos. Muestre a los niños a quién representa cada uno de los dedos, y cómo manejar los dedos para cada personaje. Dígales a los niños que sigan los movimientos que haga usted mientras relata la historia.

Oración y alabanza

Confraternización

Informe las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Materiales

- *Globo terráqueo, lámina de la tierra.*

Misiones

Muestre a los niños el globo terráqueo o

una figura de la tierra. Después, pregunte: ¿De qué manera adoró a Dios la gente de nuestra historia? No limite la discusión a las actividades sabáticas.

Ofrendas

Adoramos a Dios cuando compartimos nuestras ofrendas con otros.

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Oración

Forme un círculo para orar. Pida a cada niño que agradezca a Dios por su comida favorita. Termine la oración agradeciendo a Dios por los buenos alimentos.

Historia

Daniel y sus amigos estaban muy, pero muy cansados (baje los cuatro dedos doblandolos sobre la palma, y escondiendo el pulgar). Habían sido apresados por el rey de Babilonia, Nabucodonosor. (Haga que el pulgar tome a los cuatro dedos del guante.) Los había llevado a su palacio para enseñarles muchas cosas. (El pulgar sigue apresando los otros cuatro dedos) y los hizo caminar junto con él (mueva la mano en forma ondulada). Después de que se bañaron y se pusieron ropa limpia, el siervo del Rey, Melsar, dijo (El pulgar se levanta: mueva el pulgar hacia arriba y hacia abajo): “La cena está lista”.

Daniel y sus amigos entraron en el comedor. (El pulgar está doblado; cuatro dedos están levantados). Las mesas estaban cubiertas con alimentos hermosos y que parecían deliciosos. Pero Daniel y sus amigos se miraron unos a otros con tristeza. (Los dedos se inclinan). No era la clase de comida que Dios les había dicho que debían comer. (El pulgar sigue doblado; los cuatro dedos, muy juntos, se mueven hacia los lados como diciendo “No”).

Así que, Daniel (mueva el dedo índice mientras él habla) le pidió a Melsar, el siervo del Rey (el pulgar se levanta): ¿Queremos, mis amigos (mueva los tres dedos) y yo, comer la clase de alimentos que estamos acostumbrados a comer. La clase de comida que nuestro Dios nos dijo que debíamos comer.

Melsar (el pulgar dice que sí) indicó que estaba de acuerdo en permitir que durante diez días Daniel y sus amigos comieran la clase de alimentos que Dios les había indicado. Cuando pasaron los diez días de la prueba, Daniel y sus amigos se veían muy sanos y fuertes. (Mueva los cuatro dedos, como si estuvieran haciendo gimnasia.) Se los veía más sanos que los otros cautivos que habían estado comiendo los alimentos del Rey y bebiendo el vino del Rey. Melsar, el siervo (levante el pulgar) decidió que Daniel y sus amigos habían hecho una buena elección. Los dejó seguir comiendo la comida sencilla que ellos querían. (Melsar asiente con el pulgar.)

Dios bendijo a Daniel y a sus amigos (mueva los cuatro dedos) en el palacio del rey Nabucodonosor. Los ayudó mientras

Lección 5

estudiaron en la escuela del rey Nabucodonosor. Y el día en que el Rey les preguntó qué habían aprendido en su escuela, Daniel y sus tres amigos respondieron mejor y con más sabiduría que todos los demás sabios en el reino. (Haga desfilar a los cuatro dedos).

Análisis

¿Qué elección hicieron Daniel y sus tres amigos? ¿Eligieron cosas buenas o malas? ¿Creen que Daniel y sus compañeros habrán tenido miedo de pedirle a Melsar que les dieran de comer alimentos diferentes? ¿Quién los ayudó? ¿Les parece que la elección que hicieron puso contento a Dios? ¿De qué manera ayudó Dios a Daniel y a sus amigos? Daniel y sus amigos tuvieron que escoger entre obedecer a Dios y comer alimentos saludables, o bien obedecer al Rey y comer alimentos que no eran sanos. Cuando escogemos obedecer a Dios, lo estamos adorando. ¿Recuerdan nuestro mensaje? Repitémoslo juntos:

Adoramos a Dios cuando elegimos hacer cosas buenas.

Cantar: “Amigo tengo que me ama” (*Alabemos a Jesús*, N° 25).

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Daniel 1. Señale el texto y diga: Aquí se encuentra, en la Palabra de Dios, la Biblia, la historia de hoy. Lea los versículos elegidos en voz alta, parafraseándolos si es necesario.

¿Adónde llevaron a Daniel y a sus amigos después de que los apresaron? ¿Qué quería el Rey que comieran y bebieran? ¿Qué querían comer Daniel y sus amigos? ¿Cuánto tiempo duró la prueba? ¿Cómo los encontraron después de diez días? Después de tres años, ¿cómo les fue en el examen que les dio el Rey? ¿Quieren ustedes elegir cosas buenas como lo hicieron Daniel y sus amigos? Recuerden...

Materiales
• Biblias.

Adoramos a Dios cuando elegimos hacer cosas buenas.

Repítanlo conmigo.

Versículo para memorizar

Busque en su Biblia Isaías 7:15, y diga: Aquí encontramos nuestro versículo para memorizar en la Biblia, la Palabra de Dios. Lea la porción del texto que es el versículo para memorizar, en voz alta: “Elige lo bueno y rechaza lo malo”. Luego enseñe el texto como se detalla a continuación.

[Elige] lo bueno	(Afirmar con la cabeza, y sonría)
Y [rechaza] lo malo	(Mueva la cabeza diciendo no, y frunza el ceño)
Isaías 7:15	(Junte las palmas, y luego sepárelas)

Cantar: “He decidido seguir a Cristo” (ver sección “Partituras”).

3

Aplicación de la lección

Exactamente correcto

Materiales

• Bolsitas o envases pequeños, diversas figuras u objetos.

Antes de la clase, esconda las bolsitas o los pequeños envases con figuras u objetos que representen cosas buenas y malas, tales como frutas, verduras, juguetes, Biblias, cigarrillos, alcohol, armas, cuchillos, nueces, caramelos, Jesús, deportes/gimnasia, casete o un CD, animales/objetos de

la naturaleza, un picnic con la familia, etc. Dígalos a los niños que quiere que salgan a buscar unas bolsitas/envases. Dígalos que traigan lo que encontraron a sus asientos, sin abrirlo. Cuando todos hayan encontrado algo, dígalos: **Abran sus bolsitas/envases y muestren a la clase lo que tienen, en forma ordenada, de a uno.** Si es algo bueno para ustedes, digan en voz alta: “Sí, sí, seremos

bendecidos”. Si es algo malo para ustedes, digan en voz alta: “No, no, no lo queremos”. Practiquemos ahora.

Análisis

¿Cómo saben si algo es bueno o es malo para ustedes? ¿Por qué es importante decir “sí” a las cosas buenas y “no” a las cosas malas? ¿Es siempre fácil hacer buenas elecciones? ¿Qué pasa si sus amigos hacen malas elecciones? ¿Quién puede ayudarlos a ser fuertes y escoger no seguirlos a ellos? Las buenas elecciones mantienen sanos los cuerpos de ustedes. Las buenas elecciones

mantienen la mente pura y limpia. Cuando hacemos malas elecciones, nos molestan y nos impiden estar cerca de Dios. Nos hacen hacer, o decir o pensar cosas que entristecen a Jesús. ¿Quieren ustedes adorar y honrar a Dios con las elecciones que hacen? La próxima vez que tengan que elegir, pueden recordar a Daniel y a sus amigos, y hacer lo que es mejor para ustedes. Repitamos juntos otra vez nuestro mensaje:

Adoramos a Dios cuando elegimos hacer cosas buenas.

4

Compartiendo la lección

Distintivo de buenas elecciones

Materiales

- *Modelo de insignias, papel grueso, crayones, tijeras, hilos, lanas, cintas.*

Haga una copia de la insignia para cada niño (ver al final) sobre papel grueso y hágale una perforación. Pida a los niños que pinten sus insignias, y póngale un hilo, lana o cinta por el agujero. Ayude a los niños a colgárselo del cuello.

Análisis

¿Saben lo que dice su insignia? Ustedes pueden usar su insignia y mostrársela a la gente con la que se encuentran. Cuando les pregunten por ella, les pueden contar de las elecciones que hicieron Daniel y sus amigos. Y recuerden esta semana:

Adoramos a Dios cuando elegimos hacer cosas buenas.

Cierre

Al orar por los niños, pídale a Dios que los ayude a hacer buenas elecciones esta semana. Cantar: “He decidido seguir a Cristo” (ver sección “Partituras”).

Lección 6



El sueño del Rey

Adoración

Estamos felices de adorar a Dios.

Referencias: Daniel 2; *Profetas y reyes*, pp. 361-368.

Versículo para memorizar: "...Anunciar la buena noticia del amor de Dios" (Hechos 20:24, DHH).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que pueden ayudar a otras personas a conocer y adorar a Dios.

Sientan la disposición de ayudar a otros para que conozcan a Dios.

Respondan contando a otros acerca de Dios.

Mensaje



Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.

La lección bíblica de un vistazo

Dios le dio al rey Nabucodonosor un sueño importante. Él llamó a sus sabios (consejeros) y les exigió que le contaran el sueño y lo que significaba. Ellos no pudieron. Entonces, el Rey dio orden de que todos los sabios de su reino fueran muertos. Daniel no estaba allí, de modo que un siervo fue a buscarlo y llevarlo ante el Rey. Daniel pidió un tiempo para orar. El Rey lo aceptó. Daniel y sus tres amigos oraron, y Dios lo ayudó a saber cuál era el sueño y a comprenderlo. La primera reacción de Daniel fue alabar a Dios. Él no aceptó el crédito por la interpretación, pero le habló al rey acerca del Dios de Israel. El Rey se entusiasmó tanto, que dijo que el Dios de Daniel era el verdadero Dios.

Esta lección trata sobre la adoración

Cuando estamos frente a personas de posición elevada, o humilde, y compartimos

nuestro mensaje de la Palabra de Dios y le decimos lo que sabemos acerca de él, estamos adorando a Dios como lo hizo Daniel.

Enriquecimiento para el maestro

"He aquí al cautivo judío, sereno y dueño de sí mismo, en presencia del monarca del más poderoso imperio del mundo. En sus primeras palabras, rehúsa aceptar los honores para sí, y ensalza a Dios como la fuente de toda sabiduría" (*Profetas y reyes*, p. 363).

"Poco después de que Daniel y sus compañeros entraron en el servicio del rey de Babilonia... 'Nabucodonosor tuvo un sueño notable, y perturbó su espíritu, y su sueño se huyó de él'. Pero, aunque el ánimo del Rey sufrió una impresión profunda, cuando despertó le resultó imposible recordar los detalles...

"Desconforme con esta respuesta evasiva y sospechando que, a pesar de sus asevera-

ciones jactanciosas de poder revelar los secretos de los hombres, no parecían dispuestos a ayudarlo, el Rey ordenó a sus sabios, con promesas de riquezas y honores por un lado y amenazas de muerte por el otro, que le diesen no solo la interpretación del sueño, sino también el sueño mismo” (*Profetas y reyes*, p. 361).

¿Honramos fielmente a Dios en nuestras relaciones diarias? ¿Ven nuestros niños, en la Escuela Sabática, el amor de Cristo en todo lo que hacemos y decimos?

Decoración de la sala

Ver las sugerencias de la lección N° 5.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida		
 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¡Buenas noticias! ¡Pásenlas! B. Adivinen el número C. Envíen un mensaje
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	A. La forma en que adoramos B. Jesús es mi amigo
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	La puerta Toc-toc

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana. Pregúnteles si hay algo que desean

compartir acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Realice las actividades de preparación.

1 Actividades de preparación

A. ¡Buenas noticias! ¡Pásenlas!

Numere a los niños para formar grupos de cinco o seis niños en cada uno. Ponga a los grupos en fila.

¿Saben ustedes que hay algunas personas que no conocen a Jesús? ¿Pueden creer esto? Bueno, ¡tengo buenas noticias! Susurre uno de los siguientes mensajes al primer niño de cada fila. Dígame que lo pase al siguiente compañero, y luego se siente.

Mensajes:

Jesús te ama.

Jesús quiere ser tu amigo.

Jesús cree que eres especial.

Cuando todos estén sentados, pida a cada grupo que diga cuáles eran las buenas noticias. Haga rotar a los niños y cambie el mensaje en cada grupo, para que todos los niños puedan ser los primeros en recibirlos.

Análisis

¿Les gustó escuchar las buenas noticias?
¿Les gustó pasarla al siguiente compañero?

Lección 6

¿Sabén que Jesús se pone muy contento cuando les hablamos a otros acerca de él? Jesús quiere que todos sepan que él los ama. Adoramos a Jesús cuando compartimos nuestras buenas noticias como lo hicimos en la Escuela Sabática hoy. Nuestra historia bíblica trata sobre algunas buenas noticias que Daniel le contó al Rey. El mensaje de hoy es:

Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.

Repítanlo conmigo.

B. Adivinen el número

Pida que los niños formen grupos de a tres, con un adulto que los acompañe.

Participaremos en un juego de adivinanzas. Quisiera que el adulto en cada grupo piense en un número entre 1 y 10. Los niños pueden ahora procurar adivinar en qué número está pensando el adulto. Por turno, que otros niños piensen en un número y procuren adivinarlo.

Análisis

¿Fue fácil o difícil adivinar el número correcto? ¿Puede alguien saber lo que otra persona está pensando? ¿Quién es el único que pude hacerlo? Eso es, es Dios. Nuestra historia bíblica trata de un rey que tuvo un sueño que no podía recordar. Solo Dios sabía lo que había soñado el Rey, y él le dijo a Daniel cuál fue ese sueño. El mensaje para hoy es:

Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.

Repítanlo conmigo.

C. Envíen un mensaje

Hace mucho, mucho tiempo, cuando la gente quería enviar un mensaje, no tenían

teléfonos, computadoras, y ni siquiera papel. Hace mucho tiempo, cuando una persona quería enviar un mensaje a otra, tenía que llamar a un mensajero y decirle lo que quería. El mensajero iba adonde estaba la otra persona, y repetía el mensaje.

Divida a los niños en grupos de tres, y numere a cada participante: 1, 2, 3. Los números “1” serán los “enviadores” del mensaje; los “2”, los “mensajeros”; y los “3”, los “receptores” del mensaje. Ponga a los que enviarán los mensajes de un lado de la sala, los que los recibirán del otro lado, y los “mensajeros” en el centro. Diga a los “enviadores” que piensen en un mensaje que quieran enviar (podría ser: “Que tengas un buen día”; “Jesús te ama”; o “Estamos en la Escuela Sabática”). Cuando todos estén listos, diga: “Ya”. Los “mensajeros” correrán a los “enviadores”, recibirán el mensaje, y lo pasarán a los “receptores”. (Si su clase es pequeña, forme un círculo, y haga que el mensaje pase de uno a otro.)

Repita el ejercicio, haciendo que los niños intercambien sus tareas de modo que todos puedan hacer los tres paneles.

Análisis

¿Qué les gustó más: ser “enviadores”, “mensajeros” o “receptores”? ¿Por qué? ¿Sabían que podemos ser mensajeros de Dios? Podemos contar a otros acerca de él. Nuestra historia bíblica habla de un mensaje de Dios que Daniel le dio al Rey. Daniel también habló acerca de Dios sin palabras, por la manera en que actuaba. Les hablamos a otras personas acerca de Jesús por lo que decimos, por la manera en que nos comportamos y por las cosas que nos gusta hacer. El mensaje para hoy es:

Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.

Díganlo conmigo.

Oración y alabanza

Confraternización

Salude a todos los niños, en especial a las visitas. Celebre los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Use el Informe misionero trimestral *Misión* para niños u otra historia misionera que tenga a mano. Pregunte: ¿Cómo adoraban a Dios las personas de nuestra historia? No limite las cosas a actividades sabáticas.

Ofrendas

Podemos adorar a Dios trayendo nuestras ofrendas, de modo que otras personas puedan aprender acerca de Dios.

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Oración

Podemos orar a Dios de muchas maneras diferentes. Como nuestra oración en este momento, cantemos “Dios es tan bueno”.

2

Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Frazada, almohada, dos adultos vestidos con trajes de los tiempos bíblicos.

Baje las luces. El rey Nabucodonosor está acostado con su almohada y su frazada, haciendo como si durmiera. Durante la historia del Rey, haga que Daniel entre y se acueste en la parte posterior de la sala.

Narrador: Nuestra historia para hoy comenzó hace muchísimo tiempo. Un rey muy poderoso, el rey Nabucodonosor, vivía en una casa muy grande. Tenía muchos ayudantes que le cocinaban, cuidaban de la casa, y algunos de ellos eran hombres sabios. Los sabios eran personas que ayudaban al Rey contestando preguntas difíciles y le decían qué significaban los sueños. Una noche, el Rey tuvo un sueño extraño. ¿Han tenido ustedes sueños alguna vez? ¿Sueños buenos o malos? (El Rey comienza a dar vueltas y finalmente se despierta.) (Susurre.) Oh, el Rey se está despertando. Pidámosle que nos cuente la historia.

Rey: ¡Oh! ¡Buenos días!

Narrador: Rey Nabucodonosor, ¿nos cuenta acerca de su sueño?

Rey: Sí, por supuesto. Hace unas pocas noches, me fui a la cama como siempre. No había dormido mucho tiempo, cuando comencé a soñar. ¿Saben todos ustedes lo que es un sueño? Es como ver figuras cuando se está dormido. Algunas veces las figuras son

lindas, y algunas veces nos asustan. Algunas veces los sueños nos confunden, y no sabemos qué pensar acerca de ellos. ¿Han tenido algún sueño? ¿Los asustó, o era lindo? (Dé oportunidad para que respondan.)

Bueno, yo tuve este sueño, que me confundió mucho. No podía imaginar lo que significaba. Finalmente, salí de la cama y envié a mis ayudantes a buscar a los sabios. Ellos me ayudan cuando tengo problemas difíciles, o si no entiendo lo que significan mis sueños.

Bueno, vinieron los sabios, y les pedí que me dijeran lo que mi sueño significaba. Los sabios me pidieron que les contara el sueño, para poder decirme lo que significaba.

Yo les dije:

—¡No! Ustedes me cuentan el sueño y lo que significa, y entonces sabré que el significado es verdadero.

Bueno, yo estaba pensando que estos sabios estaban queriendo engañarme, inventando historias acerca del sueño. Pensé ponerlos a prueba. Les dije a los sabios que si no podían contarme mi sueño y lo que significaba, tendrían grandes problemas. Todos ellos. ¿Saben lo que pasó? ¿Creen que me pudieron contar mi sueño? Me dijeron que nadie podía decirme lo que yo había soñado. Yo me di cuenta de que me

Lección 6

estaban engañando todo el tiempo. Realmente no sabían lo que significaba el sueño; solo estaban adivinando.

Envié a mis policías que buscaran a todos los sabios, porque estaban en grandes problemas. Mis guardias fueron a buscar a Daniel y le dijeron que estaba ante un gran problema.

Le dijeron que yo había tenido un sueño, pero que ninguno pudo decirme cómo era ni lo que significaba. Entonces... ¡Pero esperen! Daniel está por aquí cerca; le pediremos que nos cuente el resto de la historia. ¿Quiere alguno de ustedes ser mi ayudante? ¿Puede alguien ir a despertar a Daniel? Está allí (señala la parte de atrás de la sala).

Daniel: ¡Hola!

Rey: Daniel, cuéntales a mis amigos acerca de mi sueño.

Daniel: Sí, señor. (Y se sienta cerca del rey.) Bueno, yo estaba durmiendo, cuando vinieron los guardias para llevarme. Me dijeron que estaba en grandes problemas porque los sabios no pudieron decirle al Rey lo que él había soñado. Yo tampoco sabía cuál había sido el sueño, pero sabía que Dios sí lo sabía. Dios sabe todas las cosas. Le pregunté si podía ver al Rey, y el guardia me llevó ante él.

Rey: Daniel me pidió que le diera un poco de tiempo para hablar con Dios acerca de mi sueño. Daniel dijo que Dios sabía todas las cosas, aun mis sueños y lo que significaban. Realmente deseaba saber lo que significaba mi sueño, así que le di permiso para que hablara con Dios.

Daniel: Me fui a casa, y oré con mis tres amigos. Oramos por largo tiempo, y luego me fui a la cama. ¿Saben lo que pasó? ¿Quién puede adivinarlo? Esa noche Dios me mostró el sueño del Rey. Dios también me mostró lo que significaba el sueño. Dios estaba tratando de decirle algo al Rey, así que se lo dijo en un sueño.

¡Yo estaba muy entusiasmado!

Luego pedí ver al Rey. El Rey me preguntó si podía contarle su sueño y su significado. Le dije que nadie podía hacerlo; solo Dios podía. Dios lo sabe todo. Dios le envió el sueño porque tenía un mensaje para él. Luego le describí el sueño de la gran esta-

tua y lo que significaba.

Rey: Yo estaba muy complacido. Le dije a Daniel que ahora sabía que su Dios era el Dios de los dioses y el Señor de los reyes. Como Dios estuvo con Daniel, le di un puesto muy importante. Le di muchos regalos de agradecimiento. Pero lo mejor fue que ahora conocía al verdadero Dios, el Rey de los reyes, el Señor del cielo. Gracias, Daniel, por contarme acerca de Dios.

Daniel: Estoy contento de que el Rey esté complacido.

Análisis

¿Has tenido algunas vez un sueño que te despertó, y luego no pudiste volver a dormirte? ¿Cómo te sentiste? Así se sintió el rey Nabucodonosor. ¿Conoces a alguien que no conozca a Dios? El rey Nabucodonosor no sabía mucho acerca de Dios, pero Daniel lo ayudó contándole más. Dios está contento cuando hablas a otros acerca de él. ¿Recuerdas cuál es nuestro mensaje?

Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Daniel 2:1 al 18, y 46 al 49. Señale el texto y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy. Lea en voz alta los versículos, parafraseando según la necesidad.

¿Quién tuvo un sueño? ¿Quiénes no pudieron contárselo al Rey? ¿Quién pudo hacerlo? ¿Quién ayudó al Rey a conocer el sueño? ¿Qué dijo el Rey acerca de Dios después de escuchar a Daniel? ¿Te gustaría contar a otros acerca de Dios, como lo hizo Daniel? Recuerden...

Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.

Cantar: "Todos deben conocer".

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Hechos 20:24 y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios,

Materiales

- La Biblia.

está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta. “Anunciar la buena noticia del amor de Dios” (Hech. 20:24). Enseñe a continuación el versículo para memorizar con los siguientes movimientos:

“Anunciar (Tocar con el dedo la boca; luego mover la mano en un arco a

la buena noticia

del amor de Dios.
Hechos 20:24.

la altura de la cintura)
(Abra los brazos, bien abiertos)
(Señale hacia arriba.)
(Ponga las palmas juntas, luego ábralas)

3

Aplicación de la lección

A. La forma en que adoramos

Materiales

- Cinta de enmascarar, palitos, lana o piedras, papel, dibujos o figuras.

Dibuje en el suelo una rejilla de 90 cm por 90 cm con la cinta de enmascarar, palitos, lana o piedras. Que cada cuadro tenga unos 30 cm x 30 cm. En cada cuadrado pequeño, fije los dibujos o las figuras de personas en diferentes actividades de adoración. (Nota: Adoración es más que asistir a la iglesia, es nuestra respuesta al amor de Dios que se demuestra en nuestras vidas. No limite las figuras a actividades típicamente religiosas. Podemos adorar a Dios cuidando a los animales, compartiendo momentos con los vecinos, llevando flores a alguien, siendo bondadosos con un recién llegado, así como orando, yendo a la iglesia, cantando y hablando a otros acerca de Dios.) Arrugue una hoja de papel, para formar una pelota.

Permita que cada niño haga rodar la pelota de papel hacia la rejilla. Al llegar a una figura, pida al niño que diga cómo puede usar esa actividad para adorar a Dios.

Análisis

¿Cómo adoramos a Dios? ¿Lo adoramos solo cuando estamos en la iglesia, u orando o cantando himnos a Dios? Es bueno adorar a Dios con nuestros amigos y familiares en la iglesia, pero también adoramos a Dios cuando estamos ayudando a alguien, compartiendo momentos o bienes, cuidando las cosas que Jesús nos da, o hablando a otros acerca de él. No siempre tenemos que usar palabras para contar a otros acerca de Jesús. La gente observa lo que hacemos. Notan si estamos actuando como Jesús. Y, cuando lo hacemos, estamos adorando a

Dios. Repitamos juntos nuestro mensaje:

Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.

Cantar: “Aleluya” (*Little Voices Praise Him*, n° 14).

B. Jesús es mi amigo

Así como Daniel le contó al Rey acerca de Dios, nosotros también podemos hablar a otros acerca de Dios. Aprenderemos un juego digital que podemos usar para hablar a otros acerca de Jesús.

Cristo, Cristo
es mi amigo,

por que siempre

va conmigo.

Cristo te ama,

puedes ver.

¿Su amigo

quieres ser?

(señale hacia arriba)
(señálese a sí mismo y luego enganche los dedos índices)
(dibuje un semicírculo en el aire frente a usted)
(haga caminar los dedos)
(señale hacia arriba y luego cruce los brazos sobre el pecho)
(acerque los dedos índices a los ojos)
(señale hacia arriba y enganche los dedos índices)
(abra las manos a la altura de los hombros, en señal de pregunta)

Repita el juego digital varias veces. Las últimas dos veces, pida a los niños que se paren uno frente a otro.

Lección 6

Análisis

¿Cuáles son algunas de las formas en que podemos hablar a otros acerca de Jesús? (hablarles de Jesús, cantarles, ayudarlos, compartir momentos, escucharlos, sonreír, etc.). Al

compartir el amor de Jesús lo estamos adorando. Repitamos nuestro mensaje juntos:

Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.

4

Compartiendo la lección

La puerta Toc-toc

Materiales

- Dibujo de la puerta, papel, lápices de colores, botones.

Prepare con anticipación copias de la puerta Toc-toc (ver al final del manual) para cada niño. Los niños pintarán la puerta y luego le pegarán un botón como manecillas (optativo).

¿Les gustan las bromas “toc-toc”?
¿Han oído alguna? Si no han oído ninguna, pida a otro adulto que la ayude a mostrar un ejemplo.

Aprenderemos a jugar al “Toc-toc” para que puedan compartir esta semana con alguna persona la puerta que han pintado. Enséñeles el siguiente ejercicio:

Toc-toc.

¿Quién es?

¿Sabes?

¿Sabes qué?

¿Sabes que Jesús te ama?

Análisis

Repitamos nuestro Toc-toc y levátemos la puerta al mismo tiempo. Ustedes pueden practicar diciendo el ejercicio unos con otros. Dé tiempo para practicar. Muchas personas no saben que Jesús las ama. Comparte tu Toc-toc con algunas personas esta semana, y cuéntales cuánto las ama Jesús. Y, no te olvides de nuestro mensaje:

Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.

Vamos a decirlo juntos una vez más.

Cierre

Anime a los niños a orar para terminar la Escuela Sabática. Deséele a cada uno una buena semana, y recuérdelos compartir lo que aprendieron con sus familias cuando vuelvan a casa.

Lección 7



Año B
2º trimestre
Lección 7

El horno ardiente

Adoración

Estamos felices de adorar a Dios.

Referencias: Daniel 3; *Profetas y reyes*, pp. 369-376.

Versículo para memorizar: “Yo y mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:15).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que solo Dios merece su adoración.

Sientan la determinación de obedecer a Dios.

Respondan adorando a Dios con su obediencia.

Mensaje



Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.

La lección bíblica de un vistazo

Los tres amigos de Daniel no se inclinarán ni adorarán la estatua de oro que levantó el rey Nabucodonosor. El Rey se puso muy enojado y ordenó que los tres amigos de Daniel fueran atados y arrojados al horno de fuego. Dios los protegió, y el fuego no los quemó. El Rey vio a cuatro personas en el horno. Jesús había venido para estar con ellos en el fuego. El Rey les dijo a los guardias que liberaran a los hombres.

Esta lección trata sobre la adoración

Los tres amigos de Daniel escogieron mantenerse firmes ante el Rey y todo el pueblo. Adoramos a Dios cuando nos mantenemos firmes a favor de la verdad, no importa cuáles sean las circunstancias.

Enriquecimiento para el maestro

“No todos habían doblegado la rodilla

ante el símbolo idólatra del poder humano. En medio de la multitud de adoradores, había tres hombres que estaban firmemente resueltos a no deshonor así al Dios del cielo. Su Dios era Rey de reyes y Señor de señores; ante ningún otro se postrarían” (*Profetas y reyes*, pp. 371, 372).

“Pero, con firmeza, los hebreos atestiguaron su fidelidad al Dios del cielo y su fe en su poder para librarlos. Todos comprendían que el acto de postrarse ante la imagen era un acto de culto. Y solo a Dios podían ellos rendir un homenaje tal” (*Profetas y reyes*, p. 372).

“Pero el Señor no olvidó a los suyos. Cuando sus testigos fueron arrojados al horno, el Salvador se les reveló en persona, y juntos anduvieron en medio del fuego. En la presencia del Señor del calor y del frío, las llamas perdieron su poder de consumirlos” (*Profetas y reyes*, p. 373).

Lección 7

Decoración de la sala

Ver la lección N° 5. Añada también un “horno ardiente” usando la tela oscura con

que se cubrieron las sillas para la “cueva” en la lección N° 3.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
1 Bienvenida		
2 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Obediencia musical B. Examen elemental C. Pompones de alabanza
3 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
4 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
5 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	A. El maestro dice B. Escenarios
6 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	El horno ardiente

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana. Pregúnteles si hay algo que desean

compartir acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Realice las actividades de preparación.

1 Actividades de preparación

A. Obediencia musical

Materiales

- Grabadora, casetes de música.

Disponga las sillas de modo que los niños estén sentados espalda con espalda, menos una silla. (Si tiene bancos, márquelos de alguna manera, tal vez con cinta de enmascarar, de modo que los niños sepan cuántos caben en cada banco.)

Jugaremos a las sillas musicales, pero lo haremos de la manera opuesta. Ustedes caminarán alrededor mientras no se escuche la música, y se sentarán cuando comienzan a escucharla.

Cuando todos los niños menos uno hayan encontrado un asiento, saque una silla o marque con una X un lugar en el banco.

El niño sin silla se sentará fuera del área de juego. Juegue varias veces. Algunos niños tal vez empujen o se atropellen para conseguir un espacio. No los reprenda.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando no encontraron lugar para sentarse cuando se detuvo la música? ¿Qué hicieron ustedes? ¿Quisieron empujar o atropellar a los demás? ¿Hubiera sido eso algo bueno para hacer? ¿Qué hubiera sido mejor? Aun cuando otros hagan algo mal, como empujar y atropellar, no es lo correcto para hacer. Nuestra historia bíblica habla acerca de tres amigos que no se

inclinaron cuando escucharon que comenzaba la música. Aun cuando otros estaban haciendo lo malo, ellos escogieron hacer lo correcto. El mensaje para hoy es:

Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.

Repítanlo conmigo.

B. Examen elemental

Materiales

- Una botella con agua, figura de un fuego, un recipiente con tierra, un globo inflado.

Con anticipación, ponga una botella con agua, la figura de un fuego, un recipiente con tierra y un globo inflado donde todos los puedan ver.

Vamos a jugar a las adivinanzas. Las respuestas están afuera, pero también en esta sala. Les daré algunas pistas, y quiero que miren a su alrededor y caminen hacia lo que ustedes piensan que estoy mencionando. Si están cerca, les diré: Caliente; si no, les diré: Frío. Llame a los niños por nombre antes de decir Caliente o Frío.

Soy muy útil cuando alguien está sucio o con sed. Se puede jugar dentro de mí o navegar sobre mí. (Agua.)

Soy rojo, pero a veces soy azul, o amarillo, o blanco. Te mantengo calentito, pero también te puedo quemar. (Fuego.)

Soy marrón, negra o roja y estoy afuera, en todas partes. Si estoy mojada, pueden hacer buenas “tortas”. Pero si me traes adentro mientras estoy mojada, tu mamá no estará muy contenta. (Tierra.)

No pueden verme. Solo me pueden sentir. En invierno estoy frío; en verano estoy caliente. Hago que las hojas de los árboles se muevan, y hago flotar las pompas de jabón. (Aire o viento.)

Análisis

¿Saben quién hizo todas estas cosas? Sí, fue Dios. Por esto lo adoramos, porque él hizo la tierra y todo lo que hay en ella. Por causa de eso, él es el único Dios, a quien queremos adorar. Nuestra historia bíblica para hoy trata acerca de tres amigos a los que se les ordenó adorar una estatua, pero

ellos dijeron que no. Ellos hicieron lo correcto, aun cuando todos los que los rodeaban estaban haciendo lo malo. El mensaje para hoy dice:

Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.

Repítanlo conmigo.

C. Pompones de alabanzas

De antemano, corte tiras de unos treinta centímetros de largo, de plástico, papel o género de colores brillantes.

Cada niño debería tener unas diez tiras. Pida que los niños las unan, y ayúdelos a engraparlas, pegarlas con cinta adhesiva o unir las con una banda de goma,

por uno de sus extremos. Pida a los niños que las hagan ondear. Enséñeles que digan en voz alta: ¡Dios es bueno! ¡Dios es grande! ¡Sí! Luego hágalos marchar por la sala haciendo flamear sus pompones y cantando.

Cantar: “Alabaré”.

Análisis

¿Creen ustedes que Dios está contento cuando lo alaban y lo adoran con cantos y palabras? Sí, se pone contento. ¿De qué otras maneras adoramos a Dios? (Orando, contando de él a otros, obedeciendo, compartiendo cosas y tiempo, siendo bondadosos y ayudadores, etc.) Sí, todas esas son buenas maneras de adorar a Dios. Hoy hablaremos de adorar a Dios al obedecerlo. Nuestra historia bíblica trata de tres amigos que no estaban dispuestos a inclinarse para adorar a un ídolo. Aun cuando todos los demás se inclinaron, ellos dijeron que no. El mensaje para hoy es:

Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.

Materiales

- Tiras de plástico, papel o género de colores brillantes, engrapadora, cinta engomada, o bandas de goma.

Lección 7

Oración y alabanza

Confraternización

Informe acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Dedique tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

¿De qué maneras adoraron a Dios las personas de nuestra historia para hoy? No

limite la discusión a actividades sabáticas.

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Ofrendas

Cuando traemos nuestras ofrendas a la Escuela Sabática, estamos adorando a Dios.

Oración

Demuestre las diferentes posiciones que adoptan las personas cuando oran a Dios: arrodillados, parados, sentados, arrodillados e inclinados en el suelo (explique que de esta manera la gente se inclinó ante el rey Nabucodonosor). Diga: No importa cómo oremos a Dios, lo adoramos cuando oramos.

2

Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Instrumentos musicales de juguete o rítmicos.

Divida a la clase en cuatro grupos, cada uno de ellos con un adulto. Asigne lo siguiente, uno a cada grupo, y dé tiempo para practicar, antes de contar la historia.

Cuando oigan:

Rey Nabucodonosor, o Rey, dirán:

“¡Oh, no!”

Soldados: marcharán en su sitio y dirán:

“Un dos, un dos”.

Música: harán como si tocaran instrumentos musicales.

Fuego, dirán: “¡Ssss!”

Historia

El rey Nabucodonosor [¡Oh, no!] estaba muy orgulloso de sí mismo. La gigantesca estatua de oro que él había construido estaba terminada y todos la podían ver. Él había invitado a todas las personas importantes de su reino para verla. Pensó que a todos les gustaría su estatua y pensarían que él era un gran rey [¡Oh, no!].

Al día siguiente, todas las personas importantes, incluyendo a Sadrac, Mesac y Abed-nego, vinieron para ver la estatua del

rey Nabucodonosor [Oh, no]. Todos contemplaron la enorme estatua de oro. Todos, incluyendo a Sadrac, Mesac y Abed-nego, también vieron un edificio parecido a una cueva, grande y oscura, que estaba cerca de la estatua. Los soldados [marchan en su sitio y dicen: Un dos, un dos] estaban preparando un gran fuego en ese edificio.

¿Por qué los soldados están haciendo eso?, se preguntaban en un susurro Sadrac, Mesac y Abed-nego.

Cerca de allí, la banda de música del rey Nabucodonosor [¡Oh, no!] estaba para tocar su música [tocan sus instrumentos] cuando él diera la señal. Finalmente, el soldado jefe se paró delante de la gran multitud y gritó:

—Escuchen la orden del rey Nabucodonosor [¡Oh, no!]. Cuando la banda de música toque, todos deben inclinarse y adorar la estatua de oro. Cualquiera que no obedezca, será arrojado dentro del fuego [¡Ssss!].

De repente, la música [tocan sus instrumentos] comenzó. Toda la multitud se arrodilló e inclinó y adoró la estatua de oro del rey Nabucodonosor [¡Oh, no!]. Todos, es decir, excepto los tres amigos de Daniel,

Sadrac, Mesac y Abed-nego. Ellos adoraban solo a Dios. Nunca podrían adorar la estatua del Rey [¡Oh, no!].

Algunos de los soldados y de los sabios se fueron corriendo para hablar al rey Nabucodonosor.

–Tú dijiste que todos debían inclinarse y adorar la estatua cuando comenzara la música [tocan sus instrumentos], o serían arrojados al fuego [¡Ssss!]. ¡Mira! ¡Sadrac, Mesac y Abed-nego no se inclinaron!

El rey Nabucodonosor se enojó muchísimo. Estaba furioso.

–Traíganme a Sadrac, Mesac y Abed-nego, ordenó el Rey [¡Oh, no!].

Los soldados [marchan en su sitio y dicen: Un dos, un dos] salieron corriendo para traer a Sadrac, Mesac y Abed-nego ante el Rey [¡Oh, no!].

–¿Es cierto, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que ustedes rehusaron adorar la estatua de oro que yo levanté? –preguntó el rey Nabucodonosor [¡Oh, no!].

–Sí –dijeron Sadrac, Mesac y Abed-nego.

–Les daré otra oportunidad –dijo el rey Nabucodonosor [¡Oh, no!]. –Pero, si no se inclinan y adoran la estatua, serán arrojados al horno de fuego [¡Ssss!].

Sadrac, Mesac y Abed-nego se mantuvieron derechos frente al rey Nabucodonosor [¡Oh, no!].

–Usted puede echarnos al fuego [¡Ssss!] –le dijeron–; pero nuestro Dios puede librarnos de su poder. Sin embargo, aunque él decida no salvarnos, nunca adoraremos la estatua de oro.

–Aumenten el fuego [¡Ssss!] siete veces más fuerte –gritó el rey Nabucodonosor [¡Oh, no!] a los soldados [marchan en su sitio y dicen: Un dos, un dos]–. Aten a estos hombres, y échelos al fuego [¡Ssss!].

Así que, los soldados [marchan en su sitio y dicen: Un dos, un dos] ataron a Sadrac, Mesac y Abed-nego y los arrojaron al fuego [¡Ssss!] ardiente, mientras el Rey [¡Oh, no!] y la gran multitud miraban lo que ocurría. El fuego [¡Ssss!] estaba tan caliente, que muchos de los soldados [marchan en su sitio y dicen: Un dos, un dos] murieron cuando echaron a Sadrac, Mesac y Abed-nego al horno.

“Ajá, pensó el rey Nabucodonosor [¡Oh, no!], “esto terminará con Sadrac, Mesac y Abed-nego”. Pero, cuando miró de nuevo al horno, saltó de su trono y gritó:

–¿No atamos a tres hombres y los arrojam al fuego [¡Ssss!]? Yo veo a cuatro hombres allí. ¡Y el cuarto se parece al Hijo de Dios!

El rey Nabucodonosor [¡Oh, no!] se acercó todo lo que pudo al fuego [¡Ssss!]:

–¡Sadrac, Mesac y Abed-nego! ¡Salgan! –les gritó el rey Nabucodonosor [¡Oh, no!]

Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron del fuego [¡Ssss!]. Todos se amontonaron alrededor de ellos. Tocaron su piel. Pasaron los dedos por su cabello. Examinaron sus ropas. ¡No podían creerlo! Sadrac, Mesac y Abed-nego habían estado dentro del fuego [¡Ssss!], pero sus ropas no se habían quemado. Su piel no tenía ampollas. Ni siquiera había en ellos olor a humo.

–Alabad al Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego –exclamó el rey Nabucodonosor [¡Oh, no!]. Su Dios salvó a sus siervos del fuego [¡Ssss!]. ¡Ningún otro Dios puede salvar a las personas de ese modo!

Análisis

¿Quién creen ustedes que estuvo con Sadrac, Mesac y Abed-nego en el horno de fuego? ¿Cómo creen que se sintieron cuando Jesús los salvó del fuego? Se sintieron con ganas de adorar a Dios, ¿verdad? Pero ya habían adorado a Dios. ¿Saben cómo? Adoraron a Dios cuando rehusaron inclinarse ante la estatua del rey Nabucodonosor. Rehusaron hacer lo malo. Recuerden...

Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.

Díganlo conmigo.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Daniel 3. Señale el texto y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy. Lea porciones escogidas, en voz alta, parafraseando cuando sea necesario.

Materiales
• Biblias.

Lección 7

Análisis

¿De qué estaba hecha la estatua del Rey?
¿Qué quería el rey Nabucodonosor que todos hicieran cuando comenzara a tocar la música? ¿Quiénes no obedecieron al Rey?
¿Por qué? ¿Qué les hizo el rey a Sadrac, Mesac y Abed-nego? ¿Qué sucedió con los tres hombres en el fuego? ¿Quién estaba con ellos? ¿Estará Jesús con nosotros cuando rehusemos hacer algo malo? Sí, Jesús estará contigo cuando elijas adorarlo al obedecer su voluntad. Recuerden nuestro mensaje...

Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “He decidido seguir a Cristo” (ver sección “Partituras”).

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Josué 24:15 y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar. Lea los versículos en voz alta: “Serviremos a Jehová”. Luego, use lo siguiente para enseñarlo:

<i>Yo y mi casa</i>	(Señálese a usted mismo, y luego a otros)
<i>serviremos</i>	(mueva las manos alejando las del cuerpo, con las palmas hacia arriba)
<i>a Jehová</i>	(señale hacia arriba)
<i>Josué 24:15</i>	(palmas juntas, luego ábralas como un libro).

3 Aplicación de la lección

A. El maestro dice

Participaremos en un juego llamado “El maestro dice”. Les daré algunas cosas para hacer. Algunas serán buenas, otras serán malas. Escuchen cuidadosamente, porque sé que quieren hacer lo bueno. Cuando les diga que hagan algo bueno, den un paso adelante. Cuando les pida que hagan algo malo, den un paso atrás.

Pida a los niños que se pongan en fila, lado a lado. Dé instrucciones para hacer cosas no bondadosas, siempre después de decir: “El maestro dice”. También dé instrucciones para hacer cosas buenas, sin decir nada antes. Esto ayudará a los niños a comprender cómo se habrán sentido los tres hebreos cuando rehusaron obedecer la autoridad del rey Nabucodonosor porque eligieron adorar solo a Dios. Diga:

Dar un abrazo a la abuela.

El maestro dice: pegar a tu hermano.

El maestro dice: grítale a tu madre.

Dale un regalo a tu mamá.

El maestro dice: rómpele un juguete a alguien.

Comparte tus juguetes.

Ordena tu pieza

El maestro dice: desobedece a tu papá.

Repite tu versículo para memorizar.

El maestro dice: molesta a tu hermana.

Análisis

¿Fue difícil pensar en lo que el maestro decía que debían hacer? ¿Por qué? (Porque eran cosas malas.) ¿Alguna vez te dijeron que hicieras algo que sabías que era malo? ¿Qué hiciste? ¿Fue difícil saber qué hacer? Aun cuando podría habernos avergonzado por ser diferentes o decir que no, siempre vamos a querer obedecer a Dios y hacer las cosas buenas, como hicieron Sadrac, Mesac y Abed-nego. Por eso, recordemos el mensaje de hoy:

Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.

Repítanlo conmigo.

B. Escenarios

¿Cuáles son algunas cosas que podemos hacer cuando nuestros amigos tratan de que hagamos algo malo? (Decir no. Contárselo a tus padres. Decir que Dios no quiere que

desobedezca. Quiero ser como Jesús, por eso no puedo hacerlo.)

Díganme qué le dirían a un amigo que quiere que hagan algunas de las cosas como las que siguen. Pida a niños específicos, al usar las siguientes consignas. Conceda tiempo para responder después de cada uno.

Robemos unos caramelos del negocio.

Hagamos una fiestita con la loza buena de mamá.

Pongamos una rebanada de queso en la computadora de papá.

Escribamos en las paredes del baño.

No juguemos con el muchacho nuevo que vive enfrente.

Escondámonos cuando mamá nos llame.

Insulta a tu hermanita.

Miremos ese programa de televisión don-

de hay unos robots que se pelean.

Análisis

¿Fue fácil o difícil decirle a tu amigo que adorabas a Dios y que no querías hacer cosas malas? ¿Cuántos de ustedes les dirán a sus amigos que adoran a Dios y por eso no quieren hacer cosas malas? Aun cuando pueda avergonzarnos el ser diferentes, o decir que no, siempre queremos obedecer a Dios y hacer lo recto, tal como lo hicieron Sadrac, Mesac y Abed-nego. Por eso, recordemos el mensaje de hoy:

Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.

Repítanlo conmigo.

4 Compartiendo la lección

El horno ardiente

Materiales

• Dibujo del horno ardiente, papel, trozos pequeños de celofán rojo, naranja y amarillo, lápices de colores y pegamento.

Por anticipado, haga copias del horno ardiente para cada niño (ver al final del manual), y recorte el celofán en pequeños trozos. Pida a los niños que pinten y luego peguen los trocitos de celofán para que parezcan el fuego del horno. ¿Saben lo que el horno de fuego dice encima? Es nuestro mensaje:

Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.

Análisis

¿Es siempre fácil rehusarse a hacer cosas malas? ¿Quién ayudó a Sadrac, Mesac y Abed-nego? ¿Quién te ayudará a ti? Puedes llevar ese dibujo del horno de fuego para compartirlo con alguien a quien le cuentes acerca de los tres hombres que rehusaron adorar una estatua. Y recuerda:

Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.

Repitémoslo juntos.

Cierre

Cantar “Dios bueno es” (ver sección “Partituras”).

Ore para que los niños digan que no a las cosas malas, porque adoran a Dios.

Lección 8



Tres veces por día

Adoración

Estamos felices de adorar a Dios.

Referencias: Daniel 6; *Profetas y reyes*, pp. 396-403.

Versículo para memorizar: “Daniel... oraba y daba gracias delante de su Dios” (Daniel 6:10).

Objetivos:

Que los niños:

Conozcan que los amigos de Jesús hablan con él en oración cada día.

Se sientan confiados en que Dios escucha sus oraciones.

Respondan compartiendo sus problemas y sus alegrías con Dios en oración.

Mensaje



Adoramos a Dios cuando oramos.

La lección bíblica de un vistazo

Los compañeros de Daniel estaban celosos de él. Convencieron al rey Darío de que ordenara que nadie orara a ningún ser sino a él mismo. Si alguien lo hacía, sería arrojado al foso de los leones. Aunque algunos de los oficiales del Rey lo observaban, Daniel siguió orando tres veces por día. Los hombres se lo contaron al Rey, y el Rey tuvo que enviar a Daniel al foso de los leones. Daniel estaba decidido a ser fiel a Dios. Dios envió a sus ángeles para mantener seguro a Daniel, y el Rey reconoció el poder del Dios de Daniel.

Esta lección trata sobre la adoración

Cuando oramos y nos ponemos en las manos de Dios, lo estamos adorando. Así como Daniel sabía que Dios estaría con él, también nosotros podemos tener la misma seguridad.

Enriquecimiento para el maestro

“Los enemigos del profeta contaban con

la firme adhesión de Daniel a los buenos principios para que su plan tuviese éxito. Y no se habían equivocado en su manera de estimar su carácter. Él reconoció prestamente el propósito maligno que habían tenido al fraguar el decreto, pero no cambió su conducta en un solo detalle. ¿Por qué dejaría de orar ahora, cuando más necesitaba hacerlo?... A la hora de la oración entraba en su cámara y, con las ventanas abiertas hacia Jerusalén, según su costumbre, ofrecía su petición al Dios del cielo. No procuraba ocultar su acto. Aunque conocía muy bien las consecuencias que tendría su fidelidad a Dios, su ánimo no vaciló” (*Profetas y reyes*, p. 397).

“La oración secreta es muy importante; en la soledad del alma comparece desnuda ante el ojo escrutador de Dios, y se examina todo motivo. ¡La oración secreta! ¡Cuán preciosa es! ¡El alma en comunión con Dios!” (*Testimonies for the Church*, t. 2, p. 189).

¿Es mi lealtad a Dios tan visible como lo fue la de Daniel? ¿Soy consecuente en mi vida de oración?

Decoración de la sala

Vea las sugerencias de la lección N° 5. Use la sábana de la semana pasada puesta sobre las sillas como en las lecciones N° 3 y 7 para

representar el foso de los “leones”. Asegúrese que los niños puedan entrar fácilmente.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida		
 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Sobre de oración B. Tres veces por día C. En el foso de los leones
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	El dónde, qué y cuándo de la oración
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Frasquitos de fragancia

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana. Pregúnteles si hay algo que desean

compartir acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Realice las actividades de preparación.

1 Actividades de preparación

A. Sobre de oración

Materiales

- Sobres de colores, grandes y de papel grueso, papel, revistas viejas, tijeras.

Prepare con anticipación los sobres de papel grueso, de colores. Cuando los niños lleguen a la Escuela Sabática, pídale que dibujen figuras de cosas que Dios nos ha dado y por las que estamos agradecidos (o ayúdelos a recortar las figuras de las revistas). Ponga los dibujos o las figuras en el sobre grande. Cuando todos hayan terminado, saque una figura por vez y pida que los niños hablen de ella.

Análisis

¿Qué dibujaron? ¿Por qué cosas están agradecidos? ¿Cómo podemos decirle gra-

cias a Jesús? Podemos decirle gracias a Jesús cuando oramos. ¿Y por qué queremos darle gracias a Jesús? Jesús nos ama mucho. Nosotros también lo amamos. Queremos adorarlo y agradecerle por todas las cosas buenas que nos da y que hace por nosotros. Nuestra historia bíblica habla de un hombre que oraba tres veces por día. El mensaje para hoy es:

Adoramos a Dios cuando oramos.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Puedo hablar” (ver sección “Partituras”)

Lección 8

B. Tres veces por día

Hagan lo que hago yo. Ponga ambos brazos derechos al costado del cuerpo. Permita que los niños respondan cuando dice: **Temprano por la mañana, Dios nos ama. ¿Por qué cosas, a la mañana temprano, podemos agradecerle a Dios?** (El desayuno, el sol, los pájaros que cantan, un nuevo día, el cuidado durante la noche, etc.) Mueva su brazo derecho hasta que señale directamente hacia arriba (como el sol avanza por el cielo).

Dios también nos ama a mediodía. ¿Por qué cosas al mediodía podemos darle gracias a Dios? (El almuerzo, el recreo en la escuela, el calor del día, el tiempo para descansar, etc.) Mueva su brazo derecho hacia su brazo izquierdo, para indicar el fin del día.

Dios también nos ama de noche, cuando es tiempo de ir a la cama. ¿Por qué cosas, a la noche, podemos darle gracias a Dios? (Mi cama blandita, mi familia, mis peluches que puedo abrazar de noche, la protección durante el día, etc.) **Digamos juntos:** Gracias, Dios, por la mañana, por el mediodía y por la noche.

Análisis

¿Cuántas veces por día oras tú? ¿Sabías que Daniel oraba tres veces por día? De mañana, a mediodía y a la noche. A Dios le gusta escuchar nuestras oraciones a cualquier hora del día o de la noche. Nuestro mensaje para hoy es:

Adoramos a Dios cuando oramos.

Repítanlo conmigo.

C. En el foso de los leones

Divida a los niños en dos grupos. Ponga a la mitad de ellos en dos filas, mirándose el uno al otro, con un poco de espacio, para que una persona pueda pasar entre ellos.

¿Recuerdan ustedes alguna historia bíblica donde haya leones? (Sansón, David, Noé, Daniel.) ¿Qué sonido hacen los leones cuando rugen? ¿Son animales mansos, que podrían ser mascotas para ti? ¿Te gustaría estar muy cerca de los leones? Imaginemos que la mitad de ustedes son leones. La otra mitad pasará por entremedio de estas filas de leones. Estos leones pueden rugir, pero no pueden tocar a las personas porque estas personas oran. Permita que luego cambien de lugares, de modo que los otros chicos pasen entre los leones.

Análisis

¿Les gustó caminar entre los leones rugientes? ¿Qué sentirían si estuvieran caminando entre leones verdaderos? En nuestra historia bíblica de hoy, alguien estuvo con algunos leones durante una noche entera. ¿Qué les parece que sucedió? Sí, él oró. Y Dios escuchó su oración. Él podía hablar con Dios en cualquier parte, aun en el foso de los leones. El mensaje para hoy es:

Adoramos a Dios cuando oramos.

Repítanlo conmigo.

2

Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Servilletas de papel amarillas y marrones, hilo, bandas de goma, clips de papel, dibujo de una ventana, Biblia.

Asegúrese de que su “foso de leones” es suficientemente grande para que todos los niños puedan sentarse en él (ver “Decoración de la sala”). Deje libre un área cerca de una ventana, para que los niños puedan sentarse junto a ella, o haga un dibujo de una ventana

y péguela a la pared, para que los niños puedan sentarse allí.

De antemano, rompa las servilletas de papel en tiras. Átelas en un extremo con hilo, una banda elástica o un clip de papel. Haga una para cada niño. Estas serán las melenas de los leones. Para usarlas, ponga el extremo atado en la palma de su mano y extienda la “melena” por el dorso de la mano. Ponga la otra mano sobre la parte atada de las tiras. Sus dedos serán los dientes de los leones. Abra y cierre su mano, para abrir y cerrar la boca de los leones. Haga primero una demostración, para que los niños sepan cómo usar la melena de los leones.

Oración y alabanza

Confraternización

Salude a todos los niños, en especial a las visitas. Celebre los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños u otra historia misionera adecuada. Pregunte: ¿De qué manera la gente de nuestra historia adoró a Dios?

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Ofrendas

Podemos adorar a Dios al compartir nuestras ofrendas con otros, de modo que ellos puedan hablar con Dios por medio de la oración.

Oración

¿Sabían que pueden hablar con Dios cantando? Cantemos una oración a él.

Cantar: “Gracias, Jesús”.

Historia

Daniel era uno de los principales consejeros del rey Darío. Algunos de los otros oficiales o príncipes no lo querían a Daniel. Susurraban en secreto (susurre):

–Observemos a Daniel cuidadosamente, para procurar ponerlo en problemas. Lo atraparemos en algo que haga mal.

Observaron y espionaron a Daniel. Lo observaron en su casa; lo observaron en su trabajo; pero no podían encontrar que hiciera nada malo.

–Tengo un plan nuevo –anunció uno de los príncipes.

Se reunieron, hablaron, y luego fueron a ver al Rey.

–Vayamos a la sala del trono (vaya con los niños hacia el trono).

–¡Rey Darío! ¡Que viva para siempre! –dijeron los príncipes, inclinándose ante el Rey– (inclinense)–. Pensamos que sería una buena idea que usted promulgara una nueva ley. Que la ley diga que, durante los próximos treinta días, la gente de su reino solo pueda orar y hacer peticiones a usted.

Y los príncipes siguieron diciendo que si alguno desobedecía la ley, debía ser echado al foso de los leones.

El rey Darío sonrió. Le gustaba que la gente se inclinara delante de él. Esta ley le pareció una buena idea. De modo que dijo:

–Por favor, escribanla. Será una ley, y nuestras leyes no pueden ser cambiadas.

Cuando los príncipes salieron del palacio, se estaban riendo:

–Ahora podremos atrapar a Daniel. Él nunca orará a nadie que no sea su Dios –decían.

Ellos conocían muy bien a Daniel. Sabían que él desobedecería al Rey. Sabían que seguiría orando a su Dios. ¿Adónde creen ustedes que fueron cuando salieron del palacio? Por supuesto, a la casa de Daniel. (Que los niños se arrodillen junto a la ventana.) La Biblia dice: (abra la Biblia y lea): “Se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como solía hacer antes” (Dan. 6:10).

Por supuesto, los príncipes encontraron a Daniel orando a su Dios. Se apresuraron a volver al palacio y le dijeron al Rey (vuelvan al trono):

–Daniel no hace caso, sigue orando a su Dios.

Cuando el Rey oyó esto, quedó muy molesto. Ahora se dio cuenta de que los príncipes le habían pedido que hiciera esa ley para poder eliminar a Daniel. Pero el Rey había promulgado la ley. Tenía que cumplirla. No podía cambiarla. Tenía que enviar a Daniel al foso de los leones.

El rey Darío estaba muy triste cuando caminó con Daniel hacia el foso de los leones. Él sabía que lo habían entrampado. Él lo quería mucho a Daniel y no deseaba lastimarlo. Antes de echarlo al foso de los leones, el Rey le dijo:

–Que tu Dios, a quien tú continuamente sirves, te proteja.

Yo no sé si el Rey creía que el Dios de

Lección 8

Daniel podía salvarlo. Él amaba a Daniel, y deseaba que alguien lo salvara de los leones hambrientos.

¿Cómo les parece que se sintió Daniel en el foso de los leones? Entremos en el foso de los leones que tenemos aquí. (Entren en foso con los niños. Pida a todos que cierren los ojos.)

—¿Está oscuro? Sí, yo creo que el foso de los leones era oscuro. (Los niños pueden ahora abrir sus ojos). Tenía una piedra grande en la entrada, para que los leones no pudieran salir. Tampoco Daniel podía escaparse. ¿Pueden pensar en alguna otra cosa que no les gustaría de este foso? Probablemente, también olía mal.

Ahora pondremos las “melenas” sobre nuestras manos, y hagamos de cuenta que las manos son leones, mientras rugimos como leones. (Dé a los niños las melenas de los leones y muéstreles cómo sostenerlas.) ¿Pueden ustedes rugir como un león grande? ¿Pueden hacer pequeños rugidos, como de leones pequeños? ¿Pueden rugir como leones hambrientos? ¿Les parece que los leones rugirían de noche? Estoy segura de que habrán rugido bastante, pero no tocaron a Daniel. (Permita que los niños “rujan”, pero que no se toquen unos a otros.) Tal vez ni siquiera rugieron. Tal vez estuvieron muy quietos toda la noche. ¿Saben ustedes por qué? Jesús envió a sus ángeles a ese foso de leones. Él cuidó a Daniel. El ángel cerró la boca de los leones. (Si alguno de los niños todavía está “rugiendo”, puede decirles que es muy difícil rugir con la boca cerrada, de modo que los leones debieron de estar muy quietos.)

¿Les parece que Daniel habrá orado esa noche en el foso de los leones? Estoy segura de que lo hizo. ¿Qué les parece que le dijo a Dios? ¿Habrían ustedes orado si hubieran estado allí? ¿Qué habrían dicho?

Yo pienso que el rey Darío estaba más preocupado que Daniel. Daniel podía hablar con Dios, pero el Rey no sabía cómo hacerlo. Toda la noche el rey Darío estuvo preocupado. No cenó esa noche. No quiso escuchar música. No pudo dormir. Finalmente, cuando el sol estaba asomándose sobre los campos esa mañana, el Rey se vis-

tió y corrió al foso de los leones.

—Daniel, ¿ha podido salvarte tu Dios, de los leones? —preguntó el Rey.

—¡Oh, Rey, para siempre vive! Mi Dios envió a su ángel, y él cerró la boca de los leones —contestó Daniel.

El rey Darío estaba feliz. Hizo que sacaran a Daniel del foso. Todos miraron a Daniel. Tal vez le hicieron dar una vuelta. (Haga que los niños den una vuelta.) ¡Ni siquiera tenía un rasguño! ¡Los leones no lo habían tocado! ¡Eso era asombroso! El Rey estaba tan contento, que volvió al palacio y escribió una carta a todos los pueblos de su reino. ¿Quieren saber lo que decía esa carta?:

“El Dios de Daniel es el Dios viviente. Este Dios puede salvar a las personas. Él salvó a Daniel del foso de los leones”.

Y me gusta pensar que el Rey no solo llegó a conocer que el Dios de Daniel era un Dios grande. Me gusta pensar que llegó a saber que él también podía hablar a ese Dios realmente grande.

Análisis

¿Por qué querían los príncipes que arrojaran a Daniel al foso de los leones? ¿Por qué Daniel no oró sencillamente en secreto o no oró ese día para que nadie pudiera verlo y ponerlo en problemas? ¿Creen ustedes que hubieran sido suficientemente valientes para orar en la forma en que lo hizo Daniel? ¿Por qué? ¿Qué les parece que ayudó a Daniel a ser valiente? Recuerden...

Adoramos a Dios cuando oramos.

Díganlo conmigo.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Daniel 6. Señale los versículos y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy. Lea los versículos elegidos en voz alta, parafraseando lo que fuere necesario.

Materiales
• Biblias.

Análisis

¿Qué clase de persona era Daniel?

¿Cómo decidieron los sabios entrapar a Daniel? ¿Qué querían que el Rey firmara? ¿A quién eligió obedecer Daniel? ¿Qué hizo Daniel? ¿Podía el Rey cambiar la ley? ¿Cómo se sintió el Rey? ¿Qué le pasó a Daniel? ¿De qué manera protegió Dios a Daniel?

Adoramos a Dios cuando oramos.

Repítalo conmigo.

Versículo para memorizar

Busque Daniel 6:10 y diga: Aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar, en la Palabra de Dios, la Biblia. Lea el texto

en voz alta. “Daniel [...] oraba y daba gracias delante de su Dios”.

Luego enséñeles el versículo para memorizar como se sugiere abajo.

<i>Daniel... oraba</i>	(Junte las manos e incline la cabeza)
<i>y daba gracias</i>	(Mire hacia arriba y extienda sus brazos, abriéndolos)
<i>delante de su Dios.</i>	(Señale hacia arriba)
<i>Daniel 6:10.</i>	(Junte las palmas, y luego ábralas)

Repítalo varias veces hasta que todos lo hayan aprendido.

3

Aplicación de la lección

El dónde, qué y cuándo de la oración

Materiales

- Himnario, cartulina blanca, negra, tiza o marcadores.

Pida que los niños vayan al foso de los leones y se escondan allí. Dé tiempo para responder cuando hace las preguntas. ¿Puedes orar a Jesús donde estás? ¿Puede Dios verte donde estás? ¿Puede él escuchar tu oración? Dios puede vernos dondequiera que estemos. Él escucha nuestras oraciones cada vez que oramos. Pero podemos tener un lugar especial para orar, así como Daniel lo tenía. ¿Cuál era ese lugar especial? Sí, él oraba en su pieza, o cuarto, mirando por la ventana.

Piensen en diferentes lugares de la casa en los que pueden orar, o han orado. Voy a escribirlos en esta cartulina. Pregunte a los niños, uno por uno. Ahora, quiero que me digan algunas cosas de las que hablan con Jesús cuando oran. También las voy a escribir. Pregunte a los niños, uno por uno.

Análisis

Miremos las respuestas que me dieron, y veamos dónde oran a Jesús. Lea las respuestas anotadas. ¿Y acerca de qué oran a Jesús? Lea las respuestas registradas. ¿Cuándo pueden orar? No necesita ser una hora fija. Pero es bueno comenzar el día hablando con Jesús. ¿Recuerdan cuántas veces oraba Daniel cada día? ¿Cómo les parece que se sentía Daniel cuando oraba en su casa? ¿En el foso de los leones? ¿Cómo te sientes cuando oras? ¿Quieres orar cada día como lo hacía Daniel? A Dios le gusta escuchar tus oraciones. Él es tu amigo.

Cantar: “Habla a tu Dios de mañana” (Himnario Adventista, Nº 456).

Repitamos nuestro mensaje otra vez:

Adoramos a Dios cuando oramos.

4

Compartiendo la lección

Frasquitos de fragancia

Materiales

- Frascos o vasitos plásticos, círculos de tul o género, bandas elásticas, pétalos de flores y hojas secas, rebanadas secas de limón, naranjas o manzanas, aceite perfumado o perfume.

¿Cuál es tu aroma favorito? El aroma del pan fresco y el de rosas es muy agradable. Hay muchas cosas que tienen un buen perfume. ¿Sabían que la Biblia dice que nuestras oraciones son como dulce perfume para Dios? (Apoc. 5:8). ¿Les gusta cuando la mamá o la abuelita les ponen un poco de

Lección 8

perfume? Es agradable oler las cosas que tienen buen aroma. Estoy segura de que Dios está muy contento cuando escucha nuestras oraciones, porque son como perfume para él. Prepararemos unos frasquitos de perfume ahora. Nos recordará que debemos orar, porque nuestras oraciones son como perfume agradable para Dios.

De antemano, corte la fruta en rebanadas delgadas y séquelas en el horno o en un microondas. Entregue a cada niño un frasquito pequeño o un vasito plástico. Permítale escoger qué quieren poner en sus frasquitos, de los elementos que usted ha llevado. Después de que hayan llenado el frasquito, añada unas pocas gotas de aceite aromático o perfume. Ponga un círculo de tul o género como tapa, y afirmelo con una banda de goma o una cinta. Sacuda el frasquito con cuidado, de modo que el aceite o el perfume se mezclen con todos los ingredientes. Ani-

me a los niños a oler los diferentes tipos de aroma.

Análisis

¿Cómo se siente Jesús cuando oramos? ¿Qué le podemos decir a Jesús en la oración? ¿Dónde puedes hablar con Jesús? ¿Cuándo puedes hablar con Jesús? Cuando vas a casa, comparte tu perfume con alguien. Compártelo con un miembro de tu familia, con un vecino, o un amigo. Cuéntales que nuestras oraciones son como perfume para Dios. A él le gustan mucho. Puedes decirle a tu amigo que adoramos a Dios cuando oramos. Puedes ayudarlo a encontrar un lugar para él solo en la casa, donde puede orar y poner el frasco de perfume allí, o puedes poner ese vasito en tu propio lugar de oración. Y recuerda:

Adoramos a Dios cuando oramos.

Cierre

Vamos a cantar una oración a Dios.

Cantar: “Habla a tu Dios de mañana” (*Himnario Adventista*, N° 456).



Lección 9



Una túnica especial

Gracia

Dios nos conoce y nos cuida.

Referencias: Génesis 37:1-11; *Patriarcas y profetas*, pp. 207-210.

Versículo para memorizar: “Vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan” (Mateo 7:11).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios nos muestra su amor al darnos padres y al conducir nuestra mente.

Se sientan amados por Dios.

Respondan agradeciendo a Dios por el regalo de los padres y los buenos pensamientos.

Mensaje

Dios nos da buenos regalos porque nos ama.



La lección bíblica de un vistazo

José es el hijo preferido de su padre Jacob, porque había nacido de su amada Raquel y José es un consuelo en su vejez. José también es un gozo para su padre, porque es obediente y puro de corazón. Jacob regala a José una túnica costosa, que generalmente utilizan las personas distinguidas. Todo esto provoca celos entre los diez hermanos mayores de José. Tampoco les gustan los sueños, que a ellos les parecen jactanciosos, o sus comentarios sobre ello con su padre.

Esta lección trata sobre la gracia

Dios disfruta dándonos buenos regalos. Así como Dios dio a José un padre amoroso, Dios nos da padres que nos aman y nos cuidan. Así como le dio sueños a José, Dios nos da mentes con buenos pensamientos, para guiarnos.

Enriquecimiento para el maestro

“Sin embargo, hubo uno de carácter muy

diferente; a saber, el hijo mayor de Raquel, José, cuya rara hermosura personal no parecía sino reflejar la hermosura de su espíritu y su corazón. Puro, activo y alegre, el joven reveló también seriedad y firmeza moral. Escuchaba las enseñanzas de su padre y se deleitaba en obedecer a Dios. Las cualidades que lo distinguieron más tarde en Egipto, la benignidad, la fidelidad y la veracidad, aparecían ya en su vida diaria. Habiendo muerto su madre, sus afectos se aferraron más estrechamente a su padre, y el corazón de Jacob estaba ligado a este hijo de su vejez” (*Patriarcas y profetas*, p. 208).

“En aquel momento en que el joven estaba delante de ellos, iluminado su hermoso semblante por el Espíritu de la inspiración, sus hermanos no pudieron reprimir su admiración; pero no quisieron dejar sus malos caminos, y sintieron odio hacia la pureza que reprendía sus pecados” (*Patriarcas y profetas*, p. 210).

Jacob cometió el pecado de favorecer a un

Lección 9

hijo sobre los demás. ¿Cómo evita usted hacer esto?

Decoración de la sala

Utilice la decoración de la lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
1 Bienvenida		
2 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. La túnica de colores de José B. Solo un color C. Busca un color
3 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
4 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
5 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	A. Regalos de Dios B. Mira el mundo
6 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Túnica especial

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana y si hay algo que desean compartir

acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Realice las actividades de preparación.

1 Actividades de preparación

A. La túnica de colores de José

Pida a los niños que se paren: Diga: Vamos a ver cuán bien conocen los colores y cuán bien pueden seguir las indicaciones. Voy a pedirles que hagan algo. Escuchen atentamente y luego hagan lo que digo. Dé instrucciones del tipo “si tienen puesto algo azul, pueden sentarse”, o “si tienen puesto algo verde tóquense la cabeza tres veces”. Mencione todos los colores que tienen puestos los niños.

Análisis

Sí que escucharon atentamente. Veo que saben los colores muy bien. ¿Se divertieron

jugando a esto conmigo? Nuestra historia trata de un hombre que dio a su hijo un regalo colorido. ¿Les gustan los colores brillantes? ¿Les gusta usar ropa colorida? ¿Cuál es tu color preferido? ¿Por qué crees que Dios hizo diferentes colores? (Variedad, belleza.) Dios nos da muchos y buenos regalos, y los colores son uno de ellos. Estoy feliz porque Dios hizo colores, para no tenga todo el mismo color. Nuestro mensaje para hoy dice que:

Dios nos da buenos regalos porque nos ama.

Repítanlo conmigo.

B. Solo un color

Materiales

- Ilustraciones para colorear, lápices de cera

Entregue a cada niño una ilustración para pintar (ver al final del manual) y un crayón para colorearlo. Dígales que solo pueden usar ese color; no pueden intercambiar o compartir colores.

Análisis

¿Puedo ver lo que pintaron? ¿Les gusta? ¿Qué es lo que no les gusta de ello? ¿Es difícil usar sólo un color? ¿Por qué querían usar más de un color? Nuestra historia para hoy trata sobre un hombre que dio a su hijo un regalo colorido. ¿Les gustan los colores brillantes? ¿Les gusta usar ropa colorida? ¿Cuál es el color preferido de ustedes? ¿Por qué les parece que Dios hizo colores diferentes? (Variedad, belleza.) Dios nos da muchos y buenos regalos, y los colores son uno de ellos. Nuestro mensaje para hoy dice que:

Dios nos da buenos regalos porque nos ama.

Repítanlo conmigo.

C. Busca un color

De antemano, reúna grupos de al menos cinco objetos del mismo color y colóquelos en distintos lugares de la sala. (El número de

colores distintos dependerá del tamaño de su clase. Si tiene una clase grande, haga que los niños trabajen en parejas o tríos.) Entregue a cada niño, o grupo de niños, un trozo pequeño de papel de color, para recordarles el color que deberán buscar.

Además, proporcioneles un canasto, o bolsas para guardar las cosas. Pídale que busquen por la sala objetos que tengan el color que están buscando y solamente pongan en el canasto esos objetos.

Análisis

¿Todos encontraron los objetos de colores? ¿Fue divertido el juego? ¿Les gustan los colores brillantes? ¿Cuál es su color preferido? Nuestra historia trata sobre un hombre que dio a su hijo un regalo colorido. ¿Les gusta usar ropa colorida? ¿Por qué les parece que Dios hizo diferentes colores? (Variedad, belleza.) Dios nos da muchos regalos buenos, y los colores son uno de ellos. Nuestro mensaje para hoy es:

Dios nos da buenos regalos porque nos ama.

Repítanlo conmigo.

Oración y alabanza

Confraternización

Informe acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o

alguna otra historia relacionada con la misión. Pregunte: ¿Cómo demostró Dios su amor por las personas en esta historia?

Ofrendas

Dios nos da muchos regalos buenos. ¿Quién puede nombrar algunos? Vamos a darle gracias a Dios compartiendo nuestras ofrendas con otros.

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Oración

Gracias, Dios, por todos los buenos regalos que nos das.

Materiales

- Objetos de colores, papeles de colores, tijeras, canastos o bolsas.

Lección 9

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Historia

Materiales

- Túnica, capa o remera colorida, bolsa.

José tenía una familia grande. Tenía muchos hermanos y hermanas. ¿Tienes hermanos y hermanas? ¿Cuántos? No sé cuántas hermanas tenía José, pero tenía ¡once hermanos! ¿Podemos contar hasta once? (Cuenten.) Tenía diez hermanos mayores y un hermano menor. José y sus hermanos eran pastores de ovejas. ¿Quién sabe lo que hacen los pastores de ovejas? Los pastores cuidan a las ovejas. ¿Qué sonidos hacen las ovejas?

La mamá de José había muerto al nacer su hermano menor. El padre de José se llamaba Jacob. Jacob amaba a sus hermanos, pero amaba especialmente a José porque lo hacía feliz. José era obediente y bondadoso. Era alegre y hacía reír a su padre. José le traía felicidad a su padre en su vejez.

Cierta día, el papá de José le dio un regalo especial. Era la túnica más linda que alguna vez había visto. (Saque la túnica de la bolsa y permita que todos la vean y la toquen.) Tenía muchos colores y era muy especial. Era la clase de túnica que usaban las personas importantes. Jacob quería que su hijo tuviera un lindo regalo, pero eso solo sirvió para que los hermanos de José se pusieran celosos y se enojaran con él.

Una noche, José tuvo unos sueños. Les contó a sus hermanos y a su padre acerca de esos sueños. ¿Saben qué es un sueño? ¿Qué? (Es como ver imágenes o un video en tu cabeza, mientras duermes.) José soñó que él y sus hermanos estaban en el campo atando espigas en fardos. El fardo de José quedó levantado/erguido. Párense como las espigas de José. Todos los atados de espigas de sus hermanos se reunieron alrededor del de José y se inclinaron ante el atado de José. Vamos a hacer de cuenta que nos inclinamos como los atados doblados de los hermanos. (Conceda tiempo; luego haga sentar a los niños.)

José también tuvo otro sueño. Era como el primero, pero esta vez el sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante José. ¡Es-

tos sueños hicieron enojar mucho a sus hermanos! Le preguntaron a José:

—¿Estás queriendo decir que todos nos inclinaremos ante ti?”

José no entendía los sueños. Tampoco su papá ni sus hermanos, pero sabían que no les gustaban.

Dios bendijo a José con muchos buenos regalos. Dios le dio padres que lo amaron mucho. Dios le dio sueños que tendrían un significado especial algún día para su familia. Pero los hermanos de José estaban celosos. No fueron buenos con él. José podría haber pensado mal contra ellos, pero Dios le dio buenos pensamientos, para que pudiera hacer buenas cosas. José era amoroso, obediente, bondadoso, servicial y lleno de gozo.

Dios también te da a ti mucho regalos buenos. Te da una familia que te ama. Y él también puede darte buenos pensamientos, como amor, paciencia y bondad para con otros. ¿Deseas hacer lo que está bien? ¿Amas a Dios?

Análisis

¿Cómo les parece que se sintió José cuando su papá le dio un traje especial? ¿Cómo se sintieron su papá y sus hermanos por los sueños de José? ¿Cómo se habrá sentido José hacia sus hermanos cuando estaban celosos? ¿Por qué crees que Dios le dio sueños a José? Estoy muy agradecida por los buenos regalos de Dios. Recuerden nuestro mensaje...

Dios nos da buenos regalos porque nos ama.

Díganlo conmigo.

Cantar: “Yo tengo gozo” (Himnario Adventista, N° 458).

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Génesis 37:1 al 11. Señale el texto y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy. Lea el texto en voz alta, parafraseando cuando fuere necesario.

Conceda tiempo para las respuestas, mientras pregunta: ¿Por qué era José el preferido de su papá? ¿Qué le dio a José, su padre? ¿Cómo se sintieron por eso sus hermanos? ¿Qué dos sueños tuvo José? ¿Sabía lo que significaban? ¿Qué trató de hacer José todo el tiempo? ¿Quieren ser como José?

Versículo para memorizar

Busque Mateo 7:11 y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta. “Vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan” (Mateo

7:11).

Use los siguientes movimientos para enseñar el versículo.

Vuestro Padre que	
está en los cielos	(Señalar hacia arriba)
dará buenas cosas	(Manos juntas, palmas hacia arriba, moverlas hacia afuera, como entregando un regalo a alguien)
a los que le pidan.	(Palmas juntas, como orando)
Mateo 7:11.	(Palmas juntas, luego abiertas)

3 Aplicación de la lección

A. Regalos de Dios

Materiales

• Caja envuelta para regalo, figuras u objetos variados (animales, familia, naturaleza, salud, amor, hogar, alimento, agua, deseo de servir, paciencia, ropa, simpatía hacia otros, pensamientos puros, juguetes, etc.).

¿Saben que Dios les da regalos? ¿Vienen siempre envueltos en cajas con papel, cinta y moños lindos? (No.) ¡Él te da los mejores regalos! ¿Cuáles son algunos regalos que Dios te ha dado? Necesito algunos ayudantes para buscar algunas cosas que son regalos de Dios. Al sacar cada objeto, pregunte a los niños qué representa.

Análisis

¿Cuándo reciben regalos? ¿Cuál es el mejor regalo que alguien te haya dado alguna vez?

¿Cuál es el mejor regalo que Dios te ha dado? Dios te ama tanto, que te da buenos regalos. ¿Sabías que te da el regalo de tener buenos pensamientos también, como se lo dio a José? Regalos como amor, paciencia, bondad, gozo y la capacidad de ser servicial hacia quienes no son buenos con nosotros. Y Dios desea especialmente que tengas el regalo del conocimiento de que te ama. ¿Recuerdas nuestro mensaje?

Dios nos da buenos regalos porque nos ama.

¿Pueden repetirlo conmigo?

B. Mira el mundo

¿Saben que Dios les da regalos?

¿Vienen siempre envueltos en cajas con papel, cinta y moños lindos? (No.) ¡Él te da los mejores regalos! ¿Cuáles son algunos regalos que Dios te ha dado? Si es posible, den un paseo al aire libre e indique que los niños señalen regalos de Dios en la naturaleza. Cantemos acerca de las cosas que hay en este mundo, que Dios nos dio.

Escriban nuevas estrofas en el pizarrón.

Análisis

¿Cuándo reciben regalos? ¿Cuál es el mejor regalo que alguien te haya dado alguna vez? ¿Cuál es el mejor regalo que Dios te ha dado? Dios te ama tanto, que te da buenos regalos. ¿Sabías que te da el regalo de tener buenos pensamientos también, como se lo dio a José? Regalos como amor, paciencia, bondad, gozo y la capacidad de ser servicial hacia quienes no son buenos con nosotros. Y Dios desea especialmente que tengas el regalo del conocimiento de que te ama. ¿Recuerdas nuestro mensaje?

Materiales

• Cancionero, pizarrón, o pizarra blanca o negra, tiza o marcador.

Lección 9

Dios nos da buenos regalos porque nos ama.

¿Pueden repetirlo conmigo?

4 Compartiendo la lección

Túnica especial

Materiales

- Modelo de túnica, papel, tijeras, lápices, artículos de dibujo, botones, lana, retazos de tela, brillantina, crayones, pegamento.

Fotocopie el modelo de la túnica para cada niño (ver al final del manual). Puede proveer de artículos de dibujo. Diga: Ustedes van a tener una túnica especial como la que le hizo a José su padre. En ella está escrito el versículo para memorizar. ¿Lo recuerdan? Vamos a leerlo juntos: “Vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan” (Mateo 7:11).

Decoren la túnica. Después, un maestro o un adulto escribirá en la parte de atrás el regalo preferido dentro de los que Dios te ha dado.

Análisis

¿Qué regalos le dio Dios a José? (Familia, padres, sueños, buenos pensamientos, etc.) Pueden llevar a casa la túnica especial y regalársela a alguien durante esta semana. Cuéntenle acerca de José y los regalos que Dios le dio. ¿Recuerdan cuáles eran? (Padres amantes y buenos pensamientos.) También pueden contarle acerca del regalo favorito que Dios les ha dado, el que escribieron detrás de la túnica. Y recuerden esta semana que:

Dios nos da buenos regalos porque nos ama.

Díganlo conmigo una vez más.

Cierre

Cantar: “Yo alabo a Dios” (ver sección “Partituras”).

Querido Jesús, gracias por todos los regalos que nos das. Ayúdanos a ser agradecidos siempre. Te amamos. Amén.



Lección 10



¿Quién nos cuida?

Gracia

Dios nos conoce y nos cuida.

Referencias: Génesis 37:12-28; *Patriarcas y profetas*, pp. 207-212.

Versículo para memorizar: “En el día que temo, yo en ti confío” (Salmo 56:3).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que dondequiera que estén, Dios escucha sus oraciones y los cuida.

Sientan que pueden confiar en que Dios estará con ellos siempre.

Respondan no teniendo temor de ir donde Dios desee que vayan.

Mensaje



Cuando tenemos miedo, podemos confiar en Dios.

La lección bíblica de un vistazo

Los hermanos de José están celosos de él porque es el preferido de su padre. Mientras están lejos de su casa, cuidando a sus ovejas, Jacob envía a José para ver que estén bien. Al acercarse José adonde están sus hermanos, ellos planean matarlo. En vez de eso, lo venden como esclavo para Egipto. José recuerda las historias de Dios que su padre le contó y elige confiar plenamente su vida a Dios, aunque tiene miedo.

Esta lección trata sobre la gracia

Dios conoce todo acerca de nosotros: nuestras pruebas, nuestras alegrías y nuestro futuro. Nuestro Dios de gracia se interesa por todo lo que nos pasa y quiere que, cuando tengamos miedo, confiemos en él.

Enriquecimiento para el maestro

“Con el corazón palpitante, pensaba en qué le reservaría el porvenir... Durante algún tiempo José se entregó al terror y al dolor, sin poder dominarse.

“Pero, en la providencia de Dios, aun esto había de ser una bendición para él. Aprendió, en pocas horas, lo que de otra manera le hubiera requerido muchos años. Por fuerte y tierno que hubiera sido el cariño de su padre, le había hecho daño por su parcialidad y complacencia... En él se habían fomentado defectos que ahora debía corregir. Estaba comenzando a confiar en sí mismo y a ser exigente.

“Entonces, sus pensamientos se dirigieron al Dios de su padre. En su niñez se le había enseñado a amarlo y temerlo. A menudo, en la tienda de su padre, había escuchado la historia de la visión que Jacob había presenciado cuando huyó de su casa desterrado y fugitivo. Se le había hablado de las promesas que el Señor le hizo a Jacob, y de cómo se habían cumplido; cómo, en la hora de necesidad, los ángeles habían venido a instruirlo, confortarlo y protegerlo... José creyó que el Dios de sus padres sería su Dios. Entonces, allí mismo, se entregó por completo al Señor, y oró para pedir que el

Lección 10

Guardián de Israel estuviese con él en el país adonde iba desterrado” (*Patriarcas y profetas*, pp. 214, 215).

¿En qué momento has sentido mayor temor? ¿Cuán cerca de Dios te sentiste en ese momento?

Decoración de la sala

Continúe utilizando la escena de la naturaleza de la lección N° 1 y la sábana oscura de las lecciones 3, 7 y 8, para hacer un “pozo”.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Equilibrista B. Confianza sabrosa
2	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	A. Camino confiado B. Arrojando miedos
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	En las manos de Dios

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana. Pregúnteles si hay algo que desean

compartir acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Realice las actividades de preparación.

1 Actividades de preparación

A. Equilibrista

Materiales

- Soga larga.

Estire la soga larga en línea recta sobre el piso y haga que los niños formen en fila.

¿Saben lo que hace un equilibrista?

A veces ven en televisión o en el circo gente que camina sobre una soga delgada que está muy alto en el aire. Ese es un equilibrista. Vamos a hacer de cuenta que ustedes son equilibristas, y veamos si pueden caminar por esta soga. Imaginen que está muy alta, así que no querrán

caerse. Si se caen de la soga, deberán volver al final de la fila e intentarlo otra vez.

Análisis

¿Fue fácil o difícil mantener los pies sobre la soga? ¿Imaginaron que estaban caminando en lo alto? ¿Les dio miedo? En la realidad, ¿tendría miedo un equilibrista? ¿A qué le tienen miedo ustedes? Nuestra historia bíblica trata acerca de cómo José sintió miedo cuando sus hermanos celosos fueron malos con él. Aunque sentía

Oración y alabanza

Confraternización

Salude a todos los niños, en especial a las visitas. Celebre los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera. Pregunte: ¿Cómo mostró Dios su amor a las personas en la historia que escuchamos hoy?

Ofrendas

Dios cuida muy bien de nosotros. Demos gracias a Dios compartiendo nuestras ofrendas con otros.

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Oración

¿A qué le tienen miedo? Tome nota mentalmente o un ayudante puede anotar lo que los niños digan. ¿Crees que Dios puede ayudarte? ¿Confías en que Dios hará lo que es mejor para ti, aunque tengas miedo? Vamos a orar por ello. Ore por los miedos de cada niño. Mencione a cada niño por nombre.

miedo, José decidió confiar en que Jesús lo cuidaría. Nuestro mensaje para hoy dice:

Cuando tenemos miedo, podemos confiar en Dios.

Repítanlo conmigo.

B. Confianza sabrosa

Materiales

- Variedad de sabores.

Averigüe, antes de hacer esta actividad, si alguno de los niños es alérgico a algún alimento. Prepare una variedad de alimentos como galletas saladas, pasas de uva, galletas dulces, palitos salados, etc. Diga: Van a cerrar los ojos y dejarlos cerrados hasta que terminemos. Voy a acercarme a cada uno, pedirles que abran la boca y poner en la lengua algo sabroso.

Análisis

¿En qué estaban pensando cuando les puse algo en la boca? ¿Tenían miedo de que les hiciera un chiste y les pusiera algo de sabor feo? ¿Confiaron en mí? ¿Por qué? ¿Saben que pueden confiar en Dios? Él nunca les va a hacer trampa o chistes. Nuestra historia habla acerca de cómo José sintió miedo cuando sus hermanos celosos fueron malos con él. Aunque sentía miedo, José decidió confiar en que Jesús lo cuidaría. Nuestro mensaje para hoy dice:

Cuando tenemos miedo, podemos confiar en Dios.

Repítanlo conmigo.

2

Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Niño actor, túnica, capa o camiseta de colores, tela de color marrón, especia o perfume, veinte monedas de plata.

Elija un niño para que actúe de José y póngale la túnica de colores. Coloque la tela, o sábana marrón (o algún color oscuro), para representar el pozo en el que los hermanos pusieron a José.

Historia

José era el penúltimo hijo de una familia grande. Tenía diez hermanos

mayores y uno menor, y probablemente muchas hermanas. Su familia vivía en Canaán. Vivían en tiendas y eran dueños de muchas ovejas.

Las ovejas comen mucho pasto. Donde vivía José, la gente tenía que mudarse seguido a fin de encontrar pasto para sus ovejas. Los hermanos mayores de José tenían que llevar las ovejas lejos de la casa, para encontrar mejores pastos. El papá de José quería saber si estaban todos bien.

Lección 10

No tenían teléfonos ni celulares. Tampoco podían escribir cartas ni mandar correos electrónicos (e-mail). De manera que Jacob envió a José para ver cómo estaban sus hermanos.

José preparó un bolso y se fue a buscar a sus hermanos. (Haga que José camine por la sala y luego regrese a sentarse.) Le llevó bastante tiempo hasta encontrar a sus hermanos, pero finalmente, allá a lo lejos, pudo verlos. (Coloque su mano sobre los ojos y mire; los niños harán lo mismo.) José estaba feliz de ver a sus hermanos, y pensó que ellos también estarían felices de verlo a él. Pero, ¿estaban contentos? ¡No! Conversaron acerca de los sueños de José y de la túnica especial que le había dado su padre. Todavía estaban celosos y enojados. Mientras José caminaba acercándose a ellos, hablaron acerca de todas las cosas malas que podían hacerle. Cuando llegó José adonde estaban, le sacaron la hermosa túnica y lo pusieron en un pozo profundo que había. (Saque la túnica a “José” y hágalo sentar en el “pozo” marrón.)

Rubén, uno de los hermanos de José, planeaba sacarlo del pozo más tarde. No quería lastimar a José. Los otros hermanos comieron su merienda y conversaron de lo que harían con José. Cuando Rubén estaba lejos del campamento, los otros hermanos vieron a una gente que viajaba en una larga caravana con muchos camellos. Los camellos cargaban especias y perfumes. (Hágales sentir el aroma de las especias o el perfume.) Esos hombres estaban viajando hacia Egipto para vender esas cosas. Los hermanos decidieron vender a José a esos viajeros. Así que, sacaron a José del pozo y lo vendieron por veinte piezas de plata. (Muéstreles las monedas y cuéntenlas juntos.)

José estaba feliz de salir del pozo. Pero luego se asustó cuando se dio cuenta de que sus hermanos lo estaban vendiendo como esclavo a esos extraños. José lloró, y rogó a sus hermanos que lo dejaran volver a casa. Pero ellos no quisieron escucharlo. (“José” simula estar triste y asustado.)

Mientras José viajaba hacia Egipto, recordó las muchas historias que su papá le

había contado acerca de cómo Dios cuidó de él y de otros. José decidió confiar en que Dios lo cuidaría. Sabía que Dios estaba con él. No entendía por qué le había pasado esto a él, pero confiaba en que Dios lo cuidaría.

Análisis

¿Cómo les parece que se sintió José cuando vio que sus hermanos no estaban felices de verlo? ¿Cómo les parece que se sintió cuando lo vendieron como esclavo? José recordó que Dios lo amaba, sin importar lo que pasara, y que podía confiar en que Dios lo cuidaría. José decidió amar a Dios con todo su corazón y confiar en él. ¿Tienes miedo de algo? Tú también puedes confiar en que Dios te cuidará. ¿Recuerdan nuestro mensaje?

Cuando tenemos miedo, podemos confiar en Dios.

Díganlo conmigo.

Cantar: “Amigo tengo que me ama”
(*Alabemos a Jesús*, N° 25).

*Amigo tengo que me cuida,
me cuida, me cuida...*

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Génesis 37:12 al 28. Señale los textos y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy. Lea los textos en voz alta, parafraseando lo que fuere necesario.

¿Para qué iba a ver a sus hermanos José? ¿Qué hicieron con él primero? ¿Qué hermano planeó ayudarlo? ¿Qué decidieron hacer con José los demás hermanos? ¿Por cuánto dinero lo vendieron? ¿A qué país lejano iba a ir? ¿Estaba Dios con José cuando tuvo miedo? ¿Recordó eso José? ¿Qué decidió hacer José? (Confiar en Dios.) Recuerden...

Cuando tenemos miedo, podemos confiar en Dios.

¿Pueden repetirlo conmigo?

Materiales
• Biblia.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia y busque Salmo 56:3, y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta. “En el día que temo yo en ti confío” (Salmo 56:3). Luego, use los movimientos descritos a continuación para enseñar el versículo.

En el día que temo (Mirar como sorprendido y temeroso)
yo (Señalarse uno mismo)
en ti (Señalar hacia arriba)
confío. (Abrazarse uno mismo y mecerse de un lado a otro)
Salmo 56:3 (Palmas juntas, luego abiertas)

3 Aplicación de la lección

A. Camino confiado

Materiales

- Vendas para tapar los ojos.

En preparación para esta actividad, coloque las sillas y demás muebles que tenga, para armar un sencillito recorrido con obstáculos (puede adaptar el lugar del que disponga, para prepararlo.) Cada niño buscará un compañero para armar parejas. Vende los ojos de uno en cada pareja. El otro será el líder y llevará de la mano a su compañero. El líder lo guiará por la sala y el recorrido con obstáculos. Luego, haga que cambien de tarea y realicen nuevamente la actividad.

Análisis

¿Cómo se sintieron mientras no podían ver lo que hacían? ¿Tenían un poco de miedo de tropezarse con cosas o de caer? ¿Cómo se sintieron al tener alguien que los ayudara? ¿Fue fácil o difícil confiar en el compañero? Mientras tenían los ojos vendados, el compañero los llevó por lugares difíciles. Algunos pudieron haberle dado miedo. ¿Hizo el compañero un buen trabajo? ¿Los protegió para que no se lastimaran? En la vida real, ¿quién es el que mejor nos puede guiar? (Dios.) Él desea ser nuestro amigo y ayudador. Podemos contarle cómo nos sentimos. Él se interesa por nosotros cuando tenemos miedo y nos cuidará. Quiere que confiemos en él. Recuerden nuestro mensaje:

Cuando tenemos miedo, podemos confiar en Dios.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Dios cuida de mí” (ver sección “Partituras”).

B. Arrojando miedos

Siente a los niños en un círculo en el piso. Diga: Voy a arrojarles la bolsita a algunos. Cuando la atrapen, digan algo a lo que le tienen miedo. Luego pueden arrojársela a otro, que podrá decir a qué le tiene miedo. (Ejemplos para empezar: truenos y rayos o tormentas, jeringas o vacunas, la oscuridad, los perros grandes, los fuegos artificiales o los petardos, ruidos fuertes, globos que explotan, estar perdidos, sueños feos, sacar una astilla o espina, lugares altos, etc.)

Materiales

- Bolsita de arena, o pelota de trapo o goma espuma.

Análisis

Algunas de las cosas que los demás dijeron, ¿les parece que a ustedes también los asusta? ¿Qué hace que esas cosas nos asusten? ¿Haces algo, cuando sientes miedo, que te ayuda a sentirte mejor? Yo sé de algo bueno que puedes hacer: confiar en Jesús y orar. Él quiere ayudarte. Quiere que sepas que te ama y te cuida, así como cuidó de José. Recordemos...

Cuando tenemos miedo, podemos confiar en Dios.

Repítanlo conmigo.

Lección 10

4 Compartiendo la lección

En las manos de Dios

Materiales

- Modelo de “En las manos de Dios”, lápices de cera, cancionero.

Con anticipación, prepare una copia de las manos de Dios para cada niño (ver al final de esta lección). Indique a los niños que pinten las manos y dibujen (o los adultos podrán ayudarlos a escribir) en ellas algo a lo que le tienen miedo.

Cantar: “Dios cuida de mí” (ver

sección “Partituras”).

Estas manos, que representan las manos de Dios, las llevarán a sus hogares y durante la semana podrán compartirlas con alguna persona mientras le cuentan cómo José confió en Dios. Digamos por última vez nuestro mensaje:

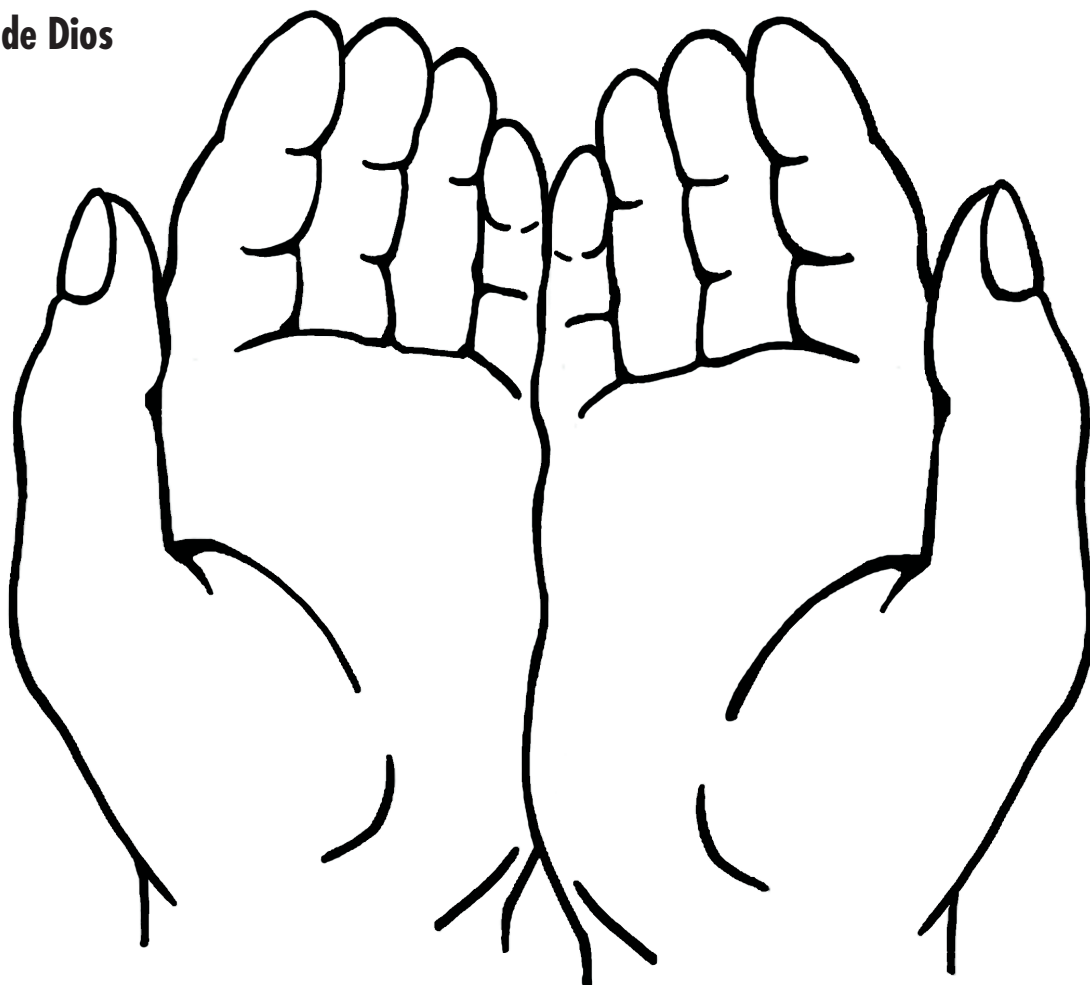
Cuando tenemos miedo, podemos confiar en Dios.

Cierre

Querido Jesús, gracias por cuidarnos y amarnos. Gracias por que prometes estar con nosotros cuando tengamos miedo. Ayúdanos a confiar en ti. Amén.

Cantar: “Amigo tengo que me ama” (*Alabemos a Jesús*, N° 25).

En las manos de Dios



Lección 11



José va preso

Gracia

Dios nos conoce y nos cuida.

Referencias: Génesis 39:1-6, 17-23; 40:1-23; *Patriarcas y profetas*, pp. 214-222.

Versículo para memorizar: “[Nada] nos podrá separar del amor de Dios” (Romanos 8:38, DHH).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que a veces ocurren cosas malas, pero que Dios no deja de amarnos.

Se sientan amados por Dios incluso en las malas circunstancias.

Respondan volviéndose a Dios con sus problemas.

Mensaje

Dios está con nosotros siempre.



La lección bíblica de un vistazo

José es vendido a Potifar, uno de los oficiales del Faraón. Pronto es colocado a cargo de todos los asuntos de la casa de Potifar. La esposa de Potifar lo acusa (falsamente) y José es puesto en la cárcel. Nuevamente, Dios bendice los esfuerzos de José y pronto es puesto a cargo de todos los prisioneros. Cuando el copero y el panadero del Rey tienen sueños que no comprenden, Dios dice a José su significado y él se los cuenta a los hombres. En tres días, el copero volverá a su trabajo en el palacio, pero el panadero morirá. José pide al copero que le pida al Rey que lo deje libre, pero el copero se olvida de José. José es paciente y confía en Dios. Es alegre y trabaja mucho. Ayuda a todos los que puede. Dios cuida de José en la prisión y lo mantiene a salvo.

Esta lección trata sobre la gracia

Podemos confiar en que Dios nos cuidará a pesar de las circunstancias en las que nos

encontremos, buenas o malas, porque nos ama. Nos ayudará a ser pacientes y alegres en todo momento. Aunque podemos pasar malos momentos, Dios sigue cuidándonos y amándonos.

Enriquecimiento para el maestro

“La notable prosperidad que acompañaba a todo lo que se encargara a José no era resultado de un milagro directo, sino que su industria, su interés y su energía fueron coronados con la bendición divina. José atribuyó su éxito al favor de Dios, y hasta su amo idólatra aceptó eso como el secreto de su sin igual prosperidad... Dios fue glorificado por la fidelidad de su siervo. Era el propósito divino que por la pureza y la rectitud, el creyente en Dios apareciera en marcado contraste con los idólatras, para que así la luz de la gracia celestial brillara en medio de las tinieblas del paganismo” (*Patriarcas y profetas*, p. 216).

“José sufrió por su integridad... Si Potifar

Lección 11

hubiera creído la acusación de su esposa contra José, el joven hebreo habría perdido la vida; pero la modestia y la integridad que uniformemente habían caracterizado su conducta fueron prueba de su inocencia; y, sin embargo, para salvar la reputación de la casa de su amo, se lo abandonó al deshonor y a la servidumbre” (*Patriarcas y profetas*, pp. 217, 218).

“Pero el verdadero carácter de José resplandeció, aun en la oscuridad del calabozo. Mantuvo firmes su fe y su paciencia. Los años de su fiel servicio habían sido compensados de la manera más cruel; no obstante, esto no lo volvió sombrío ni desconfiado. Tenía la paz que emana de una inocencia consciente, y confió su caso a Dios. No caviló en los perjuicios que sufría, sino que olvidó sus penas y trató de aliviar

las de los demás” (*Patriarcas y profetas*, p. 218).

¿Has sido acusado alguna vez equivocadamente? ¿Conocían los demás tu inocencia por tu carácter recto?

Decoración de la sala

Arme una escena hogareña de Egipto, con sillas, mesas, alfarería, escoba, estatua egipcia o ídolo, etc. Use la sábana de la lección N° 8 para armar una “cárcel”. Cuelgue al frente de la cárcel, en la abertura, papel crepé negro o cintas de bolsas negras para la basura (o consorcio) como barrotes. Utilice sillas para formar, en un rincón, una cárcel. Otra opción es usar una frazada grande que cuelgue hasta el piso sobre tres lados de una mesa (si su clase es pequeña, esta es una buena opción).

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Buenos momentos, malos momentos B. Libros en equilibrio
2	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Pantomima de cosas malas
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Palitos con corazones tristes o contentos

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana y si hay algo que desean compartir

acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Realice las actividades de preparación.

1

Actividades de preparación

A. Buenos momentos, malos momentos

Materiales

- Figuras o ilustraciones de momentos agradables y momentos tristes o malos.

Reúna una variedad de ilustraciones que representen buenos momentos (picnic con la familia, gente nadando, jugando con amigos, cumpleaños, etc.) y malos momentos (tormenta, rueda en llanta, juguetes rotos, enfermedad, etc.). Diga: Necesito voluntarios que saquen una figura y la sostengan en alto para que todos puedan verla. Luego le voy a preguntar a la clase si Dios está con nosotros en esos momentos. Si su respuesta es sí, párense; pero, si la respuesta de ustedes es no, entonces quédense sentados o siéntense.

Análisis

¿Está Dios con nosotros todo el tiempo? ¿Incluso en los malos momentos? ¿Y en los buenos? Sí, Jesús nos ama y nos cuida incluso cuando las cosas no van bien. Nuestra historia bíblica trata acerca de José. Pasó buenos momentos con su padre, quien lo amaba mucho, pero también tuvo malos momentos cuando sus hermanos lo vendieron como esclavo. En la lección de esta semana aprenderemos más acerca de los buenos y los malos momentos que vivió José. En todas esas circunstancias, José supo que Dios estaba con él y siguió confiando en él. Nuestro mensaje para hoy dice que:

Dios está con nosotros siempre.

Repítanlo conmigo.

B. Libro en equilibrio

Haga que los niños pongan un libro sobre sus cabezas y caminen desde un lugar asignado hasta otro. Si se les cae el libro, deben comenzar otra vez desde el inicio.

Materiales

- Libros.

Análisis

¿Fue fácil o difícil hacer equilibrio con el libro sobre la cabeza mientras caminaban? ¿Cómo se sintieron? A veces, las cosas son difíciles y otras veces son fáciles. Cuando las cosas son sencillas nos gustan, son buenas. Pero, cuando las cosas son difíciles, no nos gustan tanto y nos hacen sentir mal. En la lección de esta semana aprenderemos más acerca de los buenos y los malos momentos que vivió José. En todas esas circunstancias, José supo que Dios estaba con él y siguió confiando en él. Nuestro mensaje para hoy dice que:

Dios está con nosotros siempre.

Vamos a decirlo juntos.

2

Lección bíblica

Vivenciando la historia

Divida a los niños en cuatro grupos, con un adulto para que ayude en cada grupo: el grupo de los José, el de los coperos, el de los panaderos y el de los carceleros.

Cuando usted diga...

José, los niños dirán: "Confío en Dios".

Panadero, los niños harán como si estuvieran amasando.

Copero, los niños dirán: "¡Qué bueno está el jugo!"

Carcelero, los niños dirán: "José es un buen hombre".

Cárcel, todos levanten sus manos como si estuvieran sosteniéndose de los barrotes de la cárcel.

Vamos a practicar. (Dedique tiempo.) Recuerden sus partes mientras cuento la historia.

Historia

José ["Confío en Dios"] sacudió su cabeza. No podía creer que estaba en la cárcel [sostengan los barrotes]. Ayer era el jefe de la casa de su amo. Hoy, su amo lo había mandado a la cárcel [sostengan los

Lección 11

barrotes].

José [“Confío en Dios”] sabía que no había hecho nada malo. Sabía que no merecía estar en la cárcel [sostengan los barrotes].

Y sabía algo más, que era muy importante. Sabía que Dios estaba con él y lo cuidaría, incluso si tenía que estar en la cárcel [sostengan los barrotes].

–Ven y ayuda a servir la cena –dijo el carcelero [“José es un buen hombre”] a José [“Confío en Dios”].

Y José [“Confío en Dios”] lo hizo.

–Ayuda a limpiar –dijo el carcelero [“José es un buen hombre”] a José [“Confío en Dios”] cuando todos terminaron.

Y José [“Confío en Dios”] lo hizo.

Todos los días el carcelero [“José es un buen hombre”] le daba trabajos a José [“Confío en Dios”]. Todos los días, hacía su trabajo sin rezongar. Y siempre trató de hacer un buen trabajo. Al poco tiempo, el carcelero [“José es un buen hombre”] puso a José [“Confío en Dios”] a cargo de todo lo que había en la cárcel [sostengan los barrotes].

Cierta mañana, José [“Confío en Dios”] notó que dos de los que estaban en la cárcel [sostengan los barrotes] parecían preocupados e infelices. Uno de los prisioneros había sido el copero [“¡Qué bueno está el jugo!”] del Rey. Otro prisionero había sido el panadero [los niños harán como si estuvieran amasando] del Rey. Pero el Rey se había enojado con ellos y los había mandado a la cárcel [sostengan los barrotes].

–¿Qué sucede? –preguntó José [“Confío en Dios”] al panadero [los niños harán como si estuvieran amasando] y al copero [“¡Qué bueno está el jugo!”].

–Tuvimos unos sueños muy extraños anoche –respondieron–, y nadie nos puede decir qué significan.

–Dios es el único que puede explicar sueños. ¿Qué soñaron? –preguntó José [“Confío en Dios”]

–Yo soñé que veía una enredadera con tres ramas –dijo el copero– [“¡Qué bueno está el jugo!”]. En la enredadera había uvas, y yo hice jugo con ellas en la copa especial

del Rey y se la di.

–Dios me ayudará a explicarles el sueño. En tres días el Rey te dejará libre y volverás a tu trabajo en el palacio –dijo José [“Confío en Dios”].

El rostro del copero [“¡Qué bueno está el jugo!”] se cubrió con una sonrisa grande. ¡Estaba muy feliz!

–Cuando veas al Rey, por favor cuéntale de mí –le rogó José [“Confío en Dios”]–. No he hecho nada malo. No debería estar en la cárcel [sostengan los barrotes].

Luego el panadero [los niños harán como si estuvieran amasando] contó a José [“Confío en Dios”] acerca de su sueño.

–Yo soñé que tenía tres canastos de pan sobre mi cabeza. Había panes especiales y tortas para el Rey en el canasto de más arriba. Pero las aves estaban comiendo la comida.

José [“Confío en Dios”] oró silenciosamente pidiendo ayuda a Dios.

–Yo te explicaré el sueño –dijo–. En tres días el Rey te castigará, y morirás.

En tres días era el cumpleaños del Rey, e hizo una gran fiesta. Envío a buscar a la cárcel [sostengan los barrotes] a su copero [“¡Qué bueno está el jugo!”] y a su panadero [los niños harán como si estuvieran amasando] y los hizo traer a la fiesta. El Rey regresó al copero [“¡Qué bueno está el jugo!”] a su antiguo trabajo, tal como José [“Confío en Dios”] había dicho que lo haría. El Rey castigó al panadero [los niños harán como si estuvieran amasando], tal como José [“Confío en Dios”] lo había dicho.

José [“Confío en Dios”] esperó y esperó recibir noticias del copero [“¡Qué bueno está el jugo!”]. Quería que el copero [“¡Qué bueno está el jugo!”] le hablara al Rey acerca de él. Quería que el copero [“¡Qué bueno está el jugo!”] dijera: “José [“Confío en Dios”] no ha hecho nada malo. No merece estar en la cárcel [sostengan los barrotes]”. Pero el copero [“¡Qué bueno está el jugo!”] estaba tan ocupado con su trabajo, que olvidó por completo a José [“Confío en Dios”].

José [“Confío en Dios”] estaba triste porque el copero [“¡Qué bueno está el jugo!”] se había olvidado de él. Pero siguió

Oración y alabanza

Confraternización

Informe las alegrías y tristezas de los alumnos de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Jesús hizo muchas cosas difíciles por nosotros. Y alrededor del mundo hay misioneros que están haciendo cosas difíciles porque aman a Jesús. Hoy aprenderemos cómo () alaba a Jesús trabajando

para él. Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Cantar: "Aquí está mi ofrenda" (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 31).

Ofrendas

Ustedes trajeron ofrendas hoy para que otros puedan aprender que Jesús los ama mucho. Y así pueden alabar también a Jesús.

Oración

En la historia de hoy, escucharemos que Jesús fue tratado muy mal e injustamente solo porque nos ama mucho. Vamos a agradecerle por amarnos y por hacer cosas difíciles por nosotros.

trabajando mucho en todas las tareas que tenía en la cárcel [sostengan los barrotes]. José ["Confío en Dios"] fue paciente y alegre, aunque seguía en la cárcel [sostengan los barrotes]. Sabía que Dios lo amaba y confiaba en que Dios lo cuidaba incluso en los malos momentos.

Análisis

¿Por qué les parece que José confió en Dios aunque le estuvieran pasando cosas malas? ¿Creen que pueden confiar en Dios como lo hizo José? A veces a los hijos de Dios les pasan cosas malas, pero eso no significa que Dios no los ama más o que ya no los cuida. Dios siempre está con nosotros. ¿Se acuerdan de nuestro mensaje?

Dios está con nosotros siempre.

Díganlo conmigo.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Génesis 39:1 al 6 y 17 al 23; y 40:1 al 23. Señale el versículo y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy. Lea los versículos en voz

alta, parafraseando cuando fuere necesario.

¿Para quién trabajaba José? ¿Tenía un trabajo importante José? ¿Por qué tuvo que ir a la cárcel? ¿Qué trabajo tenía en la cárcel? ¿Quiénes tuvieron sueños? ¿Quién pudo decirles el significado de sus sueños? (José, con la ayuda de Dios). ¿A quién quería José que le hablara el copero para sacarlo de la cárcel? ¿Qué sucedió? ¿Sentía José que Dios todavía estaba con él? ¿Sientes que Dios está contigo incluso en los malos momentos? Recuerden...

Dios está con nosotros siempre.

Díganlo conmigo.

Versículo para memorizar

Busque Romanos 8:38 y 39 y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta: "[Nada] nos podrá separar del amor de Dios" (Romanos 8:38, 39). Luego enseñe el versículo como se detalla más adelante.

¿Qué significa separar? Separar significa alejar algo de otra cosa. Si no puedes separar algo es como si estuviera pegado.

Materiales

- Biblias.

Lección 11

Así es el amor de Dios. Nada, ni donde estemos o lo que nos suceda, puede alejarnos del amor de Dios. Es imposible. Él siempre está con nosotros y siempre nos ama.

Enseñe las siguientes acciones para las palabras del versículo para memorizar.

[Nada] (Mover el dedo índice para

decir que no)
nos podrá (Señalarse a uno mismo)
separar (Palmas juntas, luego separarlas)
del amor (Cruzar los brazos sobre el pecho)
de Dios. (Señalar hacia arriba)
Romanos 8:38, 39. (Palmas juntas, luego abiertas)

3

Aplicación de la lección

Pantomima de cosas malas

¿A quién le gustaría representar algo que no le gustaría que pasara, como caerse y lastimarse la rodilla, o ponerse una inyección en lo del médico? Vamos a tratar de adivinar qué es.

Permita que los niños se turnen para representar algo sin hablar. Si necesitan ayuda para pensar en algo, les puede susurrar en el oído alguna idea como las siguientes: torcerse el tobillo, golpear la cabeza con la mesa, ser rasguñado por un gato, tener la nariz tapada y dolor de garganta, caerse de la bicicleta, perderse en un negocio, etc.

Análisis

Algunas cosas no son muy lindas, ¿verdad? Cuando les pasa algo malo, ¿quién los ayuda a sentirse mejor? (Mamá, papá, los amigos, etc.) Cuando se sienten mal o lastimados, ¿los siguen amando sus papás y sus mamás? Por supuesto que sí. Tu papá y tu mamá se sienten tristes cuando te

duele. No quieren que te sientas mal, pero a veces pasan cosas malas. Tu mamá y tu papá tratan de que te sientas mejor, porque te aman. ¿Qué hacen para tratar de hacerte sentir mejor? Dios también se pone triste cuando estás dolido. Dios tampoco quiere que te sientas mal, pero a veces pasan cosas malas. Dios quiere que te sientas mejor al saber que está contigo cuando ocurren cosas malas. Él no te abandona. Él sigue cuidándote y amándote. Piensa en esto:

Dios me ama cuando estoy feliz

Dios me ama cuando estoy muy triste

Dios me ama si todo va bien

Dios me ama aunque todo vaya mal.

¿Se animan a decir la rima conmigo?

Repítala varias veces (tres a cinco veces) acentuando las palabras subrayadas. Invite a los niños a crear algunas acciones para la rima.

Vamos a decir juntos nuestro mensaje:

Dios está con nosotros siempre.

4

Compartiendo la lección

Palitos con corazones tristes o contentos

Materiales

• Modelo de corazones tristes y contentos, papel, lápices de cera, palitos de helado, pegamento.

Fotocopie para cada niño, con anticipación, el modelo de corazones tristes/contentos (cada niño debería tener dos corazones). Los niños dibujarán un rostro sencillo, feliz, sobre el corazón que dice: “Dios me ama en los momentos felices”. Y luego, en el otro corazón que dice “Dios me ama en los momentos tristes”, dibujarán un rostro triste. Pueden

pintar los corazones y recortarlos. Luego pegarán los dos corazones con el palito entremedio en la parte inferior del corazón, para poder sostener los palitos.

Análisis

¿Los ama Dios en los momentos de felicidad, o alegría? ¡Sí! Muéstrenme sus caras felices. ¿Los ama Dios en los momentos tristes? ¡Sí! Muéstrenme las caras tristes. Dios te ama y te cuida todo el

tiempo.

Dios nos ama tanto, que está pegado a nosotros pase lo que pase, así como estos dos corazones están pegados juntos. Pueden llevar a casa el palito con los corazones y mostrárselos o regalárselos

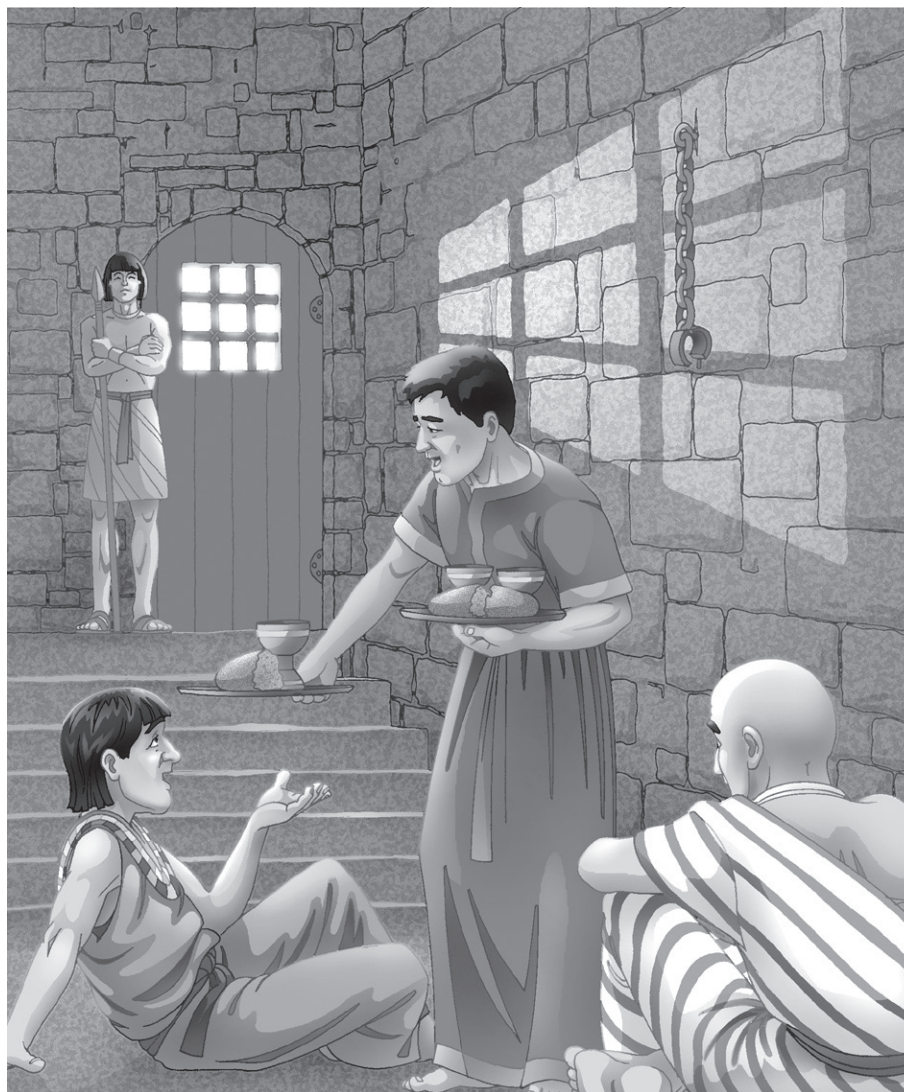
a alguien contándole acerca de José en la cárcel y cómo siguió confiando en que Dios lo cuidaría. Vamos a decir una última vez nuestro mensaje para hoy:

Dios está con nosotros siempre.

Cierre

Cantar: “Él puede” (ver sección “Partituras”).

Anime a un niño a hacer la oración. Desea a todos una buena semana. Recuérdeles que Dios los ama todo el tiempo.



Lección 12



Una elección sabia

Gracia

Dios nos conoce y nos cuida.

Referencias: Génesis 41; *Patriarcas y profetas*, pp. 219-224.

Versículo para memorizar: “No depende de mí... Dios le dará a Su Majestad una contestación para su bien” (Génesis 41:16, DHH).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios tiene un trabajo especial para cada persona.

Sientan que Dios nos ayudará a hacer lo que nos pide que hagamos.

Respondan estando dispuestos a hacer algo especial para Dios.

Mensaje

Dios nos puede ayudar a hacer todas las cosas.



La lección bíblica de un vistazo

Faraón tiene un sueño. Sabe que es importante, pero no comprende su significado. Sus sabios tampoco pueden explicarle el sueño. Entonces, el copero recuerda que José sabe de sueños. Faraón manda buscar a José. Dios le dice a José lo que significa el sueño, y José da el crédito a Dios. Faraón está tan complacido con José, que lo saca de la cárcel y lo coloca al mando de todo lo que hay en Egipto. Dios bendice a José porque está dispuesto a ser usado para hacer la voluntad de Dios.

Esta lección trata sobre la gracia

No sabemos lo que Dios ha planeado para nuestras vidas; pero, si estamos dispuestos a ser conducidos por él, puede ayudarnos a hacer cualquier cosa.

Enriquecimiento para el maestro

“Desde el calabozo, José fue exaltado a

la posición de gobernante de toda la tierra de Egipto. Era un puesto honorable; sin embargo, estaba lleno de dificultades y riesgos... Pero el carácter de José soportó la prueba tanto de la adversidad como de la prosperidad. Manifestó en el palacio de Faraón la misma fidelidad hacia Dios que había demostrado en su celda de prisionero.

Era aún extranjero en tierra pagana, separado de su parentela que adoraba a Dios; pero creía plenamente que la mano divina había guiado sus pasos y, confiando siempre en Dios, cumplía fielmente los deberes de su puesto. Mediante José, la atención del Rey y de los grandes de Egipto fue dirigida hacia el verdadero Dios; y, a pesar de que siguieron adhiriéndose a la idolatría, aprendieron a respetar los principios revelados en la vida y el carácter del adorador de Jehová” (*Patriarcas y profetas*, pp. 222, 223).

¿Confiamos, como José, en que Dios obrará en nuestras vidas su voluntad?

¿Estamos atentos para seguir la conducción divina y entregarle todo el control?

Decoración de la sala

Utilice la “sala del trono”, que se sugiere en la lección N° 8. Siga usando la “cárcel” de la lección N° 11.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Misión posible B. Dios puede
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Pero Dios puede
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	La cadena de José

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana. Pregúnteles si hay algo que desean

compartir acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Realice las actividades de preparación.

1 Actividades de preparación

A. Misión posible

Materiales

- Dos hojas de papel blanco tamaño carta, tijeras

Practíquelo con anticipación. Doble la hoja de papel a lo largo por la mitad. Desde el doblez, haga nueve cortes parciales que lleguen hasta un par de centímetros antes del borde del papel. Ahora, gire el papel de modo que le quede el extremo, en el que se unen las mitades, y realice desde allí ocho cortes, como lo hizo anteriormente. Corte todos los pliegues (los dobleces), sin cortar los dos pliegues de los extremos, hasta formar un círculo unido solamente en los extremos. Debe quedar lo suficientemente grande como

para que alguien pueda pararse dentro del círculo.

¿Quién piensa que puedo pasar a través de este papel? ¿Les parece que podría pasar? ¿Y ustedes? Corte un círculo en uno de los papeles e intente pasar a un niño a través de él (pero que no pueda pasar). Parece que es imposible, pero miren ahora. Corte otro papel (del mismo tamaño) de acuerdo con la forma en que lo ha practicado y pase a través de él. Permita que los niños, uno por vez, también pasen por el papel.

Análisis

Parecía imposible cuando dije que iba

Lección 12

a pasar por ese papel, ¿verdad? A veces se nos pide que hagamos cosas que nos parecen muy difíciles. Nos parece que no podemos hacerlas. A ustedes les parecía que no podían pasar por el papel, pero todos lo hicieron. Cuando las cosas nos parecen difíciles, Dios puede ayudarnos. Nuestra historia trata acerca de cómo José tuvo que hacer cosas muy difíciles que Dios quería que hiciera y cómo él lo ayudó. Nuestro mensaje para hoy dice que:

Dios nos puede ayudar a hacer todas las cosas.

Repítanlo conmigo.

Cantar “Él puede” (ver sección “Partituras”).

B. Dios puede

Enseñe el siguiente juego digital. Repítalo varias veces.

¿Quién hace brillar el sol? (Extienda los brazos y muévalos en un círculo grande)

Dios puede, Dios puede (Levanten los brazos, muevan los dedos y las manos)

¿Quién hace llover? (Levanten los brazos y mueva los dedos como lluvia que cae)

Dios puede, Dios puede (Levanten los brazos, muevan los dedos y las manos)

¿Quién hace crecer el pasto? (Ponga las manos en el piso y mueva los dedos mientras

las eleva)

Dios puede, Dios puede (Levanten los brazos, muevan los dedos y las manos)

¿Quién hace soplar el viento? Mueva los brazos de un lado al otro, como el viento

Dios puede, Dios puede (Levanten los brazos, muevan los dedos y las manos)

Alternativa: Realice las preguntas y permita que los niños las representen, y luego respondan: “Dios puede, Dios puede”.

Análisis

¿Alguno puede hacer que brille el sol, o que caiga la lluvia, o que crezca el pasto o que sople el viento? No, pero Dios puede. Algunas cosas son imposibles que las hagamos. Y, a veces, nos piden que hagamos cosas que parecen muy difíciles. Nos parece que no podemos hacerlas. Cuando las cosas nos parecen difíciles, Dios puede ayudarnos. Nuestra historia trata acerca de cómo José tuvo que hacer cosas muy difíciles que Dios quería que hiciera y cómo él lo ayudó. Nuestro mensaje para hoy dice que:

Dios nos puede ayudar a hacer todas las cosas.

Repítanlo conmigo.

Oración y alabanza

Confraternización

Salude a los niños, en especial a las visitas. Celebre los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de Misión para niños o alguna otra historia misionera. Pregunte: ¿Cómo mostró Dios su amor a las personas en la historia que escuchamos hoy?

Ofrendas

Dios puede ayudarnos a hacer todas las cosas. Una de las cosas que podemos hacer es compartir nuestras ofrendas con otros.

Cantar: “Algo bueno” (Little Voices Praise Him, N° 261).

Oración

Forme parejas de niños mayores con niños más pequeños, o niños con adultos. Entregue a cada uno una figura o un objeto de algo por lo cual pueden agradecer a Dios (animales, alimentos, familia, abrigo, sol, etc.). Invítelos a orar juntos y agradecer a Dios por lo que hay en su figura (objeto).

2

Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Almohadas, frazadas o toallones.

Cada niño tendrá una almohada y una frazada (o toallón).

Cada vez que diga la palabra sueño, pondrán sus manos juntas, al costado de la cabeza, como si estuvieran durmiendo. Vengan y siéntense en la “cárcel” y, mientras escuchamos la historia, hagamos de cuenta que somos José en la cárcel.

Historia

Una noche, José dormía tranquilamente. ¿Podemos acostarnos y hacer que dormimos? De repente, se oyeron pasos. Unos siervos del Faraón (que era el rey) vinieron hasta la cama de José.

—¡José! ¡Levántate! ¡El Faraón quiere verte ahora mismo! Tuvo unos sueños en la noche, y nadie puede decirle lo que significan. El copero del Faraón dijo que tú puedes explicar los significados de los sueños.

¿Qué les parece que hizo José? (Dé tiempo para responder.) José saltó de la cama y fue con los siervos del Faraón hasta el palacio, esa casa grande donde vivía el Rey. (Salgan todos de la “cárcel” y vuelvan a sus asientos.) Pero José tenía que hacer algo antes de ver al Faraón. En la cárcel probablemente no se bañaban todos los días; así que, tal vez tenía un poco de olor. Tampoco se había afeitado durante mucho tiempo y su ropa estaba sucia. Vamos a pretender que nos limpiamos como lo hizo José. Nos lavamos el pelo y la cara, nos ponemos ropa linda y limpia. Los siervos del Faraón ayudaron a José a limpiarse. Luego lo llevaron hasta el Faraón. (Vayan hasta la “sala del trono”.)

—Me dicen que tú puedes decirme lo que significan mis sueños; ¿es cierto? —dijo el Faraón.

—No —dijo José sacudiendo su cabeza—. Yo no puedo hacer eso, pero Dios puede. Dios conoce el significado de tus sueños.

El Faraón contó a José sus sueños. En el primer sueño, el Faraón estaba parado a la orilla del río, y del río salieron siete vacas grandes y saludables. (Hagamos de cuenta que nuestra mano izquierda es una vaca gor-

da y saludable que viene caminando.) Luego salieron del río siete vacas flacas, enfermizas, de aspecto horrible. (Hagamos de cuenta que esta otra mano (la derecha) es una vaca flaca, enferma.) ¿Adivinan lo que pasó después? ¡Las vacas flacas se comieron a las vacas gordas! (Haga que su mano derecha, la de la vaca flaca, se coma la mano izquierda, la de la vaca gorda. Los niños también pueden hacerlo.) Pero, ¿saben? ¡La vaca flaca seguía siendo flaca y de aspecto muy feo!

El Faraón también tuvo otro sueño. En este, había un tallo con siete espigas llenas y hermosas. (Utilice su mano nuevamente para representar esta parte. Levante los dedos para los granos saludables.) Luego había otro tallo con siete espigas débiles, marchitas. (Utilice su otra mano.) ¿Adivinan lo que pasó? Las espigas débiles, delgaditas y marchitas se comieron a las más gruesas y llenas.

—Les he pedido a mis sabios que me digan qué significan mis sueños, pero no pudieron ayudarme. No sabían. ¿Tú lo sabes? —dijo el Faraón a José.

—Dios le está dando un mensaje —respondió José—. Te envió sueños para contarte lo que hará. Ambos sueños significan lo mismo. Las siete vacas gordas y hermosas significan que tendrá siete años buenos en los que todo crecerá muy bien. Habrá abundante lluvia y mucho alimento. Las siete vacas flacas significan que luego de los años buenos vendrán siete años malos. Habrá poca lluvia, y las cosas en el campo no crecerán bien. Será época de hambruna. La gente estará con hambre. La gente no se acordará de los buenos años. Dios le está contando esto para que esté preparado.

José le dijo al Faraón que debía poner a alguien responsable de guardar alimento durante los siete años buenos para que la gente tuviera alimento durante los siete años malos. El Faraón pensó que era una muy buena idea y le pidió a José que hiciera el trabajo. El Faraón encargó a José que gobernara toda la tierra de Egipto. Le dio un anillo especial y ropa hermosa. Puso una cadena de oro alrededor del cuello de José

Lección 12

que significaba que él estaba a cargo. Y, de esta manera, José viajó por el país ayudando a la gente a juntar alimento.

Análisis

¿Cómo les parece que se sintió José cuando lo llamaron para ver al Faraón? ¿Cómo les parece que se habrá sentido el Faraón al pedirle a alguien que estaba en la cárcel que lo ayudara ya que sus propios sabios no habían podido hacerlo? ¿Sabía el Faraón lo que significaban sus sueños? ¿Sabían los sabios del Faraón lo que significaban los sueños del Faraón? ¿Quién le dijo a José lo que significaban los sueños? ¿Qué significaban? ¿Qué trabajo le dio el Faraón a José? ¿Hizo el Faraón una sabia elección? ¿Cómo les parece que se sintió José? ¿Sería un trabajo importante para José? ¿Quién lo ayudaría? Dios también te ayuda cuando tienes cosas grandes para hacer que parecen difíciles. Él siempre está contigo, ayudándote y amándote. ¿Recuerdan nuestro mensaje?

Dios nos puede ayudar a hacer todas las cosas.

Díganlo conmigo.

Cantar: “Mi Dios es tan grande” (ver sección “Partituras”).

Estudio de la Biblia

Materiales
• Biblias.

Abra su Biblia en Génesis 41. Señale el texto y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy. Lea el texto en voz alta, parafraseando lo que sea necesario. Conceda tiempo para las respuestas,

mientras pregunta: ¿Creen que José pensó que el copero se había olvidado de que él estaba en la cárcel? Habían pasado dos años desde que José había explicado el sueño al copero y le había pedido que le hablara al Faraón acerca de él. ¿Quién no se había olvidado de José? (Dios.) Dios tampoco se olvida de ti. ¿Quién ayudó a José a explicar el significado del sueño de Faraón? ¿Quién ayudó a José en su nuevo trabajo? Dios también te ayudará cuando tengas grandes cosas que hacer que parezcan muy difíciles. Recuerden...

Dios nos puede ayudar a hacer todas las cosas.

Digámoslo juntos.

Versículo para memorizar

Busque Génesis 41:16 y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta: “No depende de mí... Dios le dará a Su Majestad una contestación para su bien” (Gén. 41:16, DHH).

Utilice las siguientes acciones para enseñar el versículo para memorizar.

<i>No depende de mí</i>	(Señalarse a uno mismo, luego negar con el dedo)
<i>Dios le dará a su majestad una contestación para su bien.</i>	(Señalar hacia arriba)
<i>Génesis 41:16.</i>	(Asentir con la cabeza)
	(Palmas juntas, luego abiertas)

3

Aplicación de la lección

Pero Dios puede

Los niños se pondrán de pie y se distribuirán por el aula. Diga: Hay muchas cosas que podemos hacer, pero algunas solo Dios puede hacerlas. ¡Veamos qué podemos hacer! Les voy a preguntar: “¿Pueden...?” Y, si pueden, hagan lo que les digo. Si no, digamos juntos: “¡No, pero Dios puede!”

Mencione las siguientes acciones y háganlas juntos.

¿Pueden... saltar tres veces? ¿Sonreír?
¿Reír? ¿Hacer que el sol brille?
¡No, pero Dios puede!
¿Pueden... tocarse los pies? ¿Decir “Gracias”? ¿Hacer que llueva?
¡No, pero Dios puede!
¿Pueden... dar una vuelta? ¿Aplaudir?
¿Hacer crecer el pasto?
¡No, pero Dios puede!
¿Pueden... tocarse las orejas?

¿Inclinarse al costado? ¿Hacer que sople el viento?

¡No, pero Dios puede!

Análisis

¿Qué cosas les gusta mucho hacer? ¿Por qué? Todos ustedes son niños muy grandes y pueden hacer muchas cosas, pero hay algunas que no pueden hacer. ¿Para qué cosas todavía necesitan un poco de ayuda? (Atarse los cordones, andar en bicicleta sin rueditas, alcanzar el estante más alto, hacer la cama, etc.) Las mamás y los papás tampoco pueden hacer algunas cosas, pero Dios puede. ¿Cuáles son algunas de las cosas que solo Dios puede hacer? A veces, Dios te pide que hagas cosas que parecen

difíciles, como obedecer rápido y con una sonrisa, o recordar no dejar la pelota de fútbol afuera, o compartir las muñecas con tu amiga o dejar que el vecino sea el primero en jugar. ¿Se les ocurre alguna otra cosa como las que he mencionado, que les cuesta hacer? Dios siempre estará con ustedes, ayudándolos a hacer aquellas cosas que parecen un poco difíciles. Es bueno recordar que:

Dios nos puede ayudar a hacer todas las cosas.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Él puede” (ver sección “Partituras”).

4

Compartiendo la lección

La cadena de José

Materiales

• *Modelo del versículo para memorizar y el mensaje, papel amarillo, dorado o anaranjado, tijeras, engrapadora o cinta adhesiva.*

Con anticipación, fotocopie para cada niño el modelo de la cadena (ver al final) en papel amarillo, anaranjado o dorado.

Recorte por la línea punteada para preparar 16 tiras de papel (dos quedarán en blanco, para separar el versículo del mensaje). Diga: **Vamos a hacer una cadena de papel.** Los ayudaremos a poner las tiritas de papel en orden y luego a comenzar la cadena uniendo la primera palabra del versículo para memorizar y engrapando cada tirita, o pegándola con cinta. Luego se tomará la siguiente palabra del versículo para memorizar y enlazar (con la palabra a la vista) a través de la primera, engrapándola. Después de armar el versículo, pasar una tira blanca antes de comenzar con

el mensaje. Y, después de la última palabra del mensaje, poner otra tira en blanco antes de la primera palabra del versículo, engrapándola para completar la cadena.

Análisis

La cadena que hicieron ¿les puede hacer recordar la cadena de oro que el Faraón le dio a José cuando lo puso a cargo de todo Egipto? Pueden llevarla a casa y mostrársela a alguien mientras le cuentan de José y le repiten el versículo para memorizar. No olviden contarle cómo Dios ayudó a José cuando tuvo que hacer trabajos muy importantes y grandes. Él también puede ayudarte, si se lo pides. Le encantaría ayudarte. Vamos a decir nuestro mensaje juntos por última vez:

Dios nos puede ayudar a hacer todas las cosas.

Cierre

Cantar: “Mi Dios es tan grande” (ver sección “Partituras”).

Invite a algún niño a realizar la última oración. Desee a todos una buena semana y recuérdelos que le cuenten la historia a alguien en casa.

Lección 13



José perdona a sus hermanos

Gracia

Dios nos conoce y nos cuida.

Referencias: Génesis 42:1-9; 45:1-15; *Patriarcas y profetas*, pp. 225-245.

Versículo para memorizar: “Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes” (Colosenses 3:13, DHH).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios nos perdona cuando nos equivocamos porque nos ama.

Sientan que son perdonados.

Respondan pidiendo a Dios que los ayude a perdonar a quienes han sido malos con ellos.

Mensaje

Podemos perdonar a los demás porque Dios nos perdona a nosotros.



La lección bíblica de un vistazo

José era el gobernante más importante del país luego del Rey. Cuando llega la hambruna, sus hermanos viajan a Egipto para comprar alimentos. Tienen que pedir alimentos a José. Él sabe quiénes son, pero ellos no lo reconocen. Después de un tiempo les dice quién es, y ellos sienten temor. Pero José los perdona por tratar de matarlo tantos años atrás. Les recuerda que el plan de Dios para su vida ayudó a salvar sus vidas durante la época de terrible hambruna.

Esta lección trata sobre la gracia

El perdón es un regalo de la gracia de Dios. Él es paciente con nosotros y nos perdonará si estamos verdaderamente tristes por lo que hicimos. Siempre está listo para perdonarnos, así como José perdonó a sus hermanos. De la misma manera, nosotros podemos perdonar a otros.

Enriquecimiento para el maestro

“La vida de José ilustra la vida de Cristo.

“La vida de José y la mansedumbre de José bajo la injusticia y la opresión, el perdón que otorgó espontáneamente y su noble benevolencia para con sus hermanos inhumanos, representan la paciencia sin quejas del Salvador en medio de la malicia y el abuso de los impíos, y su perdón que otorgó no solo a sus asesinos, sino también a todos los que se alleguen a él confesando sus pecados y buscando perdón” (*Patriarcas y profetas*, pp. 244, 245).

¿Perdonas tan gratuitamente como lo hicieron José y Jesús? ¿Refleja tu vida la vida de Jesús?

Decoración de la sala

Utilice la decoración de la naturaleza de la lección N° 1 y la “sala del trono”.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Haciendo arreglos B. Salta la víbora C. Jesús alivia nuestras cargas
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	El perdón es un regalo
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Un regalo de Dios para ti

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana y si hay algo que desean compartir

acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Realice las actividades de preparación.

1 Actividades de preparación

A. Haciendo arreglos

Materiales

- Vasos o platos pequeños de telgopor, bandejas, tijeras, bolsas de papel, cinta de celofán.

Corte, con anticipación, los vasos o platos de telgopor en tres o cuatro piezas y guárdelos en bolsas de papel. Prepare una bolsa por pareja (cada dos). Los niños buscarán un amigo con quien trabajar y cada pareja recibirá una bolsa. Pídale que usen la cinta para armar nuevamente el vaso o el plato.

Análisis

¿Fue fácil o difícil arreglar el vaso o el plato? ¿Qué les parece el vaso ahora que está arreglado? ¿Se ve igual que antes de estar roto? Cuando una persona hace algo que está mal, por ejemplo romper algo, a menudo se sienten mal. Arreglar es como decir “Perdón, lo lamento”. Es como armar nuevamente algo que se rompió. Nuestra historia trata acerca de José y

sus hermanos. ¿Recuerdan?, lo habían vendido como esclavo muchos años antes. En nuestra lección para hoy, los hermanos de José vienen a Egipto para conseguir alimento para su familia. Vamos a ver cómo los trató José. El mensaje para hoy dice que:

Podemos perdonar a los demás porque Dios nos perdona a nosotros.

Repítanlo conmigo.

B. Salta la víbora

Un adulto hará serpentear la sogá de un lado a otro sobre el piso. Diga a los niños que hagan de cuenta que la sogá es una víbora sobre la que tienen que saltar sin tocarla.

Materiales

- Soga.

Lección 13

Déjeles probar varias veces hasta que puedan hacerlo sin tocarla.

Análisis

¿Pudieron saltar sobre la “víbora” sin tocarla? ¿Fue fácil o difícil? Al principio, ¿podían saltar o tuvieron que practicar un rato? Generalmente, las cosas se ponen más fáciles con la práctica. Lo mismo sucede con el perdón. A veces es fácil perdonar o pedir perdón, y a veces no es tan fácil y hay que practicar. Nuestra historia trata sobre José y sus hermanos. Nuestro mensaje dice que:

Podemos perdonar a los demás porque Dios nos perdona a nosotros.

Vamos a decirlo juntos.

C. Jesús alivia nuestras cargas

Materiales

• Bolsas de papel o plástico, piedras, figura de Jesús.

Prepare tres de cuatro estaciones con piedras u otros objetos pesados. Tenga un adulto en cada estación, para ayudar. Entregue a cada niño una bolsa. Diga: Les voy a mencionar algunas cosas que pueden hacerlos enojar. Cada vez que diga algo que normalmente los enoja, irán hasta

uno de los ayudantes, quienes les pondrán una piedra en la bolsa.

Alguien esconde tu juguete preferido.

Tu hermana mayor no quiere jugar contigo.

Tu hermanito tira abajo la torre de bloques que acabas de terminar de hacer.

Tu mamá te reta por algo que hizo tu hermana menor.

Tu amigo dice que no puedes jugar más en

su patio.

Tu niñera no te deja salir a jugar afuera. Alguien derrama leche sobre el dibujo que acabas de hacer.

Están pesadas las piedras, ¿verdad? Si no perdonamos a las personas que no son bondadosas con nosotros es lo mismo que llevar una carga pesada. Nuestros malos sentimientos pesan sobre nosotros y nos hacen enojar. Una manera de sentirnos mejor es contárselo a Jesús, y pedirle que nos perdone y que te perdone por guardar rencor. Cuando perdonamos a otros, o pedimos que nos perdonen, es como descargar una carga pesada. Vengan y pongan sus pesadas bolsas al lado de la figura de Jesús. Entréguele a Jesús sus sentimientos, y él los ayudará a estar felices otra vez.

Análisis

¿Cómo se sienten cuando hacen algo que está mal? ¿Los hace sentir mal? ¿Cómo se sienten después de pedir perdón? ¿Se sienten mejor? ¿Cuándo nos perdona Jesús? (Cuando estamos verdaderamente arrepentidos y se lo pedimos.) Jesús nos perdona porque nos ama. Debido a eso podemos perdonar a otros, y eso también nos hace sentir muy bien. Nuestro mensaje para hoy dice:

Podemos perdonar a los demás porque Dios nos perdona a nosotros.

Vamos a decirlo juntos.

Cantar: “Perdón” (ver sección “Partituras”).

2

Lección bíblica

Vivenciando la historia Historia

Materiales

• Bolsas de papel o tela, ropa, caja con alimentos (latas, cajas vacías de alimento, etc.).

Diez hombres estaban preparándose para un largo viaje. Todos eran hermanos. En realidad, tenían un hermano más que no iba a ir con ellos. Imaginen diez: uno, dos, tres... (Pida a los niños

que cuenten con usted. Muéstreles los dedos de ambas manos.) Y tenían que viajar muy, muy lejos: a Egipto.

¿Qué hacen cuando se preparan para un viaje? (Empacan ropa, alimentos, etc.) ¿Pueden ayudarme a empacar estas bolsas? (Los niños la ayudarán a empacar algunas bolsas con ropa.) ¿Pueden ahora ayudarme a llevar estas bolsas?

Oración y alabanza

Confraternización

Salude a todos los niños, en especial a las visitas. Celebre los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice una historia de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera. Pregunte: ¿Cómo mostró Dios su amor a las personas en la historia?

Ofrendas

Dios siempre está dispuesto a perdo-

narnos, si estamos verdaderamente arrepentidos por lo que hicimos. Digámosle gracias a Dios compartiendo nuestras ofrendas con otros.

Cantar: "Algo bueno" (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Oración

Antes de orar, dibuje una cruz en la mano de cada niño, o pegue una figura de Jesús autoadhesiva en el dorso de la mano de cada uno. Recuérdeles que Jesús los ama y los perdona. Pida a Dios que nos ayude a perdonar como Jesús perdona.

Cuando todo estuvo listo, se despidieron con un beso de sus esposas, abrazaron a sus hijos y dijeron adiós a su padre. (Haga que los niños saluden mientras comienzan a caminar con usted.) Se subieron a sus burritos y comenzaron el largo viaje a Egipto. No iban de vacaciones. Estaban apurados por llegar a Egipto porque necesitaban comprar alimentos. Donde vivían, casi no quedaba comida. Había pasado mucho tiempo sin llover, y las plantas no podían crecer. Necesitaban mucha comida para alimentar a sus familias numerosas.

Los diez hermanos viajaron muy, muy lejos. Recojamos nuestras bolsas y viajemos como lo hicieron esos hermanos. (Camine por la sala o por el pasillo y regrese a la sala. Mientras caminan pregunte:) ¿Recuerdan quién tenía la misma cantidad de hermanos? José. ¿Y dónde estaba José? [En Egipto.]

Finalmente, los hermanos llegaron a Egipto.

¡Miren esos graneros! Están llenos de granos. ¡Qué bueno! (Señale hacia la caja de alimentos.)

Querían comprar alimentos, así que se apuraron para llegar hasta la oficina del delegado del gobierno que estaba a cargo de todo el grano. ¡Esa persona era José! Sus hermanos no lo habían visto en muchos años. Había crecido. Ahora se vestía y hablaba como los egipcios. Tenía un nombre

egipcio. Y los hermanos no tenían idea de quién era. Pero José sí sabía quiénes eran ellos.

Los hermanos se inclinaron ante José, y cuando lo hicieron recordó sus sueños. ¿Se acuerdan de los sueños de José cuando era pequeño? Hace muchos años, había soñado que once atados de espigas se inclinaban ante la suya. Y también había soñado que el sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante él. ¿Se acuerdan de que a sus hermanos no les había gustado esos sueños? ¡Pero esos sueños se habían hecho realidad! ¿Saben cómo inclinarse? (Muéstreles cómo inclinarse.) Al inclinarse, estaban mostrando respeto, pero no sabían que se estaban inclinando ante José.

Los hermanos de José compraron alimentos para las necesidades de sus familias. Ahora sus bolsas estaban llenas. (Llene algunas de las bolsas con latas o cajas de comida.) Regresaron a sus casas en Canaán sin saber quién era José.

Al tiempo, cuando se les acabó la comida que habían comprado en Egipto, regresaron allá para comprar más. Esta vez fueron los once hermanos. Nuevamente vieron a José, pero todavía no sabían que era su hermano. Los hermanos otra vez se inclinaron ante José. (Inclínese.) José les hizo muchas preguntas. Los llevó a su casa. Los once hermanos estaban un poco

Lección 13

preocupados. ¿Por qué los estaba tratando tan bien un oficial del gobierno egipcio? Entonces, José dijo:

—¡Siervos! ¡Esperen afuera! Quiero estar a solas con estos hombres.

José sabía que era el momento de decirles a sus hermanos quién era. Y, cuando todos los siervos hubieron salido, José les dijo a sus hermanos:

—Yo soy José. Soy su hermano. ¿Está vivo mi padre aún?

Los hermanos no podían creerlo. ¿José? Ahora estaban más preocupados todavía. Estaban asustados. Se alejaron, retrocediendo ante José. (Haga que los niños den un paso hacia atrás.) ¿Adivinan por qué? Sí, habían sido muy malos con José. ¡Lo habían vendido como esclavo! Y ahora pensaban que José querría vengarse de ellos.

Pero José dijo:

—Acérquense. (Haga que los niños se acerquen a usted.) Y, muy suavemente, dijo:

—Yo soy su hermano José, el que vendieron como esclavo a Egipto. Pero no se preocupen. Dios fue el que me envió aquí. Me envió para salvar vidas. Dios me envió para salvar sus vidas, porque todavía hay muchos años más de hambruna.

Sus hermanos estaban muy sorprendidos. José abrazó a todos sus hermanos, comenzando por su hermano menor, Benjamín (abrace a todos los niños.) José estaba tan feliz, que lloró. Sus diez hermanos estaban muy arrepentidos por lo que le habían hecho a José. Estaban felices porque José los había perdonado.

José les dijo que trajeran a su padre y a sus familias a Egipto, así tendrían alimento para todos. Prometió que les daría tierras donde podrían vivir y trabajar. Les pidió que le dijeran a su padre que estaba vivo. José les dio regalos para que llevaran a casa. (Entrégueles más ropa y alimentos para poner en sus bolsas.) Pero, aunque estoy segura de que estaban felices por los regalos, creo que lo que los hizo más felices fue saber que José los había perdonado.

Análisis

¿Creen que los hermanos de José

recordaban los sueños? ¿Recuerdan ustedes los sueños? ¿Cuáles eran? ¿Cómo demostró José que los había perdonado? ¿Por qué les parece que José los perdonó por las cosas horribles que le habían hecho? ¿Cómo les parece que se habrá sentido José al perdonar a sus hermanos? ¿Cómo les parece que se habrán sentido ellos? ¿Cómo se sienten ustedes cuando perdonan o son perdonados? José perdonó a sus hermanos porque amaba a Dios y quería ser como él. Y Dios siempre nos perdona cuando estamos arrepentidos. ¿Desean ser como José y como Dios? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Podemos perdonar a los demás porque Dios nos perdona a nosotros.

Cantar: “Perdón” (ver sección “Parituras”).

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Génesis 42:1 al 9; 45:1 al 15, y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy. Lea en voz alta los versículos, parafraseando cuando fuere necesario.

¿Por qué envió a sus hijos a Egipto el padre de José? ¿Cuántos fueron en el primer viaje? ¿Por qué regresaron por segunda vez? ¿Qué pensaron cuando José les dijo quién era? ¿De qué tenían miedo? ¿Qué les dijo José? ¿Adónde fueron a vivir? ¿Perdonó José a sus hermanos? ¿Qué piensas de tener que perdonar a otros? ¿A quién se asemejaba José al perdonar a sus hermanos? ¿A quién te pareces cuando perdonas a quienes no son buenos contigo? Recuerden...

Podemos perdonar a los demás porque Dios nos perdona a nosotros.

Díganlo conmigo.

Versículo para memorizar

Busque en su Biblia Colosenses 3:13 y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra

Materiales
• Biblias.

de Dios, está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta: “Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes”. Enseñe el versículo con los siguientes movimientos:

Así como el Señor (Señalar hacia arriba)
los perdonó (Mano derecha abierta, con la palma arriba. Colocar dedos de mano izquierda

perdonen también

ustedes.

Colosenses 3:13.

sobre la mano derecha y moverlos hacia afuera, como barriendo la palma) (Igual que con “os perdonó”) (Señalar a otra persona) (Palmas juntas, luego abiertas)

3 Aplicación de la lección

El perdón es un regalo

Materiales

- *Objetos o figuras, caja de regalo.*

Coloque con anticipación, dentro de una caja envuelta para regalo, figuras o láminas que representen cosas por las que la gente debería pedir perdón (por romper algo, descontrolarse, no compartir, pelear, pegar a otros, desobedecer a los padres, robar, ser malo o molestar a otro niño, ser celoso, etc.).

¿Cuándo deberíamos pedir perdón? (cuando hacemos algo que está mal y lo lamentamos o estamos arrepentidos). ¿Qué significa perdonar? (olvidarse del asunto). El perdón es un regalo de Dios. Cuando le pedimos a Jesús que nos perdone, nos está dando un regalo. Cuando perdonamos a otros, es como darle un regalo a esa persona. Invite a algún voluntario a que se acerque, y tome una figura de la caja de regalo y le diga a la clase qué está haciendo la persona que está en la lámina y por qué

cosa debería pedir perdón.

Análisis

¿No se sienten felices porque Dios nos perdona? ¿Qué quieren decirle a Dios al ser tan bueno con nosotros? (Gracias, Dios es muy bueno, lo quiero mucho a Dios, etc.) Y ¿qué más tenemos que hacer? (Perdonar a otros). ¿Es siempre fácil perdonar a otros? ¿Y cuando nos han hecho algo muy feo o malo? Podemos recordar a José y sus hermanos. Sus hermanos fueron muy malos; sin embargo, José los perdonó. Estoy segura de que Dios lo ayudó a hacerlo. Dios también puede ayudarte a perdonar a otros. Digamos juntos nuestro mensaje:

Podemos perdonar a los demás porque Dios nos perdona a nosotros.

Cantar: “Jesús me perdona” (ver sección “Partituras”).

4 Compartiendo la lección

Un regalo de Dios para ti

Materiales

- *Modelo de la caja de regalo, papel, lápices de cera, papel celofán rosado, papel de envolver, cintas o moños, tijeras, cinta y pegamento.*

Prepare, con anticipación, una fotocopia del modelo de la caja de regalo (ver al final del manual) para cada niño. Luego, haga una de las siguientes opciones:

1. Que los niños usen solo crayones rosados para dibujar (o que un adulto los ayude a escribir) sobre la caja de regalo algo por lo que están arrepentidos y desean ser

perdonados. Luego, entréguele a cada uno cuatro cuadrados de celofán rosado cortados para cubrir la caja de regalo y hágalos ver que lo que dibujaron o escribieron ya no es visible a través del celofán. Explique que, cuando le piden perdón a Dios, él borra y limpia nuestros pecados así como lo hizo el papel celofán.

2. Que los niños coloreen con los crayones o decoren sus cajas de regalo pegando pedazos recortados de papel de colores y una cinta o moño.

Lección 13

Análisis

¿Cómo se sienten cuando alguien los perdona? ¿Cómo se sienten cuando ustedes perdonan a alguien? ¿Qué les parece saber que Dios perdona y olvida lo que hicimos mal? Cuando Dios nos perdona es como un regalo. Pueden llevar su caja de regalo a casa y dársela a alguien con quien no hayan sido buenos, y pídanle que los perdone.

Pueden dársela a alguien que les haya pedido perdón, pero con quien pueden sentirse todavía enojados. Recuerden

decirle que lo lamentan y por qué, y pedirle perdón.

O decirle a esa persona que la han perdonado y que ya no están más enojados. Entréguele la fotocopia de la caja de regalo y cuéntenle cómo José perdonó a sus hermanos. Recuérdenles que Dios los perdona porque los ama. Vamos a decir nuestro mensaje otra vez:

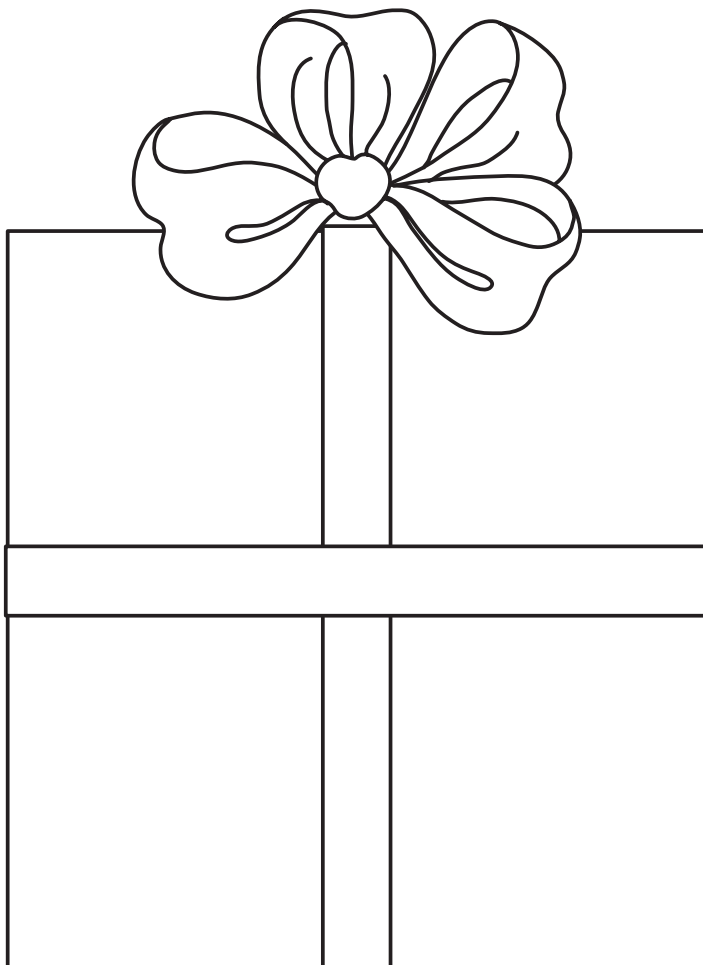
Podemos perdonar a los demás porque Dios nos perdona a nosotros.

Cierre

Cantar: “Aleluya” (ver sección “Partituras”).

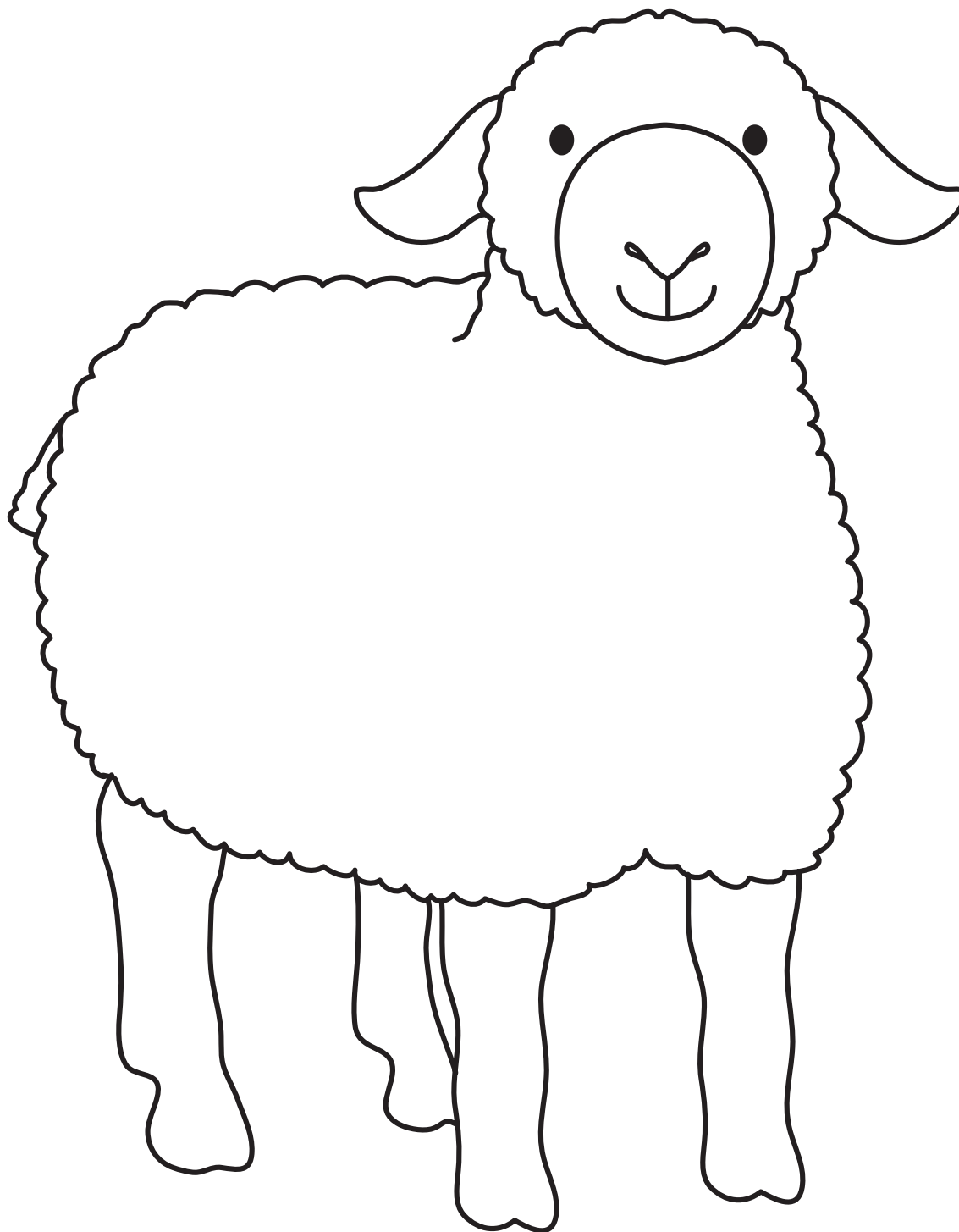
En la oración pida a Dios que ayude a los niños a recordar que siempre pueden pedirle perdón por cualquier cosa que estén verdaderamente arrepentidos. Y que siempre los ayude a perdonar a otros también.

Un regalo de Dios para ti



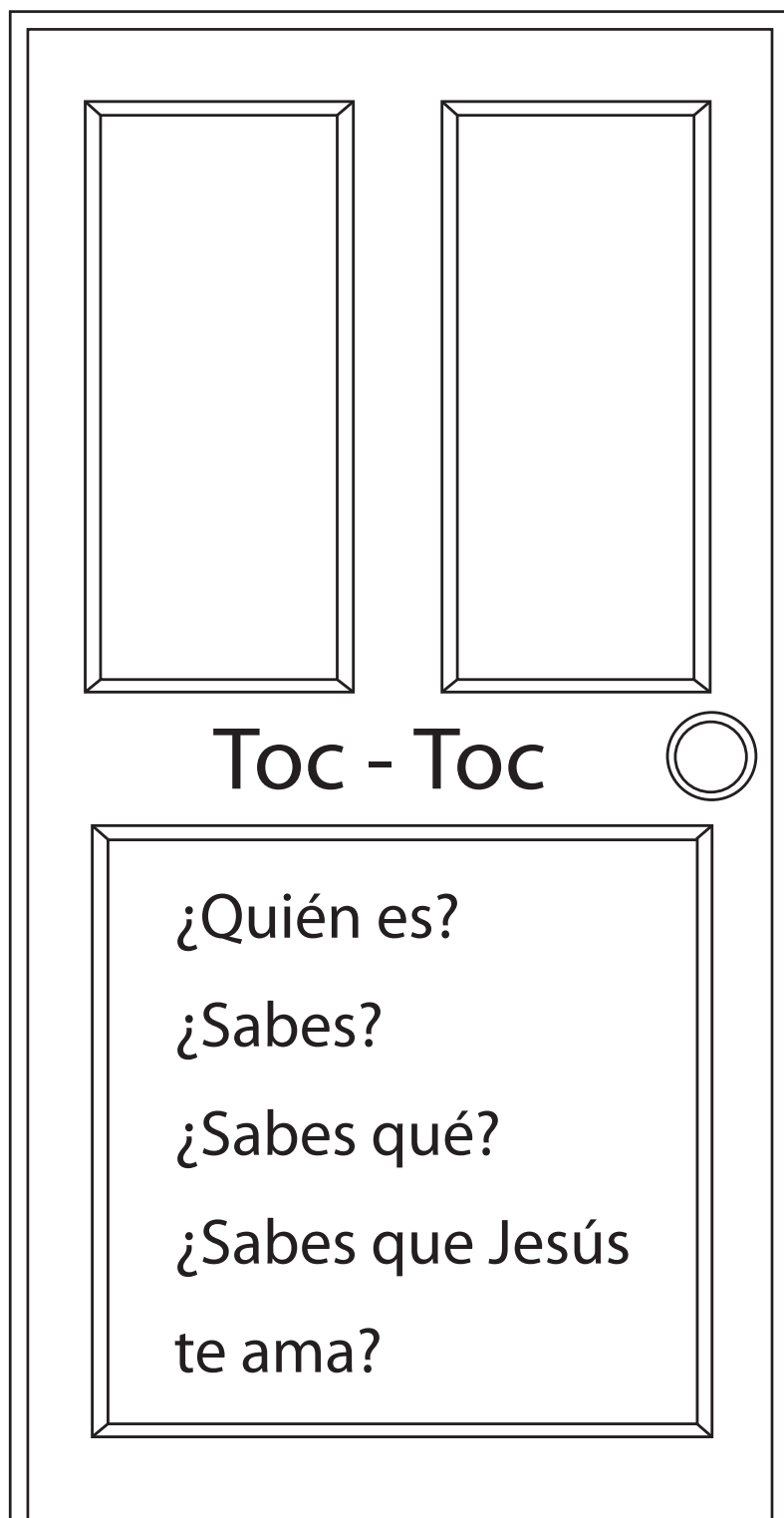
Patrones y modelos

Lección 1 Comparte la oveja

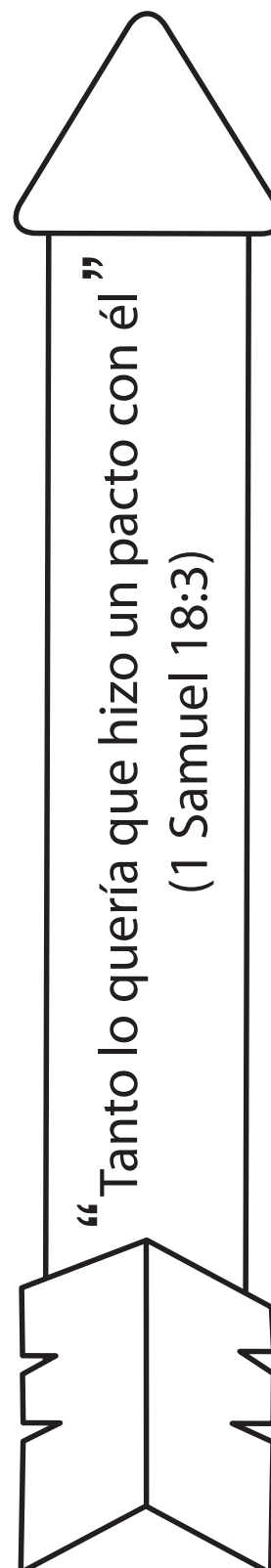


Patrones y modelos

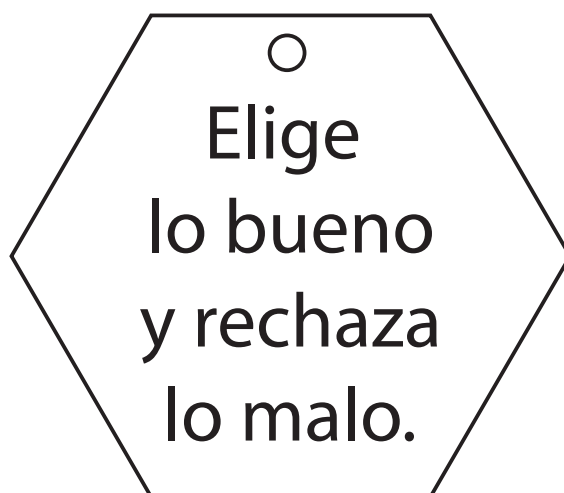
Lección 2 La puerta Toc-Toc



Lección 2 Comparte la flecha



Lección 5



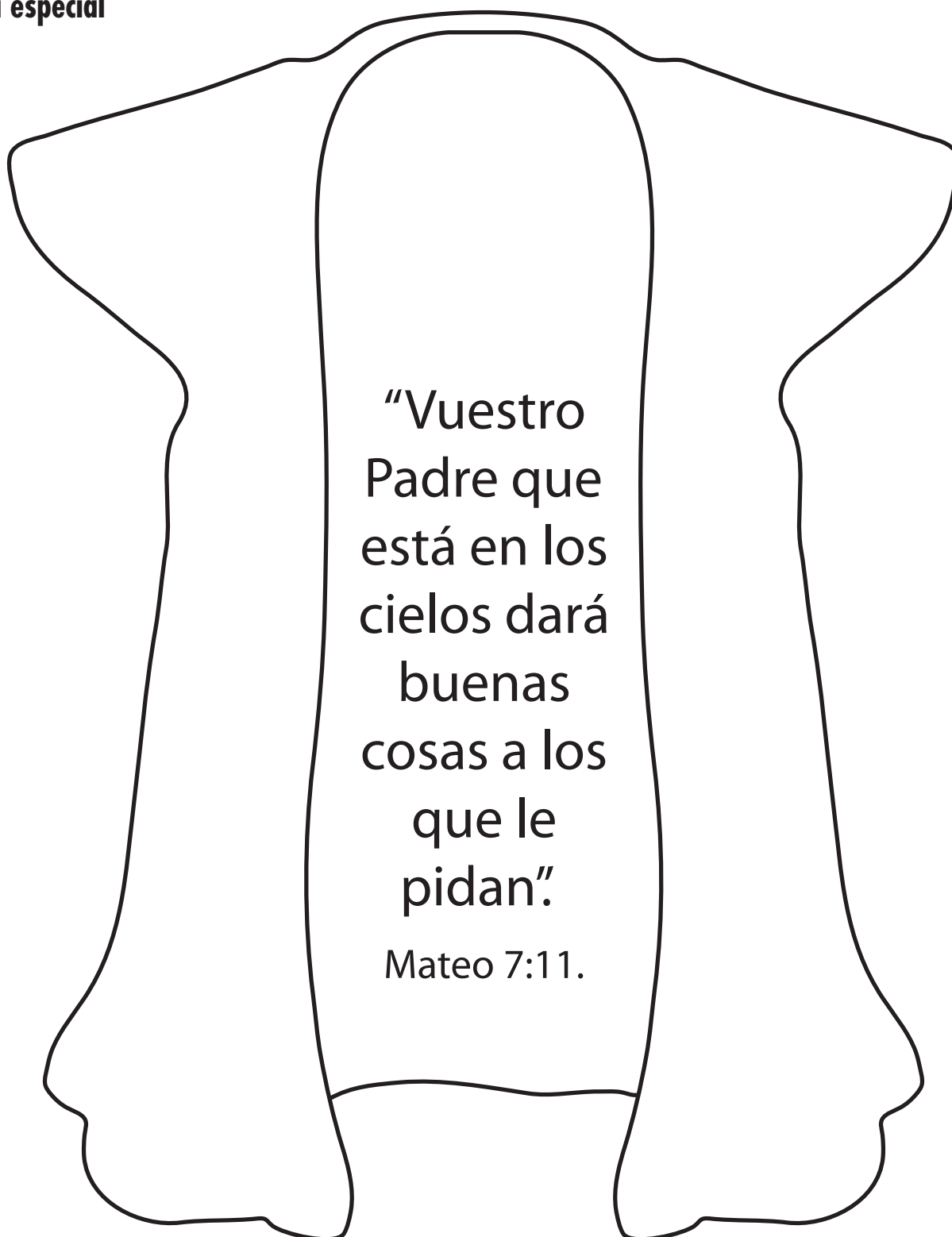
Lección 7 El horno ardiente



Patrones y modelos

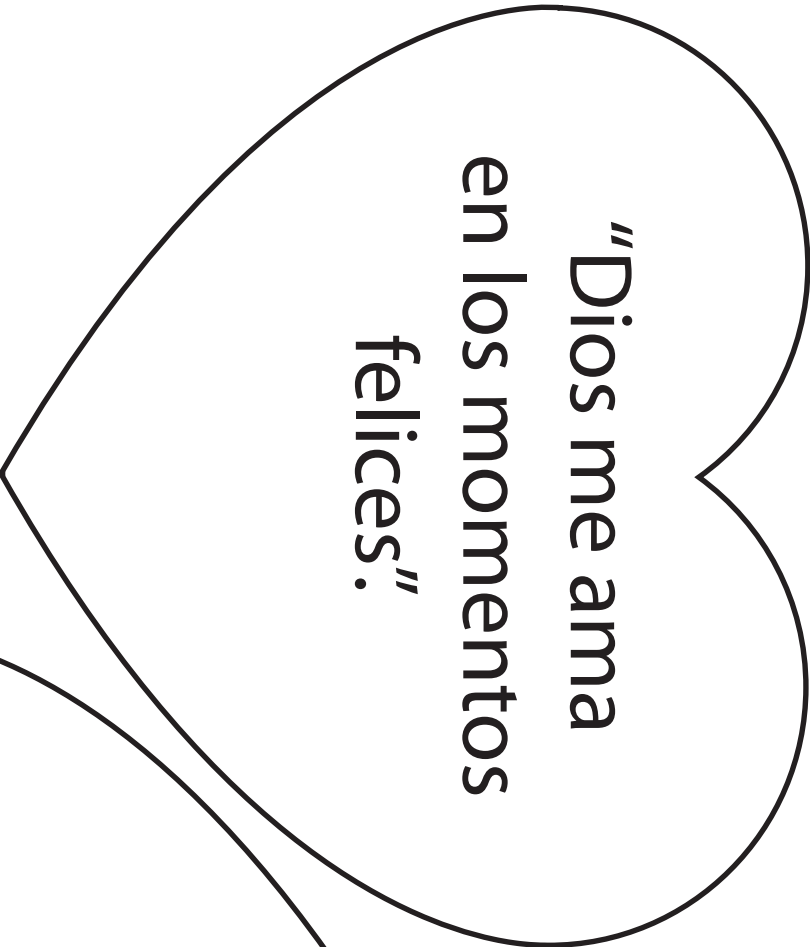
Lección 9

Túnica especial

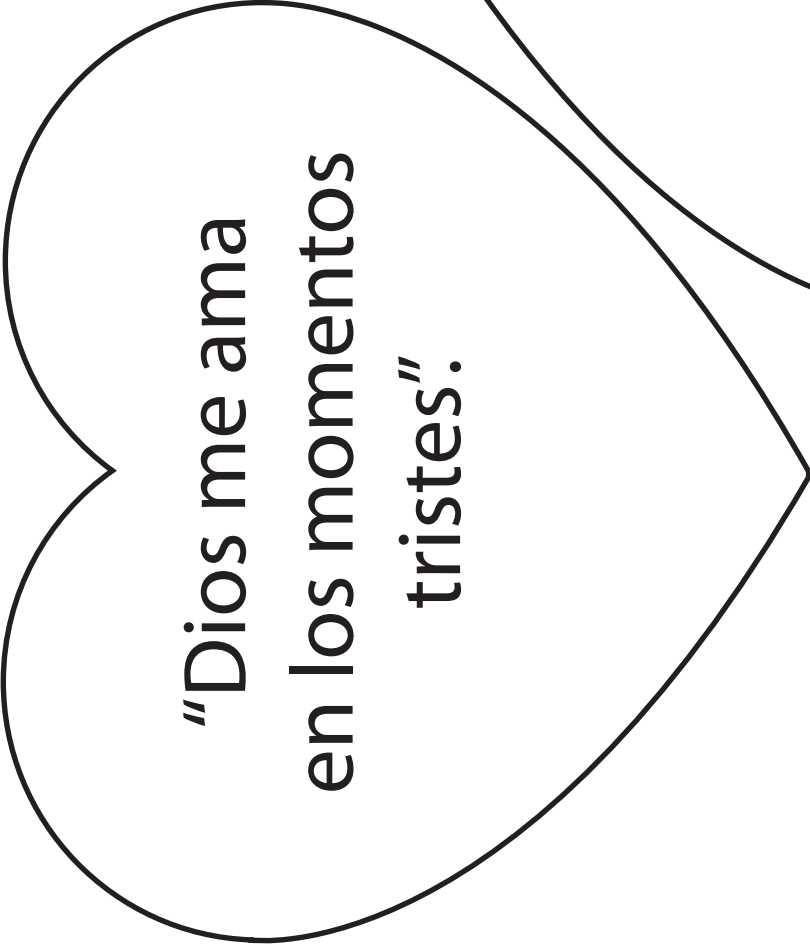


Lección 11

Palitos con corazones tristes y contentos



"Dios me ama
en los momentos
felices."



"Dios me ama
en los momentos
tristes."

Patrones y modelos

Lección 12

Una elección sabia

“No
depende
de mí...
Dios
le dará a Su Majestad
una contestación
para su bien”.
Génesis 41:16.

“Dios
nos puede
ayudar
a hacer
todas
las cosas”.

Yo alabo a Dios

Stephen Elkins

Piano

Di - a y no - che (día y no - che) yo a - la - bo a Dios, di - a y no - che (día y no - che) yo a -
 Llu - via o sol (llu - via o sol) yo a - la - bo a Dios, llu - via o sol (llu - via o sol) yo a -

la - bo a Dios. Dí - a y no - che (día y no - che) yo a - la - bo a Dios, to - do el
 la - bo a Dios. Llu - via o sol (llu - via o sol) yo a - la - bo a Dios, to - do el

tiem - po a la - bo a Dios. 1. Dios. 2. Dios.

tiem - po a - la - bo a

Aleluya

[Compositor]

Piano

A - le - lu, a - le - lu, a - le - lu, a - le - lu - ya. Glo - ria a Dios. A - le -

lu, a - le - lu, a - le - lu, a - le - lu - ya. Glo - ria a Dios.

Glo - ria a Dios, a - le - lu - ya. Glo - ria a Dios, a - le - lu - ya.

Glo - - - ria a Dios, a - le - lu - ya. Glo - ria a Dios

Algo bueno

Cynthia Patherson C

Piano

Me gusta hacer por otros algo bueno cada día.
Algo grande o pequeño para ayudar. Me
gusta hacer por otros algo bueno cada día por -
que Je - sús mi a - mi - go es lo que quiero i - mi - tar.

Amigo tengo que me ama

Chas. H. Gabriel

Piano

A - mi - go ten - go que me a - ma, me a - ma, me a - ma, A - mi - go ten - go que me a - ma, su
nom - bre es Je - sús. Me a - ma do - min - go y lu - nes tam - bién, mar - tes y miér - co - les don - de es - té
jue - ves, vi - er - nes y sá - ba - do tam - bién; A - la - bad su nom - bre, es mi buen Je - sús.

2- Amigo tengo que me ayuda, etc.

3- Amigo tengo que me guía, etc.

4- Amigo tengo que me guarda, etc.

Puedo hablar

Vikki Montgomery

Piano

O - ra - ré a Je - sús dí - a a dí - a don - de es - té. O - ra - ré a Je - sús dí - a a dí - a don - de es - té.

Aquí está mi ofrenda

Mary Butcher

Piano

Yo traigo mi ofrenda con muy profundo amor, pues quiero que otros niños conozcan al buen Jesús. Aquí está mi ofrenda, sí, la doy con todo amor, pues quiero que otros niños reciban salvación.

Dios bueno es

Melodía africana cristiana

Piano

Dios bueno es, Dios bueno es, Dios bueno es, Dios bueno es para mí.

1- Murió por mí...bueno es para mí.

2- Pronto vendrá...bueno es para mí.

3- Mi oración, oye Jesús, siempre responde, cuan bueno es Dios.

Mi Dios es tan grande

Piano

Mi Dios es tan grande, tan fuerte y poderoso, no hay nada que él no pueda hacer. Las montañas son de él, los valles también, las estrellas, las flores también. Las montañas son de él, los valles también, las estrellas, las flores también.

Yo tengo gozo

J. W. Cooke

Piano

Yo ten - go go - - - zo, go - - - zo, en mi co - ra - zón;
 Yo ten - go go - zo, paz y a - le - gri - a
 Yo ten - go a Cris - - - to, Cris - - - to

3
 en mi co - ra - zón; en mi co - ra - zón; yo ten - go go - zo, go - zo,
 go - zo, paz y a - le - gri - a
 a Cris - to, Cris - to

6
 en mi co - ra - zón. ¡Glo - ria se - a a nues - tro Dios!

He decidido seguir a Cristo

Arr. por Roberto C. Savage

Piano

He de - ci - di - do se - guir a Cris - to. He de - ci -
 El Rey de glo - ria me ha trans - for - ma - do. El Rey de
 La vi - da vic - ja ya he de - ja - do. La vi - da

3
 di - do se - guir a Cris - to. He de - ci - di - do se - guir a
 glo - ria me ha trans - for - ma - do. El Rey de glo - ria me ha trans - for -
 vic - ja ya he de - ja - do. La vi - da vic - ja ya he de -

6
 Cris - to. No vuel - vo a - trás, No vuel - vo a - trás.
 ma - do.
 ja - do.

Habla a tu Dios de mañana

Sra. de J. Anderson

Piano

Ha - bla a tu Dios de ma - ña - - - na, ha - bla - le al me - dio - dí - - - a;
 O - ye a tu Dios de ma - ña - - - na, ó - ye - le al me - dio - dí - - - a;
 Ven - ga el Se - ñor de ma - ña - - - na, ven - ga en el me - dio - dí - - - a;

5

ha - bla a tu Dios en la no - che, y da - le tu co - ra - zón.
 o - ye a tu Dios en la no - che, y da - le tu co - ra - zón.
 ven - ga el Se - ñor en la no - che, pre - pa - ra tu co - ra - zón.

Dios cuida de mí

Mary LeBar

Piano

Cuan - do pa - scan - do yo voy, yo voy, Dios me cui - da a
 mí, Dios me cui - da a mí, Dios me cui - da a mí.

Cuando viajando yo voy, yo voy.

Cuando enfermo yo estoy, yo estoy.

Cuando durmiendo de noche estoy.

Perdón

Adriana I. de Femopase

Piano

Cuan - do yo me por - - to mal
 tris - te se po - ne Je - sús. Pe - ro al pe - dir - le per -
 dón son - rí - - e con a - mor.

Gracias, Jesús

Nilde M. de Luz

Piano

Gra - cias, Je - sús, gra - cias, Je - sús, Gra - cias, Je - sús te

da - mos hoy Se - ñor. Gra - cias por cui - dar - nos, gra - cias por el a - gua.

Gra - cias por la co - mi - da y por mos - trar - nos co - mo vi - vir. Te a - do - ra - mos Je -

Parte un barco

A. Haas

Piano

Un bar - co - par - te ha - cia la mi - sión, le - jos, le - jos via - ja rá. Ma -
A - vio - nes vuc - lan ha - cia la mi - sión, le - jos, le - jos via - ja - rán. Doc -
Un tren a - van - za ha - cia la mi - sión, le - jos, le - jos via - ja - rá. La -
Yo doy mi o - fren - da pa - ra la mi - sión, le - jos, le - jos via - ja - rá. Da -

es - tros lle - va pa - ra en - se - ñar a los ni - ños de a - llá.
to - res lle - van que po - drán sa - nar a los ni - ños de a - llá.
Bi - blia lle - va en gran can - ti - dad a los ni - ños de a - llá.
rá el men - sa - je del a - mor de Dios a los ni - ños de a - llá.

Sé servicial

Piano

Sé ser - vi - cial, siem - pre sé muy ser - vi - cial. Pe - ro a Je - sús pon pri - me - ro.

Sé ser - vi - cial, siem - pre sé muy ser - vi - cial. Pe - ro a Je - sús pon pri - me - ro.